

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 218, febrero de 2025

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de febrero de 2025, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

1. **Bruno Rosario Candelier:** La creación poética de Valentín Amaro 2
2. **Marino Berigüete:** Abinader y la lectura dominicana 7
3. **RAE:** Publicada la segunda edición del *Diccionario panhispánico de dudas* 9
4. **Gerson Adrián Cordero:** Entrevista a Ofelia Berrido 11
5. **Bruno Rosario Candelier:** *Viaje a Tierra Santa*, de Minerva Hernández 16
6. **Conversatorio sobre la influencia taína en el español de los dominicanos** 21
7. **Reconocimiento en su ciudad natal al académico Carlos Salcedo** 22
8. **Segisfredo Infante:** Una tesis sobre el cerebro humano 29
9. **Róger Matus Lazo:** El lenguaje del adolescente en Nicaragua 31
10. **Racso Morejón:** La obra poética de Elidenia Velásquez 39
11. **Trabajos del español:** María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza 46
12. **Noticias de la Academia:** Comunicaciones de los académicos y amigos 72

Academia Dominicana de la Lengua

Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial

Santo Domingo, República Dominicana

<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>

809-687-9197



Santo Domingo, Ciudad Colonial

República Dominicana

Febrero de 2025

LA CREACIÓN POÉTICA DE VALENTÍN AMARO VALORACIÓN INTELECTUAL, ESTÉTICA Y ESPIRITUAL

Por
Bruno Rosario Candelier

Natural de Gaspar Hernández (Provincia Espaillat, R. Dom., 1969), el poeta Valentín Amaro se formó en Educación Superior y se ha distinguido como profesor, creador y promotor cultural. Autor de los poemarios *En el temblor de las visiones* y *El ave rasga su memoria* (San Juan de Puerto Rico, Isla Negra Editores, 2014), títulos que evidencian la vocación de auscultación del sentido y del impacto de lo viviente en la sensibilidad y la conciencia de quien hace de las palabras el cauce de su creación y el fuero de su pasión.

El poeta parece vivir en armonía con la naturaleza en cuya lírica aflora el rumor del mundo. En todo fluye el sentido y el valor de la trascendencia, que la hondura del poema, en la sustancia de su lenguaje, asume, devela y exalta con su gracia singular, según reflejan los versos de Valentín Amaro, pues la luz de sus imágenes y la hondura de sus símbolos presagian los motivos que atizan su creación.

La lírica de Valentín Amaro aborda la faceta estética de lo viviente con la dimensión sutil de fenómenos y cosas. La transparencia del sentido fluye en la poesía de Valentín Amaro, sabiendo, como sabemos, que el lenguaje de la lírica es indirecto, asociativo y polisémico, porque aborda la dimensión interna y esencial de lo viviente:

*Desde la fría estación del barro
el ave rasga su memoria,
te grita en lo oscuro de su eterna soledad,
un azar de lluvias terminó su vuelo,
el deambular,
su acoso innumerable.
Padre, a veces sorprende la comodidad del ceno,
el desdén de los ojos, la mano sin temblor,
y esta indolegable columna a pesar del polvo.
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 19).*

Cada poeta intuye una luz del sentido y una señal, secreta y entrañable, de la realidad que ilumina su conciencia. La poética interior que concita el talento creador de Valentín Amaro, plasmada en sus poemarios *En el temblor de las visiones* y *El ave rasga su memoria* atiza su sensibilidad empática y su conciencia sutil para sentir la dimensión profunda de fenómenos y cosas con la emoción que inspira y la belleza que edifica.

La connotación espiritual de lo viviente es la apelación que experimentan los poetas para testimoniar sus percepciones entrañables, como lo hace Valentín Amaro en su lírica.

La poética de la conciencia, apelación que arrebató la vocación creadora de Valentín Amaro, es la razón que apela su sensibilidad y la apelación que atiza su conciencia.

Intuición y memoria, sueños y pasiones, sensaciones y vivencias, apelaciones y cogitaciones concitan el talento creador de un poeta, como Valentín Amaro, que testimonia lo que intuye y canaliza lo que siente con la emoción de lo vivido y lo sentido:

*Aún llueve
toda en ti derrama su furia la lluvia.
Desde dentro, una voz conocida te grita,*

*¿dónde vas?,
¿qué parto te sigue desde la sangre y el miedo?
¿Por qué esa extraña manía de hundirte en la soledad?
¿Por qué ese grito de tu noche?
Nada respondes
sabes de las fauces que prolongan las horas,
los extraños rigores que presagian el miedo,
de esta carga de vidente en la indiferencia de una ciudad
que levanta su falda a los viajeros.
¡Ah, el silencio de unas mauras que vigilan desde arriba!*
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 25).

Valentín Amaro observa la realidad de lo viviente, pero no enfoca los datos sensoriales que tocan su sensibilidad, como lo haría un escritor realista, sino lo que esos datos sugieren o concitan, y, como un escritor interiorista, ausculta lo que las cosas esconden, o lo que concitan las facetas entrañables del fluir de lo viviente, o lo que inspira un dato sugerido o especulado del caudal de referencias visibles e invisibles, ocultas y entrañables, intuitas o inspiradas, sospechadas o reveladas y, entonces, como un mago de lo viviente, enfoca lo que el lector no sospecha que su imaginación concibe o lo que una faceta de la realidad o un brote sutil de los fenómenos desata la percepción de lo viviente y recrea lo que siente su sensibilidad o lo que concita su conciencia como tema o motivo de su creación poética:

*Padre,
la casa no es la misma,
tras el sueño
los espacios se consagran a la agonía,
a la espera que sola se hace eterna, insalvable.*
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 28).

Al formalizar su creación poética el poeta es ‘asediado’ por el ‘duende’ de las cosas que reclaman su atención para ser tomado en cuenta y figurar en la sustancia de la creación de una obra que da cuenta, no de lo que sucede en la vida, sino de las señales de las cosas que apelan su mirada, cuyo sentido testimonia con actitud reverente y, confiado en que cuanto dice, revela o ausculta, es un eco de lo real, una faceta entrañable de lo viviente, un brote de los fenómenos sutiles del mundo interior de la realidad entrañable, como lo revelan los siguientes versos:

*Así vives,
igual a ciertas memorias
que te gritan en la noche.
Al lado,
un loco intenta tocar la guitarra
y ríe despertando a tus lunas;
quieres gritarle que calle
pero te detienes, tú tampoco duermes
y presientes que el otro también lo sabe.*
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 35).

El poeta no dice todo lo que sueña, aunque lo sugiere. Él no expresa todo lo que le dicta el Arcano, pero lo deja entrever. Asume el arquetipo cósmico (“Piedra”) como símbolo de la paciencia infinita:

*¿Grita acaso el árbol
si desde tierno le cruza el alambre
y llora su sangre verde?
¿Grita acaso la piedra su rodar?
Padre,
en estas horas donde el hombre pregunta
su condición de sombra y pesar
un ligero atisbo se acerca.*
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 36).

En la arquitectura de estos versos, forjados a la luz de lo viviente, se percibe el impacto de la naturaleza en la sensibilidad del poeta, que resalta las manifestaciones líricas, estéticas y simbólicas en cuya creación canaliza su valoración del sentido de los fenómenos y cosas con cuya sustancia plasma el arte de su creación verbal.

El aliento inspirador de lo viviente atiza su talento creador, y, concitado por la energía interior de la conciencia y la energía entrañable de la naturaleza, recrea el sentido de una inspiración que exalta el valor de lo viviente con su identificación intelectual, afectiva y espiritual. Al decir que “el ave rasga su memoria” está sugiriendo que cada criatura se ausculta a sí misma, como lo hace el propio poeta desde el interior de su conciencia para conocer su función y su destino, lo que le corresponde hacer y crear en razón de su esencia, como lo está haciendo al revelar en las palabras lo que ausculta e intuye, lo que valora y crea, aunque lo haga con el lenguaje de las imágenes y los símbolos, que es la forma del arte de la creación verbal, que a su modo y manera tiene su función y dice lo que tiene que decir en ese ámbito estético y simbólico, arquetípico y especulativo del pensamiento y la expresión, y uno solo que entienda ese lenguaje justifica la tarea del poeta en esa sede estética del decir poético, como los pasajes en los que el poeta expresa lo que mueve su conciencia.

Un pensamiento profundo subyace en el trasfondo de su lenguaje poético. Evoca el misterio y las voces que traen hondas verdades de muy antiguas esencias que solo la poesía canaliza en su lenguaje arquetípico y sus imágenes metafóricas:

*Llaga la tarde su muerte,
vamos sin trajes por el polvo
y son muros estos cuerpos tendidos
al lenguaje del misterio.
Cuando escribimos, ¿Quién escribe?
¿Quién acerca nuestros pies al caos
y aprieta nuestras gargantas?
Mueren las horas
mientras temerosos danzamos
al son de palabras dictadas;
pero, ¿quién las dicta?
¿Quién en el silencio
de estas noches largas,
toma nuestra voz y grita?
No hay respuesta solo danzamos y cantamos
a sabiendas del llamado y de la carga inescrutable.*
(Valentín Amaro, *El ave rasga su memoria*, p. 55).

Entre los atributos intelectuales, estéticos y espirituales de la poesía de Valentín Amaro

puedo apreciar los siguientes aspectos:

1. Presenta una **visión serena, luminosa y transparente** de la realidad, que asume como manifestación estética y espiritual de lo viviente.
2. Recrea una **percepción sinestésica de las cosas**, señal de una comprensión total del sentido de los fenómenos y cosas.
3. Revela una **valoración afectiva, estética y espiritual** de lo viviente, que recrea mediante una sintonía armoniosa de la realidad para su creación poética.

Los poemas de Valentín Amaro han sido publicados en diarios y revistas del país y el extranjero. Es miembro del Ateneo Insular y cultor del Interiorismo. *En el temblor de las visiones*, su primer libro de poesía, tiene dos impresiones, la primera por Ángeles de Fierro, y la segunda por la Sociedad Internacional de Escritores y Obsidiana Press de West Virginia. Coordina el “Círculo creativo de la República”, de la Biblioteca República Dominicana. Su poesía está impregnada de un aliento cósmico en el que la persona lírica ausculta la Presencia infinita que concita su sensibilidad y su conciencia. Su poema “En la fría estación del Padre” revela la sensibilidad espiritual de nuestro poeta:

*Desde la fría estación del barro
el ave rasga su memoria
te grita en el oscuro
de su eterna soledad
en el sórdido errar de sus alas
Ya un azar de lluvias terminó la errancia
el deambular agreste
su acoso innumerable
Padre,
sorprende a veces
la comodidad del ceno
el sufrible desdén de los ojos
la mano sin temblar
y la indoblegable columna
a pesar del polvo.*

Y su poema “Hoy te vi descender en una lágrima” revela el talento visionario de un creador que ausculta el sentido de lo viviente con el esplendor de las cosas bajo el aura del misterio:

*Hoy te vi descender en una lágrima
mientras los hombres morían de ausencias
Vino luego un batir de alas
y no paré el llamado de oscuros sollozos
Ahí estabas, Padre
inefable y prístino
inescrutable
Entonces vi mis ojos en tus ojos
y fue más alto el grito,
era la carga heredada de siglos
-turbio misterio de irredentas presencias-
No hubo palabra
solo Tu mano aferrando mi frente*

y así dormí volviendo luego a la vida.

(Bruno Rosario Candelier, *Poesía mística del Interiorismo*, Santo Domingo, Ateneo Insular, 2007, pp. 305-306).

Poeta con elevado sentido del arte de la creación verbal, Valentín Amaro sabe lo que es la poesía, ausculta la realidad y el misterio de lo viviente y tiene una clara conciencia del sentido interior y trascendente de fenómenos y cosas.

Bruno Rosario Candelier

Santuario estético del Interiorismo

Ateneo Insular, Moca, 5 de febrero de 2025.

ABINADER Y DOMINICANA LEE

Por Marino Berigüete

Poeta, escritor

Leo un párrafo de Don Quijote y me detengo. La ironía de Cervantes se me antoja un eco lejano en un país donde el hábito de la lectura parece desvanecerse. Me asaltan preguntas que no hallan respuesta: ¿cuándo fue la última vez que se inauguró una biblioteca pública en una provincia en el país? ¿En qué momento dejamos de concebir la lectura como una urgencia nacional y la convertimos en una mera formalidad académica? Me esfuerzo en recordar un presidente que haya encabezado una campaña seria de promoción de la lectura, una que no se limite a discursos de ocasión o a festivales que mueren en el acto de clausura. Busco en mi memoria la imagen de un ministro de Educación recomendando un libro con genuino entusiasmo, no como parte de un programa institucional, sino como una invitación personal a la exploración. Y no la encuentro.

Más allá del deber burocrático, ¿en qué momento la política dejó de entender que la lectura es un acto de resistencia, de pensamiento crítico, de libertad? Imagino un país en el que un senador de la República, en lugar de repartir promesas de campaña, entregue libros a jóvenes que nunca han tenido acceso a uno. O un síndico que, en vez de invertir en propaganda, construya espacios de lectura en los barrios, lugares donde la imaginación tenga un respiro entre el cemento y el ruido de la calle. Pero eso no sucede. Aquí, la literatura se ha convertido en un adorno: se celebra la obra de nuestros escritores con discursos rimbombantes, pero su impacto se diluye en una sociedad que lee cada vez menos.

La urgencia es evidente. La promoción de la lectura debería ser un eje central en la agenda nacional, un compromiso que trascienda gestos simbólicos y se convierta en una política de Estado. Leer no es solo un acto individual, sino una herramienta colectiva de transformación. Sin lectura, no hay pensamiento crítico; sin pensamiento crítico, la democracia se erosiona. Un país que no lee es un país más fácil de manipular, más propenso a la corrupción, más vulnerable a las narrativas huecas que se propagan en redes sociales con la velocidad de un virus. En este tiempo de algoritmos y desinformación, la lectura es nuestra única defensa.

Confucio sostenía que el buen gobernante debe ser ejemplo de virtud. Su liderazgo no se imponía con la fuerza, sino con la moral y el conocimiento. Si aplicamos esa idea a nuestro presente, podríamos preguntarnos: ¿cómo debería un presidente fomentar la educación? ¿Cómo se construye un liderazgo que trascienda la política inmediata y deje una huella en la historia? Abinader, en su segundo mandato, tiene en sus manos la oportunidad de responder a esas preguntas. Si algo queda claro al revisar la trayectoria de su familia, es que la educación ha sido un pilar fundamental. Su padre, un hombre de formación intelectual, entendía el valor del conocimiento como motor del progreso. Ahora, el reto es convertir ese legado en una acción concreta.

El 27 de febrero marca el inicio de un final contra el tiempo en su gobierno. ¿Cómo quiere ser recordado Abinader? Si decide liderar un programa nacional de fomento a la lectura, su nombre podría quedar inscrito en la historia, no solo como el presidente de la

estabilidad económica o de la modernización de infraestructuras, sino como el mandatario que entendió que el verdadero desarrollo comienza en las páginas de un libro. Tiene la ventaja de contar con jóvenes al frente de los ministerios de Cultura y Educación, un escenario ideal para articular un proyecto ambicioso que trascienda su administración.

Sin embargo, hasta ahora, las cifras hablan de abandono. ¿Cuántas bibliotecas públicas se han inaugurado en los últimos años? ¿Cuántos libros ha adquirido el gobierno para enriquecer los acervos de las escuelas y universidades? Las respuestas son desalentadoras. Las librerías cierran una tras otra, ahogadas por la falta de incentivos y por una industria editorial que sobrevive a duras penas. Los planes de lectura en las escuelas son meros formalismos: se asignan libros sin estrategias para generar interés real en los estudiantes, se promueve la memorización en lugar de la reflexión. Y en las universidades, el panorama no es mejor. El acceso a libros sigue siendo un lujo y no un derecho garantizado.

En este contexto, el llamado es claro: presidente, asuma la lectura como una bandera de su gobierno. No como un acto simbólico, sino como una política estructural. Invierta en la creación de bibliotecas comunitarias, en la modernización de los espacios de lectura en las escuelas, en la capacitación de docentes que inspiren en lugar de imponer. Cree programas de incentivo para las editoriales nacionales, fomente el acceso gratuito a libros digitales establezca ferias permanentes del libro en las provincias más rezagadas. Imagine el impacto que tendría un programa de lectura respaldado por el gobierno, con el mismo entusiasmo con el que se han impulsado otras iniciativas.

Piense en cómo lo recordará la historia. Napoleón no es recordado solo por sus victorias en el campo de batalla, sino por el Código Napoleónico, que sentó las bases del derecho moderno. Su impacto trasciende los siglos porque entendió que el poder no radica solo en la espada, sino en las ideas. De igual forma, un presidente que apueste por la educación y el conocimiento deja una marca imborrable en su país.

Si no actuamos pronto, nos arriesgamos a convertirnos en una nación sin memoria, sin pensamiento crítico, sin capacidad de cuestionar. Nos convertimos en un territorio de concreto y pantallas, donde las voces más importantes se pierden en el ruido de la superficialidad. Pero todavía hay tiempo. La lectura es un camino, un puente hacia un futuro distinto. Solo hace falta decisión del gobierno para cruzarlo.

PUBLICADA LA SEGUNDA EDICIÓN DEL «**DICCIONARIO PANHISPÁNICO DE DUDAS**»

(<https://www.rae.es/noticia/publicada-la-segunda-edicion-del-diccionario-panhispanico-de-dudas>)/ 13 de febrero de 2025



La **Real Academia Española (RAE)** y la **[Asociación de Academias de la Lengua Española \(ASALE\)](#)** publican la nueva edición revisada y actualizada del **[Diccionario panhispánico de dudas \(DPD\)](#)**, una herramienta fundamental en la resolución de cuestiones normativas que afectan a la gramática, a la ortografía o al léxico del español que ya está disponible en papel, editada por **Taurus**, perteneciente a **Penguin Random House Grupo Editorial**.

El ***Diccionario panhispánico de dudas*** es una obra de consulta compuesta por más de 7000 entradas, con información de carácter fonográfico (pronunciación, acentuación, puntuación, grafías, etc.), morfológico (plurales, femeninos, conjugación, etc.), sintáctico (problemas de construcción y régimen, concordancia, leísmo, dequeísmo, etc.) o lexicosemántico (impropiedades léxicas, calcos semánticos censurables, neologismos o extranjerismos).

Su propósito no es solo aclarar la norma establecida, sino orientar también sobre lo no fijado mediante la formulación de propuestas guiadas por el ideal de unidad lingüística. Para poder resolver dudas de muy distinta naturaleza, el ***DPD*** combina dos tipos de artículos: los temáticos, que tratan cuestiones generales (la acentuación gráfica, el uso de las mayúsculas, la concordancia, etc.), y los no temáticos, que se refieren a palabras concretas que plantean algún tipo de duda sobre su empleo.

En noviembre de 2005, la **Real Academia Española** y la **Asociación de Academias de la Lengua Española** publicaron la primera edición del ***Diccionario panhispánico de dudas***. Se cumplía así con el objetivo de elaborar un texto de fácil manejo para el consultante donde, con un lenguaje asequible para los no especialistas, se resolvieran de forma razonada aquellas cuestiones que habitualmente plantean dificultades a quienes se expresan en español.

La puesta al día del ***DPD*** ha permitido adecuar —apoyándose en obras fundamentales publicadas por la RAE y la ASALE— sus recomendaciones a la doctrina actual, así como a los cambios observados en los hábitos lingüísticos de los hispanohablantes en

estas dos últimas décadas. De acuerdo con esto, la segunda edición del *Diccionario panhispánico de dudas* ofrece también recomendaciones sobre los procesos evolutivos que está experimentando el español en estos momentos de efervescencia lingüística, en especial en lo que atañe a la adopción de neologismos y extranjerismos.

Se han añadido a esta edición **370 entradas nuevas**, de las cuales 362 son artículos no temáticos, referidos en su mayoría a neologismos y extranjerismos incorporados al uso en los últimos años, y 8 son artículos temáticos, entre los que destacan los dedicados a cuestiones como el gerundio, los prefijos y los premios. Además, se han incluido **enmiendas y adiciones** a casi uno de cada dos artículos no temáticos presentes en la primera edición y se han revisado y actualizado todos los artículos temáticos, así como los apéndices, entre otras modificaciones.

TRABAJO PANHISPÁNICO

Se trata de una edición del *DPD* con mayor arraigo panhispánico, en la que se valoran con mejor fundamento los **usos americanos** y se gana sustancialmente en el tratamiento de **la variedad y la diversidad** de nuestra lengua, y en cuyos trabajos de preparación han participado todas las academias que junto con la RAE integran la ASALE.

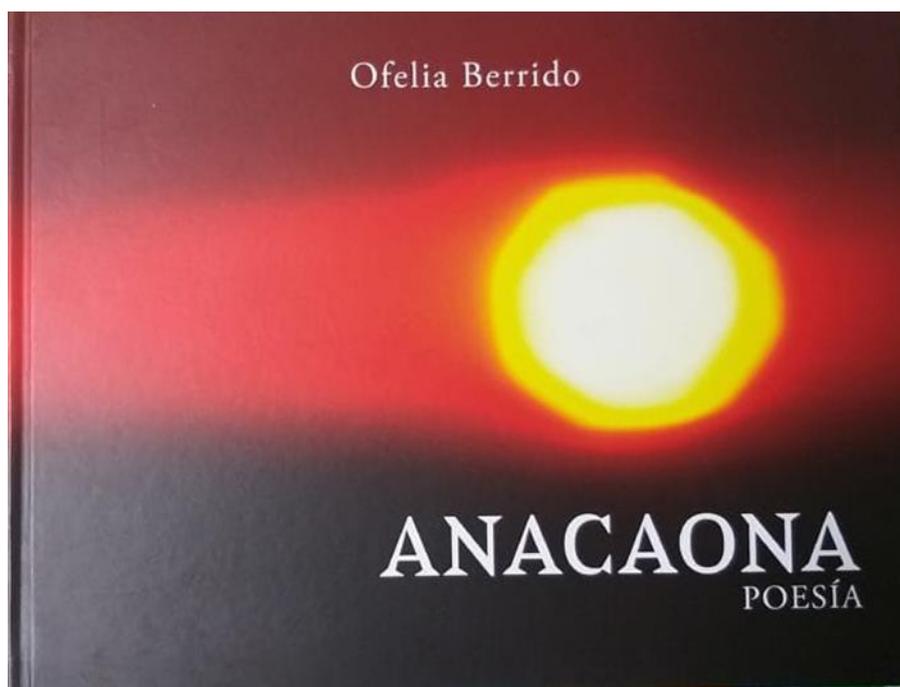
En total, se han citado **3260 obras y 399 publicaciones** periódicas distintas procedentes de todos los territorios donde se habla español, incluyendo Filipinas y Guinea Ecuatorial. Esto supone que se han citado 1661 obras y 237 publicaciones periódicas más con respecto a la primera edición. Para ello ha sido decisivo el empleo como fuente documental del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), una herramienta en la que la RAE viene trabajando desde 2013 y que permite estudiar los usos de nuestra lengua en textos procedentes de los distintos territorios hispanohablantes con una distribución general del 70 % de formas de América y un 30 % de formas de España.

CINCO PREGUNTAS PARA UN ESCRITOR O ESCRITORA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, OFELIA BERRIDO

(<https://acento.com.do/cultura/cinco-preguntas-para-un-escritor-o-escritora-de-la-republica-dominicana-ofelia-berrido-9456754.html>) / 16 de febrero de 2025

Por Gerson Adrián Cordero

- Ofelia combina su amor por las letras con un sólido compromiso con la educación y la promoción de la cultura.



En esta entrevista, nos acercamos a la multifacética trayectoria de Ofelia Berrido, una destacada figura de la literatura y la cultura dominicana. Su obra refleja una profunda búsqueda de significado y conexión con la esencia de lo humano. Berrido ha dejado su huella en el panorama literario nacional e internacional.

Con una vida marcada por la exploración intelectual, cultural y académica, Ofelia combina su amor por las letras con un sólido compromiso con la educación y la promoción de la cultura. Conversamos con ella sobre su inspiración como escritora, los pilares que forjaron su voz literaria, el panorama cultural dominicano y su visión para el desarrollo de la literatura nacional.

A través de esta conversación, descubriremos cómo la palabra se convierte en un puente hacia la introspección, la transformación y el diálogo con el mundo.

Ofelia Berrido es novelista, poeta, ensayista, crítica literaria, promotora cultural y pedagoga dominicana. Autora de las novelas: *El Sol Secreto* y *El infiel*; de los poemarios *Pájaros del olvido* y *Anacaona* (traducida al idioma inglés); así como de trabajos de investigación y coautorías, además, de cientos de ensayos publicados en revistas académicas y en la revista cultural *Areíto* del periódico *Hoy*.

Doctoranda en Estudios del Español: Lingüística y Literatura de la PUCMM. Cuenta con un MBA de Braniff. Cuenta con un MBA de Braniff Graduate School of Management, Dallas University, Texas; múltiples diplomados, entre ellos los de Tecnología Educativa de Universidad Iberoamericana (UNIBE) y la UNPHU. Graduada

en Medicina (UASD), Gineco-Obstetricia y Oncología-Ginecológica (MNSA). Ha impartido docencia universitaria por una década en el área de Internacional de UNIBE-FIU; un quinquenio en la UNPHU en el área de posgrado. En esta misma universidad fungió como Directora de la Unidad de Evaluación y Desarrollo Docente y del Dept. de Tecnología Educativa y la Revista Aula. Imparte docencia como profesora titular desde 2018 en la PUCMM y formó parte del “Global Classroom” del Tecnológico de Monterrey. Ha sido jurado tanto de tesis de grado de la Maestría Administración & Negocios y de la Maestría de Proyectos de la UNPHU.

Igualmente, ha sido jurado de los concursos literarios siguientes: Premio Anual de Ensayo Pedro Henríquez Ureña 2024, Premio Anual de Novela Manuel de Jesús Galvan 2022, Premio Anual de Novela 2021, Premio Anual de Ensayo 2019 del Ministerio de Cultura; Concurso de Poesía Joven, Feria Internacional del Libro Santo Domingo, 2019; Concurso de Escritura, “Mujeres inspiradoras” Embajada de Francia, 2018; Concurso de Ensayo, UNPHU; Concurso “El maestro que lee”. Refidomsa 2014; Concurso de Municipal de Literatura, Semana Cultural de Miches, 2012; Concurso Literario Unibe (ensayo y poesía), 2012-2015.

Miembro de: la Academia Dominicana de la Lengua, Ateneo Insular, Grupo Mester, Asociación de Escritores y Guionistas de República Dominicana (AEGRD), Miembro de la Unión de Escritores Dominicanos (UED), de la Society Human Resources Management (SHRM) y de Singularity University-Capítulo República Dominicana.

Ha fungido como asesora estratégica en empresas locales e internacionales; asimismo, ha ejercido las funciones de vicepresidente, directora y gerente en empresas locales e internacionales como lo son: GTE, Verizon, Banco Nacional del Crédito, Abbott Hospitals, entre otros, logrando importantes reconocimientos y premiaciones.



Gerson Adrián Cordero: ¿Qué la motivó a iniciar su carrera como escritora?

Ofelia Berrido: Nunca lo he visto como una carrera propiamente dicha. Es más bien una pasión que hace posible mi existencia. Mi motivación se forjó en la profunda influencia de mi padre, un hombre de gran intelecto, lector apasionado y pensador cuya visión única de la vida me impactó desde muy pequeña. Leía mucho a Goethe y a los existencialistas franceses. Su capacidad para cuestionar la vida y explorar la profundidad del ser me enseñó que cada persona nace con talentos especiales que, al ser cultivados con rigor y pasión, pueden dotar a la vida de un significado único.

Crecí en un entorno en el que la lectura era mucho más que un pasatiempo: era una forma de entender y conectar con el mundo. Los viajes que realizamos —vivir en Puerto Rico y luego en Estados Unidos, mientras mi padre estudiaba en la Universidad de

Mayagüez y luego en la Universidad de Columbia, conocer otros destinos como Rumanía, México, Venezuela...— ampliaron mi perspectiva, permitiéndome sumergirme en

diversas culturas y religiones. Esta exposición a distintos modos de pensar y sentir despertó en mí una insaciable curiosidad por los grandes interrogantes de la existencia, como la búsqueda de la fe, el estudio de las diferentes creencias y el significado de la vida. Encontré importantes y variadas respuestas en las voces de grandes escritores de diferentes nacionalidades.

Fue precisamente esta amalgama de influencias —el legado intelectual y emocional de mi padre, la sensibilidad artística de mi madre, mis maestros, la riqueza de mis experiencias internacionales y mi pasión innata por la escritura— la que me impulsó a emprender mi camino literario. Así, cada obra, comenzando por mi primera novela, "Diario de una mujer desesperada" (más tarde transformada en "El Sol Secreto"), se convirtió en una forma de plasmar mi propia búsqueda de respuestas y de dar voz a la complejidad y al misterio de la existencia. La literatura se presentó ante mí como un espacio de libertad, donde podía no solo expresar mis inquietudes y emociones, sino también rendir homenaje al ser humano de todos los tiempos. Sola y en mi cuarto, escribía. Fue, en definitiva, la necesidad de dar voz a lo inefable y la convicción de que cada palabra podía transformar el mundo lo que me llevó a iniciar este camino. En realidad, me impulsó la necesidad vital de dar sentido a mi existencia...

GC: ¿Cuáles considera que fueron los pilares fundamentales para consolidar su voz literaria en sus primeros años como autora?

OB: Pilares fundamentales, bonita metáfora Nunca busqué copiar el estilo de otros, por más que los admirara; en cambio, me inspiré en aquellos escritores que, existencialmente, compartían mis inquietudes sobre lo humano. Me atraían profundamente los autores que se aventuraban a responder preguntas que me acechaban constantemente: el determinismo y el indeterminismo, la creencia y la falta de fe, el origen del universo y de la vida humana. La literatura, para mí, debía ir más allá de lo superficial, aportando al desarrollo del alma. De ahí surgió mi admiración por los escritores que encarnan esa pasión por explorar los rincones más profundos de la existencia. La poiesis, para mí, es esencial, independientemente del género literario. No se trata simplemente de producir algo, sino de generar una obra que surja de la intimidad del ser, reflejo de una búsqueda intensa por desvelar y expresar las verdades ocultas de la existencia. La poiesis es muy importante para mí, porque creo firmemente que cada creación es fruto de un diálogo íntimo entre la inspiración y la técnica, entre la intuición y la reflexión. Es un compromiso con la autenticidad y la exploración, donde la obra no solo comunica, sino que transforma, invitando tanto al autor como al lector a un viaje de descubrimiento y reflexión sobre la esencia de la vida. Ese es el tipo de literatura que aspiro a producir...

En este proceso se forjaron tres pilares esenciales en mi escritura. Primero, la autenticidad: me comprometí a escribir desde el alma, sin disfrazar mis inquietudes ni suavizar las contradicciones que hacen única la experiencia humana. Segundo, el diálogo con la tradición y la contemporaneidad: aprendí a escuchar a los grandes narradores del mundo (los clásicos) mientras me sumergía en la vanguardia literaria, permitiéndome crear un puente entre lo ancestral y lo moderno. Y tercero, el compromiso con la palabra: la lectura constante, el ensayo disciplinado de la escritura y la apertura al intercambio con otros escritores y críticos fueron fundamentales para pulir mi estilo y afirmar mi lugar en el panorama literario. Estos elementos se entrelazaron en mi camino y consolidaron mi voz como autora, impulsándome a explorar sin temor la profundidad de la existencia y a transformar cada interrogante en una oportunidad para enriquecer el alma a través de la palabra.

GC: ¿Está trabajando actualmente en algún libro o proyecto literario?

OB: Sí, así es... Estoy editando varios libros. Este año pretendo publicar los libros de ensayo, los cuales ya están terminados, pero se encuentran en proceso de edición. Si logro publicarlos todos, el próximo año publicaré una novela que se encuentra en las mismas condiciones. He aprendido a no revelar temas ni títulos hasta que las obras salgan a la luz pública. Actualmente, me encuentro en el proceso de presentar y publicar mi tesis de doctorado de Estudios del Español: Lingüística y Literatura de la Pucmm. Mientras, sigo publicando en la revista cultural Areíto.

GC: ¿Cuál es su percepción sobre el panorama literario nacional en cuanto al apoyo a los escritores y la difusión cultural?

OB: El ámbito literario dominicano se encuentra en una etapa de contrastes. Por un lado, resulta inspirador observar cómo emergen nuevas voces y se renuevan tradiciones, lo que evidencia una creatividad vibrante y un profundo compromiso con la cultura. Por otro lado, persisten desafíos significativos, entre los que destacan: los recursos destinados al sector literario son limitados, lo que afecta tanto la producción como la promoción de obras; la difusión restringida, la literatura nacional enfrenta dificultades para alcanzar audiencias internacionales; la ausencia de estrategias gubernamentales robustas impide el pleno desarrollo del talento local. Estos obstáculos, en ocasiones, opacan la pasión y el empeño de los escritores, aunque la esperanza reside en la acción colectiva y en una creciente conciencia social sobre el valor de la palabra.

Sin embargo, es fundamental reconocer el respaldo de diversas instituciones que han contribuido a la promoción de la literatura dominicana, tales como: El Grupo Corripio con iniciativas como el Premio Nacional de Literatura; el Premio Nacional Feria del Libro Eduardo León Jimenes; el Banco de Reservas, pionero en la promoción global mediante sus publicaciones y plataformas de libros dominicanos; el Banco Central que aunque cuenta con programas para publicar obras de autores dominicanos, aún requiere mayor claridad y fortalecimiento en la promoción internacional de estos títulos; la Editora Nacional del Ministerio de Cultura; Infodosu con su Colección de clásicos dominicanos. En general las editoras nacionales, a pesar de sus esfuerzos significativos para publicar obras de calidad, la expansión global de la literatura dominicana sigue siendo un reto pendiente.

Paso a proponer algunas iniciativas: continuar impulsando la creación de portales digitales y redes sociales dedicadas a la literatura nacional, donde se difundan entrevistas,



reseñas, podcasts y otros contenidos multimedia que acerquen las obras a un público global; colaboración activa entre el Ministerio de Cultura, medios y editoras internacionales. Fortalecer la cooperación con editoriales y medios de comunicación extranjeros para la traducción y difusión de obras dominicanas, facilitando su entrada en nuevos mercados. Se necesita un rol más activo de embajadas y embajadores: conectando a escritores, editores y gestores culturales con sus contrapartes internacionales, creando oportunidades de colaboración y mayor visibilidad. Desde estos espacios se pueden promover iniciativas que incentiven la traducción de obras. Convenios multisectoriales: establecer acuerdos entre gobiernos, instituciones culturales, editoriales y el sector privado para desarrollar proyectos integrales que impulsen la cultura y la literatura. Además, la incorporación de entidades internacionales como la UNESCO y otras organizaciones globales que puedan ofrecer apoyo, recursos y una mayor visibilidad a la literatura dominicana. Solo a través de estas y otras iniciativas integrales se podrá transformar el panorama y construir un entorno más justo y propicio para el desarrollo de la literatura dominicana.

GC: ¿Qué consejo ofrecería a quienes desean dedicarse profesionalmente a la escritura?

OB: A quienes sueñan con dedicarse a la escritura, les diría que abracen la autenticidad y la disciplina por igual. Es fundamental que escuchen su voz interior, esa que nace de lo más profundo y que, a menudo, resuena con las verdades que otros no se atreven a expresar. La lectura voraz, el constante ensayo y la apertura al diálogo con otros creadores son herramientas indispensables para crecer y evolucionar. Además, que no teman al error ni a la crítica; cada tropiezo es una lección y cada comentario, una oportunidad para mejorar. Finalmente, cultiven la perseverancia, porque el camino del escritor es tanto un viaje interior como un compromiso con la transformación espiritual, social y cultural.

Nota: Gerson, cierro este diálogo dándote las gracias por prestar tu espacio, tus redes sociales y tu escritura a la promoción de la literatura dominicana. Te deseo muchos éxitos como escritor y como promotor cultural. Todos te lo agradecemos.

MINERVA HERNÁNDEZ GARCÍA
UN RELATO INSPIRADOR DE TIERRA SANTA

Por
Bruno Rosario Candelier

A
Nicole Fourquete,
visionaria de alta urdimbre.

Jerusalén es la grandiosa y singular ciudad, capital de Israel, conocida como la Tierra Santa porque allí nació, vivió, predicó, sufrió y murió el Hijo del Altísimo y, desde luego, el hecho de ser el sagrado territorio escenario de tan singular episodio para la humanidad tiene la categoría de “Tierra Santa”, por lo cual exaltamos ese singular espacio del Oriente Medio llamado Israel como tierra santa porque allí vivió Jesús: santa porque allí el Divino Redentor proclamó el Evangelio con una Buena Nueva; santa porque allí fue el escenario de los milagros, la pasión y muerte de Jesús.

Nuestra narradora y poeta Minerva Hernández García tuvo la fortuna de viajar a Tierra Santa y, en tal virtud, tuvo el acierto de escribir un hermoso testimonio con el título de *Viaje a Tierra Santa: Tras las huellas de Jesús*, privilegio que la narradora interiorista disfrutó al pisar la tierra que conoció la presencia y las huellas del Hijo del Altísimo. Razón por la cual esta obra testimonial de ese memorable viaje a Tierra Santa es la expresión de unas vivencias entrañables y cauce de la inspiración que sintió y experimentó esta agraciada ciudadana de Santo Domingo, según leemos lo que la narradora da a conocer en esta obra testimonial por el hecho de tener el privilegio de visitar la Tierra Santa y de conocer los ambientes donde vivió Jesús de Galilea, conocido también con el apelativo de Jesús de Nazareth o Jesús el Hijo del Altísimo que padeció en la tierra y murió en la cruz.

Es comprensible la emoción de la narradora al contar detalles y ocurrencias de su viaje, un viaje tan anhelado por ella y por las personas que anhelan la dicha de visitar Jerusalén. En esta obra testimonial la autora da cuenta de las emociones que agitaban su sensibilidad al iniciar los preparativos para el viaje, y, al llegar el día del traslado a Europa, al llegar al aeropuerto de Santo Domingo cuenta los detalles que implica la realización de un viaje al exterior y, desde luego, la emoción de llegar al aeropuerto de Madrid, escala indispensable para abordar otro avión que la lleve directamente a Tel Aviv, fuero territorial de la singular y agraciada Tierra Santa.

Cuando Minerva Hernández escuchó la voz por el alto parlante de que los pasajeros con destino a Israel se dirigiesen a la puerta número 25 del aeropuerto de Madrid, la emoción estremeció su sensibilidad pues vivir el momento de hacer la fila para abordar el avión que los llevaría a Tierra Santa era algo que ella había anhelado durante mucho tiempo, razón por la cual transcribo lo que ella describe justamente en las horas previas al vuelo que le llevaría al singular destino de su anhelado viaje para conocer la tierra que tuvo el privilegio de contar con la presencia de Jesús: *“Los pasajeros con destino a Israel, favor dirigirse a la puerta 25. ¡Qué alegría! Llegó el momento de hacer la fila correspondiente y abordar el avión que me llevaría a Tierra Santa. El avión partió, aproximadamente, una hora después del abordaje, regalándome la oportunidad de observar algunos vestigios del atardecer de Madrid con destino a Tel Aviv. Otras cinco horas en el aire, igual no pude dormir, ni leer. Enfoqué la mirada en la pantalla que me permitía chequear el espacio de vuelo, los países alrededor, país a donde me dirigía y otras curiosidades,*

hasta que llegó la noche y de nuevo el aviso de llegada al aeropuerto Ben Gurión de Tel Aviv, Israel”.

Al llegar al aeropuerto, Minerva Hernández da cuenta de los detalles que percibe desde que se desmonta del avión, pasa por el chequeo bajo la observación de las autoridades que, desde luego, verifican el pasaporte, el nombre, el rostro y, desde luego, al cruzar los pasillos correspondientes asume de nuevo un vehículo que lo lleva al hotel junto al grupo que partió desde Santo Domingo. Singular experiencia que sorprende, emociona y entusiasma, comenzando por el hecho de ver un escenario diferente, con gente diferente, con un lenguaje diferente, y entonces el grupo, conducido por un guía experimentado lo llevan al hotel donde descansan y pernoctan y, al día siguiente, es el momento de llegar a la ciudad santa, el ver calles y avenidas y transeúntes de diferentes países; de escuchar voces en otras lenguas; de ver un panorama diferente al que actualmente se conoce, conforme va describiendo Minerva Hernández en este relato testimonial de un viaje tan singular, tan apetecido y tan emocionante por el hecho de que se trata de conocer la Tierra Santa: santa porque allí nació y vivió Jesús. Y entonces la primera impresión de la narradora, concitada por una profunda emoción consentida y esperada, se puede apreciar en el siguiente pasaje: *“El primer lugar visitado fue la Iglesia de San Pedro en Jaffa, Tel Aviv. Un templo pequeño, de arquitectura barroca, una nave central con columnas terminadas en estilo dórico pintadas de color oro. Los bordes en estilo barroco por los colores, muy variados y brillantes, así es todo el templo, muy decorado. El Altar Mayor tiene en la parte de arriba una paloma rodeada de rayos simbolizando al Espíritu Santo”.*

A la autora no se le escapa ningún detalle de cuanto observan sus ojos azorados ante el singular espectáculo que le ha tocado la dicha de ver y contemplar. Conocer una nueva ciudad concita una singular atención, pero si esa nueva ciudad es Jerusalén, si esa nueva ciudad es Tel Aviv, si esa nueva ciudad es la tierra que conoció Jesús, naturalmente, que se trata de una singular experiencia religiosa y antropológica, una experiencia visual, una singular experiencia de vida frente a las emociones que generan en los creyentes como Minerva Hernández, atizadas por el hecho de sentir el aire, ver la tierra, el sol y las estrellas, las casas y personas que de alguna manera son continuadores de la vida y el ambiente que conoció a Jesús, las pisadas que dio Jesús, los hechos que protagonizó Jesús con el testimonio de su doctrina, la manifestación de sus milagros, las enseñanzas de una nueva doctrina a través de la palabra sagrada que manaba del Nazareno. Y Minerva Hernández tuvo la dicha de viajar a Tierra Santa, la dicha de conocer la tierra donde vivió la sagrada familia de María, Jesús y José, y la dicha de poder testimoniar tantos detalles significativos de casas antiguas, del singular territorio y sus avenidas, de los pasillos y edificaciones, así como apreciar la costa de Tel Aviv, su playa, los habitantes de una ciudad moderna con rascacielos diferentes y, desde luego, la ciudad que tanto llama la atención al viajero que conoce el mar mediterráneo y que, desde luego, tiene la grata sensación de estar en un país diferente, el país con las personas más inteligentes de la tierra, porque los judíos constituyen la crema de la humanidad. Con razón nació Jesús en ese lugar privilegiado al que llamamos Tierra Santa justamente por la presencia del Divino Maestro. Con razón la narradora de este testimonio vivencial se emociona y escribe con júbilo entrañable: *“Al salir, visitamos casas antiguas enclavadas en las piedras en niveles descendentes, como si fuera bajando una escalera. Después salimos a contemplar la costa de Tel Aviv, su playa y los altos edificios en lontananza. Esa es la ciudad moderna de Israel, con muchos rascacielos. Hicimos fotos de recuerdo con la ciudad de Tel Aviv de fondo”.*

Es comprensible la emoción de la autora, sentir que está pisando la Tierra Santa; percibir que está viendo muros y escenarios y edificios y ambientes de los que escuchó hablar desde niña a través de los sermones de los sacerdotes o mediante la lectura de la

escritura del Libro Sagrado de la Biblia. Es natural que la autora se emocione y, al emocionarse, es natural que dé su testimonio con la satisfacción de quien tiene consciencia de que es singular lo que ve, de que es singular lo que puede valorar, de que es singular el hecho de respirar el aire que respiró Jesús, de pisar las huellas por donde pasó Jesús y, desde luego, evocar escenas que narran las escrituras sagradas con la emoción de sentirse privilegiada al contemplar lo que sus ojos contemplaban conforme relata con emoción y júbilo lo que cuenta en el siguiente pasaje: *“Pude observar muchos yacimientos de piedra bien conservados, que fueron testigos de la historia milenaria, desde inicios de los tiempos, como hablan las Escrituras. El hipódromo, la construcción mejor conservada de Cesárea, un anfiteatro romano que fue utilizado también como hipódromo y con capacidad para más de 15.000 asistentes, gigantesca construcción oval que fue escenario de las famosas carreras de cuadrigas en aquellas épocas y en las que se sientan las personas a observar el mar”*.

Lo que Hernández García narra en esta obra testimonial de su viaje a Tierra Santa es lo que han vivido muchas personas que han tenido el privilegio de visitar Jerusalén y, desde luego, como observadora itinerante, como alguien que siente y disfruta la emoción de pisar Tierra Santa, da cuenta de los detalles que le llamaron a atención, de los sitios que visitó, de la participación de sacerdotes y creyentes tanto de la religión católica como de otras expresiones religiosas que valoran lo que es Jerusalén, centro de las tres grandes religiones de la humanidad, por lo cual la narradora relata el encuentro de diferentes creyentes y, sobre todo, de los cristianos que van a Jerusalén a contemplar la tierra donde vivió Jesús: *“Como un signo de comunión, participaron en la puesta de la primera piedra del Centro Internacional “Domus Galilea”, obispos de todos los ritos cristianos, representantes de varias órdenes religiosas, sacerdotes, laicos de la Tierra Santa, profesores de las universidades más importantes de Israel, hebreos y gente de Arabia, junto con 300 catequistas itinerantes del Camino Neocatecumenal y los rectores de 35 seminarios reunidos con Michel Sabbah, Patriarca Latino de Jerusalén”*.

Es natural que la narradora de este relato testimonial se emocione ante tantas novedades que sus ojos contemplaron, y, al visitar a Canaán de Galilea, evocó lo que hizo Jesús desde su primera presentación pública, la presencia de su madre María y de José su padre y, desde luego, la dolorosa experiencia que significó la pasión de Cristo. Entonces la narradora evoca diferentes pasajes bíblicos, recrea singulares episodios del texto sagrado al sentirse una privilegiada contempladora de la experiencia de estar en Jerusalén y de compartir el escenario que vivió la presencia de Jesús, como ella lo narra con ferviente emoción y con devota unción: *“Canaán de Galilea es pensar en lo milagroso que es Dios en el momento preciso y necesario, donde Jesús tuvo su primera presentación pública. Es el pueblo donde los discípulos creyeron al ver el milagro. También se comprueba la intercesión de la santísima Virgen María ante su hijo Jesucristo, avisó que faltaba el vino y dijo hagan lo que Él les diga. Jesús acude a llenar nuestras tinajas cuando nos visita la desesperanza, el hastío, el cansancio, y se nos acaba el vino, llega a traernos vino nuevo para renovarnos interiormente y alegrarnos”*.

Esta obra testimonial de Minerva Hernández con el relato de su viaje a Tierra Santa, la emoción con que ella narra cada detalle que percibe en las diferentes casas o templos o reliquias o espacio que visita, despierta su emoción cristiana, atiza el sentimiento de vivir y disfrutar manifestaciones de lo divino mismo y, desde luego, la ciudad de Galilea llamada Nazaret, pues ella tenía consciencia del privilegio de conocer ese espacio sagrado de Nazaret donde María recibió la visita del ángel anunciándole que sería la madre del Hijo del Divino Creador, y entonces narra con emoción, con alegría y satisfacción de ser una agraciada contempladora de esa grandiosa ciudad que enaltece el mundo: *“En esta ciudad de Galilea, llamada Nazaret, estaba yo presente, en el lugar trascendental donde*

la Virgen en Nazaret recibió la visita del ángel y dio un sí incondicional a Dios. Qué mujer tan valiente, en esa época, antes del siglo I, no pensó en lo que podría sufrir o hasta morir. Las palabras que brotaron de su alma para el Señor son una oración poderosa, contiene parte de la historia de la salvación y la gran misericordia de Dios que dura por siempre”.

Lógico es entender la satisfacción de la narradora al relatar los detalles que ella vivió en ese viaje a Tierra Santa donde conoció sinagogas y escenarios donde Jesús participó y enseñó según narran las Sagradas Escrituras. Entonces la narradora, llena de emoción, impregnada de una fervorosa fe, cuenta lo que conoció: *“Visitamos las ruinas de la sinagoga de Capharnaun, un suntuoso edificio de piedra, del que se conservan muchas partes, es ahí donde Jesús enseñó. Y sigue Jesús hablando hoy a través de su vida, hechos y palabras registradas en las Sagradas Escrituras. Las ruinas de la sinagoga y sus columnas principales se conservan intactas a la vista, aunque es posible que hayan sido restauradas”.*

La narradora también evoca la experiencia mística que vivieron Pedro, Juan y Santiago, apóstoles que acompañaron a Jesús en ese singular monte donde vivieron la experiencia de lo sagrado según relata uno de los evangelios. La autora, que conoce el texto bíblico, evoca esa experiencia de Jesús con Pedro, Juan y Santiago, y entonces resalta el lugar sagrado conocido como Monte Tabor, escenario de la experiencia transformadora que vivieron esos apóstoles con Jesús, y allí vivieron esa singular vivencia de la experiencia mística conforme se narra en el evangelio que la narradora de esta visita a Tierra Santa evoca con la dicha de contar lo que está contando: *“La visita al Monte Tabor fue una experiencia transformadora, por lo que sucedió en esa montaña. Estar presente en el lugar que Dios mostró a unos testigos la majestuosidad de su gloria y contemplar las imágenes que rememoran el acontecimiento ocurrido después de tantos siglos, solo permite reconocer mi pequeñez humana y la gracia misericordiosa de Dios. Además, de la belleza y significado de la Tierra Santa y caminar tras las huellas de Jesús”.*

La autora de este hermoso testimonio vivencial da cuenta de sus vivencias y ha organizado su texto en capítulos en los que aborda diferentes aspectos de la ciudad de Jerusalén, y esos aspectos los va concatenando con la vida de Jesús, que es el impacto que tiene esa ciudad ya que fue el escenario donde vivió y predicó Jesús de Galilea llamado también El Nazareno, porque nació en la ciudad de Nazareth y, desde luego, al ser la grandiosa representación de la Divinidad en la tierra de Jerusalén, pues el impacto de la prédica de Jesús, la huella de su misión, el efecto de su martirio es evocado en esta obra de Minerva Hernández, que sabe lo que es el sentido cristiano y, como narradora y poeta interiorista sabe articular en hermosas palabras lo que sus ojos contemplaron, que lo hace con la intención de concitar en el lector similar sentimiento al que ella vivió al tener la dicha de pisar la tierra que pisó Jesús: *“El sol reflejado en el Mar de Galilea le hace parecer a un enorme espejo de plata. Se vieron a lo lejos las ruinas de Corazín, una aldea desierta donde solo están las piedras de sus ruinas. Por la otra orilla, a donde los apóstoles le dijeron a Jesús...vayamos a la otra orilla. Estuvo La Galilea de los gentiles”.*

Minerva Hernández es cultora de la palabra, y en tal virtud valora el texto sagrado en atención a su fe, en virtud de su comunión con la doctrina católica y en virtud de su devoción por Jesús, el hijo de María que nació en Belén y murió en la cruz, como dice el canto, y entonces cuando ella tuvo la dicha de visitar Jerusalén fue al lugar donde se consigna con el nombre de Iglesia de la Natividad justamente porque en ese espacio nació Jesús, cuya evidencia se muestra en una cueva, en una especie de estrella de plata como dice la autora al señalar el lugar del nacimiento de Jesús, y allí, en Belén, está señalado el lugar con una especie de estrella de plata donde nació Jesús, Minerva Hernández tuvo la dicha de ver ese lugar, de apreciar el espacio sagrado donde nació el Redentor del mundo,

y ella lo narra con la fe de la creyente, con la devoción de quien siente y vive la fascinación de la devoción a la luz de la esperanza, como narra en este breve pasaje: *“Descendiendo por las escaleras, en la Iglesia de la Natividad, en lo profundo de la cueva hay una estrella de plata que señala el lugar del nacimiento de Jesús y en el lado izquierdo donde estaba el pesebre. Es necesario bajarse hasta el piso para poder tocar la estrella de plata, porque es el lugar exacto donde nació Jesús”*.

Al organizar en diferentes capítulos su visita a Tierra Santa, la autora, naturalmente, va cotejando lo que dice el texto bíblico con los escenarios que recuerdan la vida de Jesús, y en tal virtud da cuenta de diferentes pasajes bíblicos al tiempo que va narrando lo que sus ojos contemplan, y esa singular experiencia de ir a Jerusalén, de conocer los diferentes escenarios donde vivió y actuó Jesús, es una vivencia que la autora sabe que no la tiene todo el mundo, y en tal virtud cuenta lo que ella conoció, lo que vio y percibió con el eco profundo de lo viviente que permanece vivo y elocuente en esos lugares santos de Jerusalén. Santos porque fue el territorio de Jesús. Santos porque fue el escenario de los milagros de Jesús. Santo porque allí hay un rayo de luz que desde lo alto señala esa ciudad como la ciudad elegida, razón por la cual los judíos tienen el privilegio de haber sido el pueblo elegido para recibir en su tierra la presencia de Jesús el Nazareno el hijo del Padre, ante quien los cristianos nos inclinamos reverentes, como lo hace Minerva Hernández en este hermoso testimonio de su viaje a Tierra Santa: *“Difícil explicar con palabras la experiencia vivida. Esos lugares, tocar con mis manos los espacios llenos de historia bíblica donde estuvo Jesucristo, pilares históricos de mi fe y de millones y millones de cristianos en todo el mundo. ¡Sí, que es cierto, Cristo ha Resucitado! He visto donde colgaron su cuerpo de una cruz, donde le sepultaron. He podido vivir y comprobar lo escrito en los Evangelios. Solo puedo bendecir a Dios y darle gracias por su inmerecida misericordia conmigo, por su Hijo Jesucristo ¡Resucitado!”*.

La autora tiene consciencia de lo que está narrando, se sabe un testigo privilegiado por el hecho de haber visitado la tierra de Jesús, Jerusalén, y conocer los lugares sagrados que protagonizaron los hechos de Jesús, y por eso ella concluye este relato en el que da testimonio de lo que dicen las sagradas escrituras. Tuvo la dicha de ser testigo, de visitar Tierra Santa, de conocer los lugares sagrados y, desde luego, de sentir el eco de la trascendencia en esos sagrados lugares de la cristiandad, como lo narra gozosa y fervientemente al cerrar este grandioso relato sobre la tierra de Jesús: *“Al escuchar las Sagradas Escrituras, ya nada es igual, porque ahora he sido testigo, yo estuve ahí, y toqué con mis manos los lugares sagrados de Tierra Santa, Israel, donde ocurrieron los hechos históricos en los que se sustenta mi fe católica y la fe de los millones de cristianos católicos y de otras denominaciones de todo el mundo”*.

Vivir el impacto emocional, estético y espiritual que inspira Tierra Santa; experimentar la huella fecunda y luminosa del territorio donde nació, vivió, padeció y murió el Divino Nazareno y, desde luego, sentir y disfrutar el vínculo entrañable del aliento sagrado de un singular territorio, como la Tierra Santa de Jerusalén, fue lo que vivió y disfrutó Minerva Hernández García, según relata, emocionada, consentida y gozosa, en este *Viaje a Tierra Santa*, eco de su fe católica y fuero edificante y trascendente de su divina inspiración.

Bruno Rosario Candelier

Santuario estético del Interiorismo

Moca, Ateneo Insular, 4 de febrero de 2025.

CONVERSATORIO SOBRE LA INFLUENCIA TAÍNA EN EL ESPAÑOL DE LOS DOMINICANOS

El Centro Cultural Taíno Casa del Cordón, una iniciativa del Banco Popular Dominicano, realizó el conversatorio “¿Qué tanto taíno hablamos? Las palabras taínas en el español dominicano”, un evento que resaltó la vigencia de la lengua taína en el vocabulario cotidiano del español y su impacto en la identidad cultural del país y la región.

El encuentro contó con la participación de María José Rincón, filóloga y lexicógrafa, y la historiadora María Teresa Catrain, quienes conversaron con el asesor externo del centro, señor José Enrique Delmonte, que fungió como moderador de la charla.

La iniciativa estuvo dirigida al público en general y fomentó el interés por la riqueza lingüística y cultural de la República Dominicana y el influjo que tuvieron los vocablos taínos en el español que hablamos hoy en día. Según se abordó, los taínos fueron los primeros habitantes del continente americano que entraron en contacto con los europeos, dando lugar a un proceso de asimilación de sus técnicas y saberes por parte de estos.

Esta actividad promovió el interés por la riqueza lingüística y cultural del país, resaltando el legado de los vocablos taínos en la lengua española y su permanencia en el habla cotidiana. Con relación al legado lingüístico taíno en el español durante el conversatorio, se abordaron palabras de origen taíno como canoa, bohío, barbacoa, caníbal, tiburón, maíz y huracán, términos que los taínos legaron al idioma español y que han trascendido.

Los expertos explicaron que los taínos fueron los primeros habitantes del continente americano en entrar en contacto con los europeos, generando un proceso de asimilación lingüística y cultural. A través de este intercambio, muchas palabras indígenas fueron adoptadas en el español y posteriormente en otros idiomas.

Uno de los ejemplos más emblemáticos es la palabra canoa, que apareció en el primer diccionario del español elaborado por Antonio de Nebrija en 1494-1495. Este fenómeno lingüístico enriqueció el español colonial y estableció un puente cultural entre los pueblos indígenas y los colonizadores europeos, comentó la lexicógrafa María José Rincón.

En cuanto a la exploración de la herencia taína y como parte de la actividad, los asistentes fueron invitados a conocer la colección permanente del Centro Cultural Taíno Casa del Cordón, compuesta por más de 350 piezas arqueológicas cedidas por la Fundación García Arévalo. La exposición ofrece una visión profunda sobre la herencia taína y su influencia en la cultura dominicana.

El conversatorio reafirmó el compromiso del Banco Popular Dominicano con la preservación y difusión del legado cultural del país, promoviendo el conocimiento sobre la influencia de los taínos en el desarrollo del español dominicano y su identidad cultural.

**PALABRAS DE BRUNO ROSARIO CANDELIER EN EL RECONOCIMIENTO
MOCA A CARLOS SALCEDO CAMACHO COMO MIEMBRO DE NÚMERO
DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA**

(<https://www.youtube.com/watch?v=z-BqEdXBwC0&t=1547s>) /

15 de febrero de 2025

Moca cuenta con una tradición cultural muy significativa desde finales del siglo XIX, de tal manera que en 1885, cuando estuvo aquí el padre Meriño para conocer lo que era la provincia Espaillat, que entonces se iniciaba, le llamó la atención el hecho de que en este pueblo había bibliotecas, había clubes de lectura, había grupos literarios y había una sociedad literaria y cultural que se dedicaba a promover la cultura en esta comunidad. Eso fue en esa época.

Y entonces, por esa razón, desde el principio del siglo XX florece aquí Gabriel Morillo, que fue el primer gran poeta dominicano radicado en Moca, y a partir de esa fecha, entonces, cada promoción de mocanos, cada generación de nuestro pueblo ha contado con intelectuales, con poetas, con narradores, con dramaturgos, con críticos literarios, es decir, con intelectuales que han asumido la palabra para cultivarla, para testimoniar su visión del mundo y para canalizar su talento creador. Carlos Salcedo es uno de esos intelectuales.

Y voy a comentar este detalle: hace unos 25 o 30 años —presumo yo que esa es la cantidad de años que hace—, yo, a menudo, escuchaba programas por la televisión local...

—BRC: ¿Cómo se llamaba?

—Público: Televiaducto.

—BRC: Televiaducto.

...Y había un joven que, a menudo, participaba en una de esas actividades, y cuando él hablaba a mí me llamaba la atención por la propiedad como usaba la lengua, por el sentido intelectual y cultural como se expresaba, por la capacidad expositiva que tenía al comentar las preguntas que le hacían. Y yo me decía: “¿Y quién es este joven con tanto talento?”. Oigan bien, ese joven era Carlos Salcedo, que, desde entonces, siendo muy joven, ya era una figura destacada por su capacidad intelectual, por su valoración de la palabra y, sobre todo, por la actitud que él tenía y que la expresaba en una devoción por el saber, en una devoción por la sabiduría. Y esa es, probablemente, una razón por la cual se puede explicar la notoriedad y el reconocimiento que, a nivel nacional, tiene Carlos Salcedo como intelectual y como abogado. Y eso, naturalmente, es fruto de su talento: es un hombre que estudia, que lee, que valora la formación intelectual, que valora el cultivo de la palabra, y quien valora el cultivo de la palabra, de alguna manera, tiene conciencia de lo que Heráclito de Éfeso, en la antigüedad griega, llamaba el *Logos*, el Logos de la conciencia, porque, justamente, los seres humanos, al nacer, recibimos un tributo directamente de la Divinidad, y ese tributo es el Logos de la conciencia en cuya virtud podemos intuir, pensar, hablar y crear. Carlos Salcedo ha tenido siempre plena conciencia de que tiene el Logos de la conciencia y de que mediante ese Logos puede testimoniar sus intuiciones, sus valoraciones, su concepción de la realidad, y eso, naturalmente, revela el talento intelectual de Carlos Salcedo, que lo ha demostrado en diversas áreas, no solo en derecho; lo ha demostrado en diversas disciplinas.

Entonces, esa la razón que justifica este reconocimiento que le tributamos a Carlos

Salcedo, por el aporte que él ha hecho a través de la palabra, y esa fue una de las razones que yo tuve en cuenta al proponerlo como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua; y los miembros de número que asistieron a esa sesión entendieron, cabalmente, que merecía ocupar un sillón en nuestra Academia. Y, justamente, en virtud de la relación, digamos, casi filial que él tenía con Lupo Hernández Rueda, es la razón por la cual se le asignó ese sillón a Carlos Salcedo...

—Carlos Salcedo: Un privilegio.

—BRC: Claro que es un privilegio.

...Y que no tengo duda que él, con su manera de ser —cuando digo *él* me refiero a Carlos salcedo—, con su trabajo, con su dedicación, con la fe que él tiene en la palabra, pues, va a honrar lo que significa estar en ese sillón y, sobre todo, representar a Moca y representar al país en la Academia Dominicana de la Lengua, que, automáticamente, él es miembro correspondiente de la Real Academia Española, lo que es un galardón más para ti.

—Carlos Salcedo: Gracias.

Muchísimas gracias.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE CARLOS RAMÓN SALCEDO CAMACHO, EN OCASIÓN DEL RECONOCIMIENTO DEL AYUNTAMIENTO DEL MUNICIPIO DE MOCA, POR SU INGRESO A LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA (ADL) EL 15 DE FEBRERO DE 2025, AL QUE SE UNIÓ EL ATENEO INSULAR

Dr. Miguel Guarocuya Cabral, alcalde del municipio de Moca

Licda. Mirian Jiménez, secretaria municipal

Dr. Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua y del Ateneo Insular

Mi amada esposa, Raysa Astacio y mis adorados hijos, Carla Teresa, Mariel Priscila y mis queridos yernos, Iván y Daniel

Queridos hermanos, Héctor y Radhamés Salcedo Camacho y demás familiares presentes

Queridos amigos e invitados todos:

Deseo en primer lugar agradecer a Dios, hacedor de todas las cosas, por el milagro de la vida, y en segundo lugar a mi familia, por su honesto, desinteresado, voluntario e incondicional amor, por su indoblegable apoyo y constante motivación. Ustedes han sido un pilar determinante en mi trayectoria.

También agradezco, de todo corazón, a mis amigos aquí presentes, quienes, con su ejemplo y aliento, me han impulsado siempre a continuar cultivándome intelectualmente. Ello me ha permitido, en los espacios en los que me ha tocado participar, aportar a la lengua, la cultura y el desarrollo de nuestra patria chica, la provincia Espaillat y el país.

Quiero también agradecer, profunda y sinceramente, al Ayuntamiento de nuestro querido municipio de Moca, en la persona de su magnífico alcalde, Dr. Miguel Guarocuya Cabral y de los regidores presentes y al Ateneo Insular, a través de su presidente el muy querido, admirado y respetado intelectual y escritor, Dr. Bruno Rosario Candelier, por este inolvidable reconocimiento.

El mismo constituye para mi y mi familia una gran distinción. La guardaré por siempre en mi corazón, como lo hizo María con todas las cosas que sucedieron en relación con el nacimiento y la vida en general de nuestro Salvador Jesucristo. Se trata de un gesto imborrable que celebro con profunda gratitud.

Debo aprovechar también esta magnífica oportunidad para felicitar al Ayuntamiento de Moca y al Ateneo Insular por fomentar la cultura y valorar el impacto que el lenguaje tiene en nuestras vidas.

Este homenaje constituye también para mi un estímulo para seguir trabajando por la promoción y el amor por nuestra lengua, con la certeza de que siempre habrá espacio para

que quienes amamos el conocimiento como medio para alcanzar la verdad y el amor, podamos ser sal multiplicadora de expresiones auténticas de nuestro ser, más que de nuestro tener.

Recurrentemente recuerdo la riqueza de la experiencia humana, que se manifiesta de múltiples maneras, más allá de la palabra escrita o hablada. En este sentido, mi ingreso como miembro de número a la Academia Dominicana de la Lengua y como miembro correspondiente de la Real Academia Española, motivo de este acto, no es solo un logro personal, sino un compromiso con la labor de construir puentes y buscar nuevas formas de expresión que conecten a nuestras comunidades.

Si se me permite el parangón, como toda construcción de calidad, que requiere de diseño, planificación, materiales óptimos, fabricación de sólidos cimientos, hormigón armado y pretensado, acero estructural y trabajo inteligente y disciplinado, si queremos conocer nuestra lengua, debemos construir con tesón el lenguaje, con el mejor material, leer y escribir cada día, esto es, ejercitarnos con sólidas bases en el uso correcto de la palabra y fortalecer los músculos del conocimiento mediante la comprensión de los textos y sus contextos.

Desde muy joven, motivado por mis maestros, como del nunca olvidado padre Mario Borgonovo y el padre Ramón Alonzo, entre otros, sobre todo a raíz de mi ingreso a la vida salesiana, me hice el propósito de leer, al menos 52 libros al año, es decir uno cada semana, sin menoscabo de las obras consultadas y de lo que pudiera escribir. Gracias a la disciplina y la entrega sostenidas confiezo, quizás por primera vez, que lo he logrado, sobrepasando incluso mis propósitos iniciales, en la mayoría de los casos. Jamás para mi banagloria o como un triunfo, sino que ello ha marcado mi compromiso y alegría vitales.

De esta experiencia he aprendido a conectar el lenguaje con la filosofía y a sembrar en mi vida personal, profesional e institucional las riquezas de nuestra lengua, la necesidad de su conocimiento, estudio y promoción, cosechando satisfacción y mayores deseos de crecimiento y vida intelectuales.

Esto sin dejar de reconocer, como Sócrates, que el conocimiento humano es incompleto e inagotable. Con lo cual puedo afirmar que estoy consciente de que la capacidad de aprender y descubrir es ilimitada y que siempre hay más que saber y comprender. El desafío y el reto, a la vez, es admitir y asumir que el proceso de aprendizaje es continuo y evolutivo.

He podido beber de muchos pensadores, especialmente de aquellos que han hecho las más significativas contribuciones en el estudio del lenguaje y la filosofía.

Evidentemente, no puedo dejar de mencionar que he tenido la oportunidad de adentrarme en la filosofía antigua, desde Thales de Mileto, pasando por Sócrates, Platón y Aristóteles, hasta los epicúreos, los estoicos, los escépticos y los neoplatónicos; en la filosofía medieval, desde la patrística, con San Agustín de Hipona y Boecio, hasta la escolástica tardía, con Santo Tomás de Aquino, Duns Scoto y Guillermo de Ockham; la moderna,

desde René Descartes, considerado el padre de la filosofía moderna, pasando por Francis Bacon, hasta Immanuel Kant y la filosofía y el pensamiento contemporáneos.

Por ejemplo, he saboreado los conocimientos del filósofo, matemático, lingüista y lógico británico de origen austriaco Ludwig Wittgenstein, considerado el más grande filósofo del siglo XX. Sí, a través de su obra *Tractatus Logico-Philosophicus* en la que establece que los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo. También por medio de su posterior obra *Investigaciones filosóficas*, en la que critica la idea de que el significado es fijo y sostiene que el significado del lenguaje surge de su uso en contextos específicos, promoviendo así una visión más dinámica.

Me he nutrido de Ferdinand de Saussure, considerado el padre de la lingüística moderna, quien introdujo el concepto de "langue" (sistema de lenguaje) y "parole" (uso individual). He podido ver su enfoque estructuralista y su visión de que el significado se construye a través de las diferencias en el lenguaje, a diferencia de una relación directa con la realidad, subrayando cómo el lenguaje da forma a la percepción del mundo.

He aprendido también del lingüista, semiólogo y filósofo suizo Martin Heidegger. De su *Ser y tiempo*, donde aborda el lenguaje como el medio que revela el ser. Para este filósofo existencialista, ensayista y poeta alemán, considerado uno de los pensadores más influyentes del siglo XX, el lenguaje no solo describe la realidad, sino que también influye fundamentalmente en nuestra comprensión de la existencia, destacando la interrelación entre lenguaje y ser.

He disfrutado de la obra del lingüista, filósofo, politólogo, intelectual y activista estadounidense de origen judío Avram Noam Chomsky. Aunque su enfoque principal es lingüístico, Chomsky ha impactado la filosofía del lenguaje con su teoría de la gramática generativa, que sugiere que la capacidad para el lenguaje es innata. Plantea que la estructura del lenguaje refleja la estructura de la mente, lo que ha generado debates sobre la naturaleza del lenguaje y su aprendizaje.

Y del británico John Langshaw Austin, considerado una de las figuras más destacadas en la filosofía del lenguaje igualmente he podido aprender mucho. Con su teoría de los actos de habla, Austin juega un papel esencial al plantear que el lenguaje no solo transmite información, sino que también realiza acciones (como promesas o disculpas), lo que enriquece la comprensión sobre el significado y el uso del lenguaje.

He podido ver en estas teorías, aunque diversas, un diálogo fértil y a menudo conflictivo sobre cómo entendemos el lenguaje y su papel en nuestra vida y cultura.

Con Wittgenstein creo que el lenguaje se ocupa del significado, no solo de las palabras. Se trata de un pensamiento que resuena profundamente en mí, ya que nuestra lengua es un instrumento que trasciende el mero vocabulario: es la esencia de nuestra comunicación y es fundamental para nuestra cultura, ya que permite la comunicación de saberes y tradiciones de generación en generación, contribuye a la formación de la identidad cultural de un grupo, reflejando sus valores, creencias y modos de vida, facilita la creación de literatura, música, y otras formas de arte que enriquecen la cultura, actúa como un

vínculo social, uniendo a las personas dentro de una comunidad. De igual forma, la diversidad lingüística enriquece el patrimonio cultural, ofreciendo diferentes formas de ver e interpretar el mundo.

Quiero que se permita en este momento, tan solemne para mi, hacer una breve reflexión sobre el valor de la palabra, como el principal instrumento de la lengua que es.

A través de la palabra se expresa y comunica el pensamiento, las emociones y la cultura. Las palabras son un puente de comunicación que facilitan el intercambio de ideas entre personas; cada palabra tiene un significado que refleja conceptos, objetos y acciones, creando un entendimiento compartido; al combinarlas, se forman oraciones que expresan ideas más complejas y existen múltiples palabras para describir una misma idea, lo que enriquece el idioma y permite matices en la expresión. Sin palabras, pues, la lengua no podría cumplir su función comunicativa ni cultural.

De ahí que el poder de la palabra es inmenso y fundamental en la experiencia humana. El lenguaje es, sin duda, el hilo que teje la cultura. A través de él, se comparten historias, se transmiten tradiciones y se construyen mitos que dan sentido a nuestra existencia. Cada pueblo tiene su propio idioma y dialecto, que refleja su historia, sus paisajes y su relación con el mundo.

Al hablar, se da vida a la memoria colectiva, permitiendo que generaciones enteras se conecten con sus raíces. La palabra también tiene el poder de transformar. Nos permite cuestionar y desafiar las normas establecidas, expresar aspiraciones y luchar por la justicia. Movimientos sociales y culturales han surgido gracias a líderes que han comprendido el impacto de sus discursos. Palabras inspiradoras pueden ser el motor de grandes cambios, uniendo comunidades con un propósito común.

Sin embargo, también debemos ser conscientes de que el lenguaje puede ser utilizado como herramienta de opresión. La manipulación del discurso puede llevar a la desinformación y a la división. Por eso, es esencial fomentar una cultura del diálogo, donde las palabras se utilicen para construir puentes y no muros.

En conclusión, la palabra es poder. No solo da forma a nuestra realidad, sino que también refleja la riqueza y diversidad de las culturas. Al celebrar nuestras diferencias lingüísticas, estamos reivindicando el valor de cada pueblo y su contribución única al imaginario colectivo de la humanidad.

Asimismo, como consideró Claude Lévi-Strauss, es importante recordar que el lenguaje tiene sus limitaciones y no puede abarcar todos los matices del significado.

En la era digital, la del enjambre, como lo diría Byung Chul Han, nos encontramos ante un fenómeno inquietante: la desnaturalización del lenguaje. Las palabras, que deberían ser herramientas de comunicación y entendimiento, están siendo manipuladas y distorsionadas a través de las redes sociales y los medios de comunicación.

Este proceso afecta nuestra percepción de la realidad y pone en riesgo la esencia del diálogo auténtico. Hoy en día, las plataformas digitales permiten la propagación de

información con una rapidez sin precedentes. Sin embargo, esta inmediatez viene acompañada de un grave problema: la proliferación de noticias falsas, desinformación y discursos polarizados.

En ese contexto, el lenguaje se convierte en un vehículo para la mentira, donde la manipulación de la verdad ha encontrado terreno fértil. Lo que debería ser un espacio para el debate y la reflexión se transforma en un campo de batalla donde predominan los titulares sensacionalistas y la retórica engañosa.

La desnaturalización del lenguaje no solo afecta nuestra capacidad para discernir la verdad, sino que también erosiona la confianza en las instituciones y en los propios medios. Al desdibujar las fronteras entre lo verdadero y lo falso, se genera una atmósfera de confusión y desencanto, donde el diálogo constructivo se ve amenazado.

La retórica se convierte en una herramienta de poder, utilizada para sembrar dudas y propagar divisiones. Es crucial que, como sociedad, recuperemos la integridad del lenguaje. Este acto, mi querido amigo Guarocuya, regidores y Dr. Rosario Candelier y queridos amigos todos, más que un reconocimiento personal, es una muestra de la contribución que el Estado, en todas sus manifestaciones tiene el deber insoslayable de hacer para promover el conocimiento, la corrección de nuestra lengua y su papel vital en nuestra sociedad.

Pero igualmente nos toca a todos, pues debemos abogar por una comunicación clara y honesta, cuestionar las fuentes y ser críticos ante la información que consumimos.

La educación mediática es fundamental para empoderar a los individuos, brindándoles las herramientas necesarias para navegar este mar de información compleja.

El lenguaje entonces debe ser un puente hacia el entendimiento y no un arma de manipulación. Reivindiquemos el valor de la verdad y trabajemos juntos para restaurar la confianza en nuestras palabras. Solo así podremos construir un futuro y una sociedad donde la comunicación sea un pilar de la democracia y un medio para avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria.

Muchas gracias.

UNA TESIS SOBRE EL CEREBRO HUMANO

Por Segisfredo Infante

En la relación dinámico-compleja entre el pensamiento y el lenguaje, y entre el idioma y la existencia externa, sostengo la tesis de la supremacía relativa del cerebro humano. Esta tesis deriva de muchos años de observación de los dilemas y trilemas, con el auxilio de escritores serios, más o menos recientes, que, al margen de cualquier literatura emotiva, han indagado la vasta problemática.

Una pista inmediata, incluso simplísima, acerca de este suceso vital de la especie humana, es que los niños “no nacen” con una lengua específica, sino que la aprenden de sus familiares más cercanos, en el curso indeciso del embarazo, la lactancia y de la infancia, en tanto cuentan, desde que nacen, con la disposición orgánico-muscular apropiada para aprender a hablar y sonreír, y asimismo organizar, posteriormente, fonemas y agrupamientos gramaticales, dada la superioridad cerebral congénita de este representante de toda la experiencia orgánica en general, conocida hasta este momento escritural.

En esta línea de observación inicial, o inmediata, los individuos clasificados como “sordo-mudos”, aunque originariamente estén imposibilitados para hablar (pese a los prejuicios del extraordinario literato y erudito George Steiner), sí están posibilitados para pensar y comunicarse con lenguajes de señas y con la escritura misma. Un poco la vieja comunicación de los ciegos de nacimiento, quienes desconociendo las señales semióticas de su mundo circundante “intactil”, pueden comunicarse, hablar, pensar y bendecir. Por supuesto que en el caso de las sorderas adquiridas como la del sublime Ludwig van Beethoven, el suceso se sale de lo común, si tomamos en cuenta que la luz musical hizo resplandecer el Universo entero con la melodía y el ritmo de la “Novena Sinfonía”, más los versos anexos introducidos en la obra, procedentes de la pluma del dramaturgo Johann Schiller, que inyectan una comparativa utopía de la fraternidad humana.

Un dato alterno, menos inmediato y menos simple, sobre mi tesis acerca de la supremacía del pensamiento difuminado en diversas subregiones del cerebro (llámeseles también redes neuronales), es que las lenguas y los lenguajes surgen, maduran y desaparecen, mientras que el cerebro del “Hombre” continúa intacto, conservando, procesando y reutilizando los viejos conceptos, los juicios y los razonamientos centrales, con nuevas cargas semántico-conceptuales (sean estas teológicas, artísticas, filosóficas, científicas y tecnológicas), producidas por las más caracterizadas civilizaciones y culturas del mundo. Aquí es oportuno agregar que algo intenso subiste de los idiomas agonizantes.

Cuando hablamos del “Hombre” lo concebimos como una especie civilizada en proceso de constante evolución cultural, interacción y transformación. No importa demasiado que las lenguas sacras como el hebreo, el sánscrito, el griego y el latín antiguos, hayan desaparecido como lenguas vivas, si los conceptos centrales de los profetas del desierto, los místicos del Ganges, los filósofos del ágora y de las academias más los teólogos patrísticos, se conservan y se reproducen en las esbozadas nuevas cargas semánticas, en los ámbitos de otras lenguas, culturas y nichos ecológicos. Y es que el cerebro del “Hombre” se encuentra habilitado para aprender varias lenguas, incluso en forma casi simultánea, sin extraviar demasiado los añejos conceptos centrales.

Se registra una especie de autonomía histórica del cerebro y del pensamiento que se piensa a sí mismo, y se imagina a sí mismo, un poco al margen de las influencias

inmediatas de los objetos y fenómenos circundantes. René Descartes es el maestro supremo en esa tarea de la reducción interiorizante, metafísica y científica. A Guillermo Hegel le hubiese gustado hablar de la “mediación” en el proceso de desarrollo del pensamiento. Quizás de la mediación silogística. Según mi modo de ver se trata de una autonomía conquistada palmo a palmo, tanto desde el punto de vista orgánico de la “materia altamente organizada” como de la autonomía histórico-cultural respecto de los factores neurobiológicos. Tal autonomía es rechazada o relegada a los cajones del desprecio por ciertos “pensadores” y científicos unilateralmente deterministas, cargados de prejuicios derivados de la mecánica clásica.

Algunos de esos científicos y tecnólogos importantes, pero unilaterales, aceptan, sin embargo, la posibilidad de la “existencia” singular de unas matemáticas cosmológicas y subatómicas que han cohabitado siempre en el fondo del Universo, independientemente de la mente humana. A renglón seguido estos mismos científicos niegan la independencia relativa de la mente del “Homo Sapiens Sapiens” respecto de la naturaleza orgánica primigenia. Si se aplicara la misma lógica formal a la noción, o intuición, que las matemáticas sofisticadas han existido siempre desde antes que el “Hombre” las inventara o las “descubriera”, una consecuencia inmediata sería que los números complejos ya habitaban, apriorísticamente, en la mente de un Gran Diseñador, es decir Dios, con un súper-cerebro autónomo. He aquí el recomienzo de otra añeja reflexión.

Distrito Central de Honduras, 12 de enero del año 2025. (Artículo publicado en el prestigioso diario “La Tribuna” de la capital, el domingo 19 de enero del 2025, Pág. Cinco, en la versión digital del periódico).

EL LENGUAJE DEL ADOLESCENTE EN NICARAGUA (ALGUNOS RECURSOS EN LA FORMACIÓN Y RECREACIÓN SEMÁNTICA)

Por Róger Matus Lazo

1. Introducción

El lenguaje es un fenómeno social que surgió de la necesidad de los seres humanos de comunicar sus ideas entre sí. Está estrechamente vinculado con el pensamiento y registra y fija en las palabras y expresiones los procesos mentales y los avances cognoscitivos alcanzados por una sociedad.

En todo lenguaje –como afirman Ducrot y Todorov en su *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje* (1998: 17))- hay un “fundamento común” que permite a los hombres “significar”, hacer conocer unos a otros sus pensamientos. Por eso nos dice Heidegger - citado por Coseriu en *El hombre y su lenguaje* (1985: 31)- que “la comunicación existe porque los interlocutores ya tienen algo en común que se manifiesta en el hablar uno con otro”. Y es en esa relación hablante-oyente en donde el individuo refleja a través de su lenguaje el conjunto de valores individuales y sociales condicionados de alguna manera por el entorno social en el que vive y se desenvuelve. De ahí la afirmación de Jakobson en sus *Ensayos de lingüística general* (1984: 15), de que “la lengua y la cultura se implican mutuamente” y que “la lengua debe concebirse como parte integrante de la vida de la sociedad”.

Como en todo grupo humano hay determinados elementos geográficos, sociales y culturales fácilmente identificables los cuales se reflejan lógicamente en la lengua. Así, en una misma comunidad no hablan igual los campesinos, los estudiantes, los médicos, los obreros. Aun dentro de la clase trabajadora no hablan de la misma manera los artesanos y los marineros, por ejemplo. Y en una misma familia, hay diferencias en el habla de los abuelos, los padres, los hijos y los nietos, porque cada persona tiene su propia manera de hablar, de comunicar sus ideas y sentimientos; es decir, su **idiolecto**, que Ducrot y Todorov definen en su *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje* (1998: 74), como “la manera de hablar propia de un individuo, considerada en lo que tiene de irreductible a la influencia de los grupos a que pertenece ese individuo”.

De modo que existen variedades de la lengua que generan, obviamente, distintas formas de comunicación. Así podemos hablar de **variedades geográficas**, que se caracterizan por el uso particular del vocabulario, la pronunciación, los giros populares, etc., que distingue a los hablantes de una región; de **variedades sociales**, que se refieren a las variantes léxicas, morfológicas y sintácticas motivadas por las diferencias de los distintos grupos sociales y culturales; y de **variedades de género**, que corresponden a las formas particulares de comunicación empleadas por los hombres y las mujeres.

Hay también, grupos humanos que hacen uso diverso de la misma lengua en circunstancias muy específicas, particularmente referido a la actividad a la que se dedican los hablantes. Un tipo de esta variedad de lengua es la **jerga**.

2. La jerga

En una comunidad lingüística, como afirma Martinet (1975: 397), puede ocurrir que un determinado grupo de hablantes sienta la necesidad de crear una lengua especial, reservada para los involucrados. Así surgió, por ejemplo, en la Edad Media la jerga de los malhechores, de la que procede la jerga moderna. En efecto, Dubois (1994: 369) nos dice que la jerga fue en un comienzo “una forma de argot empleada en una comunidad, generalmente marginal, que experimenta la necesidad de no ser comprendida por los no iniciados o de distinguirse del común”. Por su parte, García de Diego (1960: 36) – refiriéndose al proceso psicológico de formación del **slang**- afirma: “El impulso inicial es la creación de un habla particular diferente de la general en cuanto se forma una comunidad menor, y esto por un afán de diferenciación”.

La jerga responde, entonces, a la búsqueda de un recurso, un medio expresivo convencional y hasta anárquico. Bally (1962: 76-77) nos dice que “cada centro de actividad”, como los médicos o los deportistas, “crea su lengua propia, que consiste en una terminología y en una fraseología convencionales, y a veces también formas gramaticales disidentes”.

La formación de las jergas constituye un fenómeno lingüístico normal que se inscribe en el contexto de la evolución de una lengua. Dauzat (1946: 190) afirma que un lenguaje especial “no es ni un juego ni una diversión, sino una forma particular de un proceso lingüístico universal y fundamental”.

Etimológicamente, explica Gómez de Silva (1998: 397), “jerga es un derivado regresivo del provenzal antiguo **gergon**, del francés antiguo **jargon, gargon**”, que significa “gorjeo de pájaro”; de ahí que su origen haya sido la imitación del sonido de pájaros que gorjean.

Algunos lingüistas distinguen la **jerga** del **argot** de acuerdo con la función del tipo de lenguaje y del nivel cultural de las personas que la usan. Así, denominan argot al lenguaje formal de los profesionales en sus diferentes especialidades. En cambio, llaman jerga al lenguaje informal de las personas que desempeñan determinados oficios o actividades. Otros lingüistas como Ducrot y Todorov en su *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje* (1998: 76) afirman que el término jerga es más amplio que argot, el cual incluyen como un caso particular de jerga. Sin embargo, Dubois y otros, en el *Diccionario de lingüística* (1994: 58), consideran como sinónimos los términos jerga y argot, criterio al cual nos adherimos en esta investigación.

La jerga es un lenguaje especial que emplean entre sí determinados grupos sociales en su vida de relación y comunicación como médicos, zapateros, estudiantes, etc. El *Diccionario de la Real Academia Española* (1992: 850) define la jerga como el “lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios, como toreros, estudiantes, etc.” Beristáin (1998: 296) agrega que su empleo puede connotar la vinculación a un grupo sociocultural dado, un gremio, o “un deseo defensivo, de intimidad y secreto, o un afán aristocratizante o juguetero o irónico, y también una voluntad de mostrar solidaridad, de identificarse con otro”.

Por su parte, Arnulfo D. Trejo (1968: XVII), en su *Diccionario etimológico latinoamericano del léxico de la delincuencia*, afirma que la jerga “resulta ser una

amalgama de representaciones extraídas de todos los niveles sociales”. Opinión coincidente, aunque más amplia, con la de Paz Pérez, quien en su *Diccionario cubano de habla popular y vulgar* (1998: 38), nos dice que la jerga es “una mezcla de términos de diferentes orígenes y de fácil creación que se adoptan y se renuevan constantemente por las diversas esferas de la sociedad”. En la mayoría de los casos, los hablantes adoptan el vocablo con una nueva sonoridad para hacerlo más expresivo, y lo dotan de un contenido semántico diferente del original.

Las modificaciones que las jergas aportan a la lengua nacional se circunscriben, fundamentalmente, al léxico y a la pronunciación. Sin embargo, como afirman Ducrot y Todorov (1998: 76), no siempre es posible distinguir tres aspectos relacionados con esas modificaciones: a) la naturaleza particular de las cosas dichas; 2) la voluntad de no ser comprendido; 3) el deseo del grupo de señalar su originalidad.

La lengua es un poderoso factor de identificación y cohesión. André Martinet (1975:392) afirma: “Lo que a un individuo le da conciencia de pertenecer a un grupo social es, antes que nada, la lengua”. Dellepiane, citado por Paz Pérez (1998: 38), es más específico:

Toda agrupación de personas que observa los mismos hábitos, o persigue los mismos propósitos, o hace una vida más o menos común, tiende, naturalmente, a formarse un argot, que la distingue de las demás corporaciones o agrupaciones, que la aísla en la sociedad, que vincula a sus miembros con un lazo de compañerismo”.

3. La jerga del adolescente en Nicaragua

El carácter esencial de un grupo social es la “homogeneidad”: todos tienen más o menos intereses e inquietudes afines, enfrentan generalmente problemas comunes y utilizan el mismo vocabulario. Es el caso del adolescente en quien su misma edad -una etapa de la vida que va de la pubertad hasta el completo desarrollo de su organismo- constituye un factor importante de cohesión y afinidad grupal.

El doctor Javier Martínez Dearreaza en un interesante artículo sobre los adolescentes en Nicaragua (ver LA PRENSA, 28 de julio de 2000, p. 8-A), explica que los cambios físicos y emocionales que experimentan los adolescentes generan formas y actitudes particulares que van marcando rasgos importantes en su personalidad. Es la etapa en la que empiezan a establecer relaciones íntimas fuera del entorno familiar, lo que de alguna manera les hace sentir menos imprescindible la comunicación con sus padres. En su afán de afirmación, comienzan a desarrollar con mayor firmeza su pensamiento y a sentirse diferentes. Aprenden a interiorizar los elementos significativos del mundo que los rodea y se empeñan en encontrar un lugar en él.

La unificación lingüística del adolescente se refleja fundamentalmente en el vocabulario. Se trata de vocablos y expresiones que van más allá del centro mismo de sus actividades, para referirse esencialmente a sus propias vivencias y en general a los actos de la vida y sus relaciones de mayor significado como su vida familiar y sentimental, el sexo y sus consecuencias, sus frustraciones y esperanzas, la muerte, etc.

En conclusión, la jerga es un vocabulario especial, empleado por una determinada categoría de hablantes, pero no pertenece a un lenguaje distinto y particular que lo

diferencie de la lengua común. Una variante expresiva de nuestro idioma, reservada en muchas circunstancias al uso en determinadas situaciones. El adolescente recurre muchas veces a la jerga para comunicarse con sus compañeros, pero bien puede evitar este medio de expresión en un ambiente familiar, si lo juzga inapropiado. Martinet afirma:

Un hablante que además de su vocabulario básico posee un vocabulario especializado de su profesión o de su deporte preferido no habla una lengua diferente de la de su vecino, que tiene otro trabajo y conoce otro vocabulario especializado. Estas lenguas especializadas están integradas en el sistema de la lengua general y sometida a las leyes esenciales de su funcionamiento. (op. cit.: 398)

Formación, creación y recreación semántica

Efectivamente, el adolescente recurre, en el proceso de formación de los vocablos, a procedimientos como la composición, la derivación, los préstamos y otros recursos, todos ellos muy importantes utilizados por un idioma para su renovación y enriquecimiento. Pero este grupo social no crea algo nuevo y distinto desde el punto de vista lingüístico, sino que se apoya en el material de su propia lengua -su estructura fonética, morfológica y sintáctica- y crea una variante expresiva que consiste en una terminología propia, con un contenido singular y distinto. Son voces generalmente pertenecientes a su lengua materna, pero con un nuevo significado matizado casi siempre de algún sentimiento.

Más receptivos a los cambios científico-técnicos y a los procesos de aculturación, como nos dice Xosé de Enríquez (1998: 15), los jóvenes “todo lo reciben, todo lo toman, pero con el mismo sentimiento lo modifican de acuerdo con su gusto y necesidad”.

El impulso de renovación constante de este lenguaje, como todo en la vida humana, tiene su origen en el afán de novedad. El prurito de “cambiar por cambiar”, como afirma Vicente García de Diego:

El afán de la novedad es un ansia que trae en jaque la vida humana y es un impulso de renovación constante del lenguaje. El deseo natural de renovación se hace a veces placer morboso de cambiar por cambiar, y ese prurito, que es natural afán de creación en la juventud y su gusto demoledor, se extiende a veces activamente en tiempos de incertidumbre social. (1960: 35)

Jespersen – citado por García de Diego (ibid)- cree que una lengua especial como el slang o argot, la crea “el desprecio de lo viejo, sobre todo el afán juvenil de sustituir lo gastado y gris de sus padres por expresiones más pintorescas y expresivas”.

Kany, por su parte, afirma que la jerga –como el humor- surge del deseo de dar más efectividad a las funciones del habla: precisión al pensamiento, poder creador, alivio emotivo y efecto liberador. Y agrega:

Puede ser irónica, irrespetuosa, contrastando directamente con las paliativas e indulgentes tendencias del eufemismo. Trata de romper con el lugar común y con la superioridad intelectual, para satisfacer la imaginación y proveerla de una fuente de jugueteo descargador, defensa

vital contra la dura realidad. La opresión de la muerte y de la enfermedad a menudo se alivia con locuciones humorísticas. (1960: 26)

Es lo que advertimos en el léxico de nuestros adolescentes. De pleno uso en el grupo, este vocabulario escapa a las restricciones implícitas de sus usuarios para colarse en el ámbito familiar y, en cierto modo, en la vida social del país. Y es que, como medio de expresión, se entrecruza con otros de distintos niveles y modalidades, para aportar lo propio, en un proceso de mutuo enriquecimiento y renovación continua. Se extrapola, como afirma Paz Pérez (1998: 21), hacia otros grupos mucho más amplios de la sociedad. Las palabras **nelfes** (nalgas) y **tuani** (excelente), por ejemplo, son vocablos del malespín, que los adolescentes han difundido tanto (el primero con la variante (**nelfis**) que ya se consideran como del habla nicaragüense. Lo mismo ocurre con la expresión **ponerse las pilas** (realizar algo con mucho interés y esfuerzo), que los jóvenes crearon en la década del ochenta y que hoy corre en boca de todos los hablantes, sin distinción de ninguna clase. Por eso afirma Bally:

En resumen, las lenguas especiales difunden en la lengua común un cúmulo de expresiones que desempeñan sensiblemente el mismo papel que las palabras dialectales, y pueden como ellas retrasar la unificación del idioma. Así, pues, siempre progreso y retroceso simultáneos, movimiento de balanza, ganancia de un lado y pérdida del otro. (1962: 78)

Como hemos visto, no todas las palabras pertenecientes a una jerga son exclusivas, por el intercambio lógico con el habla popular. Arnulfo D. Trejo (1968: XVI) afirma:

... la jerga aprovecha de igual manera las creaciones lingüísticas que se dan en el mundo de “afuera”. Es especialmente difícil precisar los límites del argot y los del habla popular, puesto que innumerables términos son tan comunes en un grupo como en el otro. Después de todo, la lengua popular es la lengua del vulgo...

Muchas voces del habla popular nicaragüense se incorporan al repertorio léxico de nuestros adolescentes, algunas con el mismo significado y otras con significado distinto. Del primer caso, citamos como muestra:

acelere (‘inquieto o hiperactivo’), **achantarse** (‘acobardarse o desmoralizarse’), **ateperetado** (‘alocado o desequilibrado’),

Veamos ahora una muestra del segundo caso:

almareado (‘poco serio o coherente’), **babeado** (‘muy enamorado’).

Otras veces, incorporan el término con ampliación semántica. Por ejemplo:

degenere (‘fiesta juvenil’), **farol** (‘favor o ayuda’), **guaba** (‘de ojos saltones’), **moler** (‘aplazar en un examen’), **pichelero** (‘hombre que desempeña quehaceres domésticos’), etc.

Con el afán de enmascarar el significado, el adolescente modifica en muchos casos la estructura de la palabra; por ejemplo:

colaito (de ‘colado’: ‘entrometido’); **gomorra** (de ‘goma’: malestar posterior a la embriaguez); **cueralito** (de ‘cuerito’: ‘nuevo’); **güegüeperro** (de ‘güelepado’: ‘servil’), etc.

Y hay también palabras cuya formación es difícil determinar; por ejemplo:

isofrótico (‘inquieto o desesperado’), **jimbay** (‘tíque o boleto’), **kant** (‘muchacha’), **lilica** (‘homosexual’), **lilita** (‘dinero’), **lora** (‘golpe de suerte en el juego de billar’), **lupara** (‘alocado o desequilibrado’), **maniana** (‘cabeza’), **mape** (‘tonto o idiota’), **mecoqui** (‘gallina’), **musebi** (‘ebrio’), **ñonga** (‘novia’), **olirio** (‘drogado’), **pujuldro** (‘persona despreciada por la sociedad’), **plengere** (‘prostituta’), **sebri** (‘hombre que cohabita con una prostituta’), **semboni** (‘zona o lugar’), **membledy** (‘excitado sexualmente’), etc.

Los estudiantes: hontanar inagotable

En este proceso de formación de palabras juegan un papel esencial los estudiantes, siempre al acecho de expresiones nuevas y sorprendentes, cargadas usualmente de sentidos metafóricos como recurso inagotable en la incesante creatividad lingüística. Para el caso, baste el fraseologismo **calzón eléctrico**, que los estudiantes utilizan para denominar la prostituta, porque evocan en ella rápidos y sostenidos movimientos pélvicos.

Llaman la atención los compuestos, particularmente verbo y sustantivo, que los estudiantes y adolescentes en general emplean con cierto matiz emotivo y humorístico. Kany (op. cit.: 30) cita a propósito el término **babycleta**, usado en Argentina, para referirse a la ‘bicicleta de niño’. Por su parte, Xosé de Enríquez (op. cit.: 1998) señala el caso de **giróvago**, que utilizan los adolescentes del Uruguay para denotar el hecho de ‘ir y venir, deambular sin apremios y pernoctar a la intemperie’. En Nicaragua, nuestros jóvenes han formado el compuesto **rocomóvil** (de **roco**, padre o progenitor), para denominar el vehículo de sus padres; o el compuesto **bachiburro** (‘bachiller’), voz con que designan al ‘estudiante que ha culminado sus estudios de educación secundaria’.

Resulta particularmente curioso el empleo de fraseologismos para denotar y connotar distintas situaciones del individuo en la vida diaria. Así, para un muchacho, a **quien se le ha resbalado la inteligencia** (‘tonto’), es muy fácil **agarrar la yarda** (‘creer ingenuamente hechos o dichos’) cuando está frente a una **calzón flojo** (‘mujer de fácil conquista’). Se trata de un alumno **renco de la cabeza** (‘engreído’), que en clase **se la saca chorreada** (‘responde rápida y acertadamente a una pregunta’). En realidad, este tipo **es un culo** (‘inepto’) que en cada **cita con la muerte** (‘examen’), **expone el físico** (‘corre un riesgo’) porque todo **se le hace un colochó** (‘se le vuelve difícil o confuso’); sin embargo, **tiene buen ojo** (‘es hábil para copiarse’), y con la **pedra** en la mano (‘copia’) se enfrenta **con todos los fierros** (‘con todo el esfuerzo posible’), con lo que se libra de una **clase de mamada** (‘reprobación en masa’). Así logra **salir caminando** (‘resuelve satisfactoriamente el examen’).

Esa es la voz de nuestros adolescentes, surgida en el torbellino de la vida moderna, que se distingue con sus rasgos propios: anárquica unas veces, rebelde otras veces, irreverente casi siempre; pero sobre todo sorprendente y creativa, porque está matizada de permanente

humor, recurso considerado por García de Diego como “uno de los rasgos más salientes del ser humano”, el factor más importante en “la creación y selección” del lenguaje y “el determinante principal de las nuevas acepciones en cualquier idioma”. (1960: 40-41)

Ni mejores ni peores que los de las generaciones anteriores, nuestros adolescentes hablan y gesticulan y se expresan no de manera correcta o incorrecta, sino como se expresan. Por eso afirma Paul Valéry, citado por Xosé de Enríquez (op. cit.: 10): “No he retenido ni lo mejor ni lo peor de las cosas: queda lo que ha podido quedar”.

Managua, Nicaragua, marzo de 2025.

Referencias bibliográficas y hemerográficas

Bally, Charles (1962): El lenguaje y la vida. Traducción de Amado Alonso. 4ª. ed., Buenos Aires, Editorial Losada, S. A.

Beristáin, Helena (1998): *Diccionario de retórica*. 8ª. edición, México, Editorial Porrúa.

Coseriu, Eugenio (1985): *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*. 1ª. reimpresión, Madrid, Editorial Gredos, S. A.

De Enríquez, Xosé (1998): “El lenguaje adolescente en el Uruguay contemporáneo”. Montevideo, Uruguay, Academia Nacional de Letras, 56 pp.

Dubois, J. y otros (1994): *Diccionario de lingüística*. 4ª. reimpresión, Madrid, Alianza Editorial, S.A.

Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1998): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. 20ª. ed., México, Siglo Veintiuno Editores.

García de Diego, Vicente (1960): *Lecciones de lingüística española*. (Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid). Madrid, Gredos.

Gómez de Silva, Guido (1998): *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. 2ª. ed., México, Fondo de Cultura Económica.

Jakobson, Roman (1984): *Ensayos de lingüística general*. Barcelona, España, Editorial Ariel, S. A.

Kany, Charles E. (1960): *Semántica hispanoamericana*. Madrid, Aguilar.

Martinet, André (1975): *La lingüística*. 2ª. ed., Barcelona, Editorial Anagrama.

Martínez Dearreaza, Javier (2000): “La conducta de nuestros adolescentes”, en LA PRENSA (28 de julio), Managua, p. 8-A.

Paz Pérez, Carlos (1998): *Diccionario cubano de habla popular y vulgar*. La Habana, Agualarga Editores, S. L.

----- (1988): *De lo popular y lo vulgar en el habla cubana*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Trejo, Arnulfo D. (1968): *Diccionario etimológico latinoamericano del léxico de la delincuencia*. México, Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana (UTHEA).

**ELIDENIA VELÁSQUEZ,
ESE SABOR A MUJER QUE HABITA EN SUS PÁGINAS**

(<https://acento.com.do/cultura/elidenia-velasquez-ese-sabor-a-mujer-que-habita-en-sus-paginas-9459844.html>) / 23 de febrero de 2024

Por Racso Morejón

• Así, sin más preámbulo que estas sensaciones cálidas, le doy la bienvenida a mi sed de lector a la obra poética de la Dra. Elidenia Velásquez, Villa La Mata, Sánchez Ramírez, 1977. Una escritora que, obviamente, conoce las introspecciones propias -y ajenas- como pocos escritores, me atrevería a resaltar



Hay poetas tan seguras de sí mismas, de la obra lírica que ofrecen al ruedo del tiempo y los meandros de sus lecturas, que no precisan más que la propia luz de sus versos o los que es igual, esos silencios tórridos que pueblan el intenso y sublime escrutinio de su voz interior; ah esas voces fecundas de ardor que mantienen el ímpetu abrasador de la poesía; y más, de esa lírica medio filibustera y medio hidalga simultáneamente que nos roba el rictus de la fascinación y el suspiro por el primer costado por donde nos aborda. Es pura tea esa poesía. Siempre que vaya escrita con versos encendidos que fulguran... y queman.

Así, sin más preámbulo que estas sensaciones cálidas, le doy la bienvenida a mi sed de lector a la obra poética de la Dra. Elidenia Velásquez, Villa La Mata, Sánchez Ramírez, 1977. Una escritora que, obviamente, conoce las introspecciones propias -y ajenas- como pocos escritores, me atrevería a resaltar. Escribir desde el apogeo de los saberes de la medicina, las neurociencias y otras ramas del saber “interior” del Ser Humano -con mayúscula- implica un plus, un conocimiento de causa, efecto, y afecto, por qué no.

«Sabor a mujer», Río de Oro Editores, 2023, uno de sus más recientes libros de poesía publicados, así (me) lo corroboran.



Un libro bello, desde el cuidado editorial, diseño de interior, la cubierta, su prólogo - aunque juro que no los leo por la torpeza de no contaminarme- pero de cuyo autor, Bruno Rosario Candelier, es lícito esperar un ojo aguzado y experimentado en el oficio de escribir, y no menos destacable su nota de contracubierta un plato gourmet de la mano del editor, son todas ganancias nada sutiles.

Elidenia Velásquez, según he podido verificar, además, ha encontrado un nicho, una suerte de maridaje, un abordaje singular, pues ha apostado por publicar otros dos poemarios con esta propia casa editora; a la razón «Sur Prohibido» sugerente y evocativo título salido a la luz en 2022 y «Lágrimas de otoño» un poemario, como su título lo insinúa, de nostalgias, ese tragaluz del alma que nos da fuerza y vigor, presentado al público en 2023; los tres títulos bajo el celo editorial y la corrección del distinguido poeta y editor Rafael J. Rodríguez Pérez. De uno y otro libro nos ocuparemos en subsiguientes espacios porque, créanme, vale la misa la poesía escrita por Elidenia Velásquez.

Entonces, preguntón como privo, me resuelvo en que haya sido este gesto un guiño de constancia, perseverancia, sagacidad, fidelidad, confianza, y tres puntos suspensivos que nos dan la medida de estar delante de una creadora juiciosa y centrada hasta el más imperceptible de los detalles en tanto la producción de sus obras y, en consecuencia, de un sello editorial que, sin la menor duda, se maneja muy bien en estas aguas donde -no pocas veces- los autores no calibran el ojo visor en la mejor diana posible. No digo más. Gracias pues a Río de Oro Editores y Elidenia Velásquez por esta relación con la poesía cuerpo a cuerpo, “golpe a golpe, verso a verso”. Vamos al plato fuerte.

Encontrarán en las páginas de «Sabor a mujer» poemas abiertos a la más franca y diáfana emotividad, sin ningún signo que amordace a la creatividad, el impulso de la

sugerencia metafórica, casi afrodisiaca; poemas que invitan al convivio con una inspiración inmediata interponiendo una señal que aguarda por la complicidad de los lectores, para que en ellos tenga esta poesía esa proverbial resonancia con el latido furtivo que escapa una vez leídos muchos de sus textos. Vida y muerte, goce y pérdidas, naufragios y vientos de sotavento hacen de este poemario un apetecible “hechizo”.

La complicidad queda pues premeditada con la página venidera. La poeta hace sentir con su apremiante voz lírica todo el peso del sobrecogimiento emocional de que hacen gala sus instintos...sus deseos...sus frustraciones...sus apetitos...Queda luego la inteligente soledad entre los sujetos líricos y nosotros, absortos de tanta luz: “Luz naciente en los portales del misterio”. Y ensimismados en una lectura que resonará en nuestras almas: “En los cielos del alma retumba el eco del silencio”. Sentencia otro de sus versos. Más que invitados, hemos quedado advertidos.

Y “en los jardines del silencio” quería detenerme, a propósito de las más de treinta ocasiones en que la poeta se adueña de este vocablo como recurso expresivo para dotar de connotaciones a no pocos de sus textos. Y claro, el silencio visto como esa grieta por donde se filtran el miedo, la soledad, la vulnerabilidad del yo poético, pero también el “recio torbellino, fuego, huracán, poesía granate, tempestad ...” que forjan la templanza de mujer cuando se aprehende al lenguaje de lo indecible. En el caso que nos ocupa, desde la voz interior de la poeta Elidenia Velásquez, el silencio no es una caprichosa ausencia, sino una invitación a la participación que complementa la escena del poema, su propia percepción y usted, amantísimo lector.

La lectura de «Sabor a mujer» crea un equilibrio entre argumento y contemplación, entre verbos y adjetivos que se pasean de la mano, digo, de la página, en deslumbrante organicidad ilustrativa, casi intuitiva, -instintiva también nos sirve-; entonces lo sensorial no se condensa, sino que se abre al deseo, la curiosidad, la intimidad cómplice de lo dicho y de lo por decir, por cauces de aguas límpidas. Suscriben su poética “vivencias, recuerdos, memorias y apegos” que ella vierte -sosegada- en sus torrentes líricas, de ahí la vitalidad del “silencio” como recurso estilístico o marca de agua en este poemario. Ya insiste la poeta: “la voz del silencio sabiduría esconde”.

Hay como un eje vital en su poesía que se mueve entre la espiral del silencio y la oquedad de la palabra fervorosa. Amor, placer, gozo, dolor, y otros “antojos veleidosos” son la substancia de su poética, aun cuando la distancia, el sigilo, el olvido, la muerte y el placer o la desidia amenacen sustraer(nos) del impulso testimonial e intenten desvirtuar(nos) el recorrido por el entorno vital -y literario- de la autora.

Su creación poética se suscribe en la impavidez y la libertad con que asume sus (in)conformidades ocultas, desde ese aliento de mujer que caracteriza, somatiza, armoniza, perfuma la poesía que sale desde sus entrañas, hasta el encuentro con el lector despierto y sediento: “Tengo en mis pupilas hechizo de mujer”. Reconoce en uno de sus versos Elidenia Velásquez.

Más allá de los matices biográficos que existen en toda escritura, hallaremos en su poesía, sin dudas, no solo un cierto desenfado por la belleza del lenguaje registrado en la página, sino también esa verdad en el entusiasmo apetecido por una imagen que enhebra dolor y placer en el rictus amatorio; como si certeza y evidencia fuesen de la mano, como si pavor y confianza se besaran a la luz de cada verso. En «Sabor a mujer» habita esa poesía de la carne y sus latidos, de la carne y su quebrarse, de la carne y sus elipsis, de la carne y sus apetencias, de la carne y sus mapas, ríos mares, geografía del deseo, plenilunio de su sed recóndita.

Porque ese “componer versos con las palabras del silencio” es un acertijo que guardan las páginas de «Sabor a mujer». Sí, allí donde el silencio escancia su sed en un mundo saturado de palabras vagas y preñadas de lentejuelas, en la poesía de Elidenia, el silencio

va más allá de una insuficiencia (in)voluntaria para convertirse en una pausa introspectiva y cómplice, que colma de significados ese territorio donde el lector consume lo que la poeta -tal vez- ha decidido callar, generando un impacto emocional telúrico. Johanne Pfeiffer le llamaría “el temple del ánimo”.

La mera palabra enfatiza intimidad y el secreto del vacío, como si se tratase de un eco de la memoria, un territorio de duelo e incompreensión donde las palabras a veces son insuficientes. Esa imposibilidad de decir lo que duele demasiado: “hondo dolor guarda el silencio en labios secos.”; tanto como lo que se goza a plenitud: “Me gusta sentir tu silencio, tu fragancia a primavera germinando las flores del huerto escondido en los linderos del edén perdido.” Son a penas estas provocaciones las que les dejo como evidencia del “secreto perdido en el lecho del silencio” que agita la poesía de Elidenia Velásquez.

A veces un monólogo interior se desplaza a través de ciertas imágenes, ciertos versos por donde se le escurren el carácter, la naturaleza del arrojito, ese oficio indomable de Mujer, más bien de Mujer indomable. Entonces de la memoria arcana, como un conjuro de pasión e inteligencia inquieta por la existencia que la sostiene, se nos presenta la autora, desarropada el alma: “Soy más de lo que puedes ver: parte esencial del universo, luz, llama de fuego, gota de lluvia, continente, sombra oculta, lágrima herida, luna mitad oscura, mitad desnuda, emisaria de amor, prisionera del tiempo, trozo de ilusión.”

Quienes se sumerjan en la lectura de «Sabor a mujer», conocerán una suite de poemas románticos, -sí, sin miedo por esta palabra-; entonces les advierto, arropándome con la voz de la propia autora, no teman "probar de la ambrosía edénica" que se me antojan sus poemas. Al final, poca cosa hay más sublime que el «Sabor a mujer» que se percibe en su poesía.

Concierto

Un concierto de cigarras me invade.
La quietud, esparcida por los viejos caminos
de mi sangre, se rinde ante el canto.
¿Era sabia o mordaz tu mirada?
Con esta música, que me habla al corazón,
no logro recordarla, menos ahora,
que en la noche desnuda espero el alba.
Vibran los acordes del alma.
¿Estarán las cigarras elevando hacia ti una plegaria,
o solo cantan por el placer de hacerlo?
Banda sonora que regala su amor, por puro amor.
Ensordece la calma su excitante alegría,
su alado recital destierra del sueño,
profunda y luminosa paz me envuelve,
un halo de luz cargado de misterio.
Las cigarras amantes, ¿se callan algún día?
¿Te saludan a ti o a la inminente primavera?
¿Es su canto un llamado de amor,
de alegría, de dolor...?
Mi espíritu se eleva al escuchar sus notas,
la mente merodea por senderos insólitos,
puedo escuchar mis pasos por las calles del mundo,
y al guardián de la noche que a mi ventana asoma.

Canta la magia en mi portal,
el misterio del tiempo se anida en silencio roto,
mas yo tengo quietud en estridente armonía,
escucho la soledad, y te añoro,
caballero de luz envuelto en el recuerdo.
El concierto de amor conquista el sueño,
timbales que rechinan en el valle dormido.
Quisiera entender tan magistrales notas,
¿dónde estarán las musas aladas?
¡Amanece, y aún puedo disfrutar del sagrado tanto!

Cendales del alma

Mi alma se secó en el desierto de la melancolía.
Por las heridas abiertas de dolor, se esfumó,
mientras el pecho me sangraba en silencio,
como rocío de invierno.
Intenté tantas veces remendarla,
más sus cendales palidecían sin pausa,
¡Cuánto dolor!
Busqué entre sus escombros y solo encontré
harapos de ansiedad, hilos de duda y resignación,
hábilmente tejidos por la mentira y la traición.
Hilvané cada lágrima hasta llegar a la fuente
del orgullo, en donde rescaté a la osadía,
malherida de olvido, próxima a la extinción.
Luego liberé a la alegría, y, por el sendero
del amor,
entre risas y claras esperanzas, fui tras ella.
A mi lado cabalgó la ilusión hasta encontrar
cálidos destellos de amor envueltos en silencio.
Entonces eche fuego de estrella sobre los restos
mustios de mi alma y la vestí del color de las flores.
Cuando su leve resplandor renació en mis
Pupilas, me quedé quieta, disfrutando del milagro.
Muy pronto, y quizás para siempre, tornaría a
ser una sublime antorcha.

Lamento infinito

En los cielos del alma retumba el eco del silencio,
y se oye un lamento en las cuatro paredes del infinito.
Llanto de infecundo dolor anega la tarde,
lágrimas escarlatas suspira el ocaso,
mutismo incorpóreo refleja la luna,
hondo dolor guarda el silencio en labios secos.
En la soledad del abismo, cercada por las dudas
y el caos, por siglos sempiternos, gime una ilusión.
Llora la luna, llora el tiempo...
En esta tarde gris versos y lágrimas se funden,

rasgan sin disimulo la ilusión y las antiguas glorias.
¡Oh, ciego deseo que siempre trae la lluvia en primavera,
por tu culpa, la soledad y la poesía e inquietud llenan
mi copa!

Sabor a mujer

Penetra mi alma con la ansiedad del tiempo.
Abre luz en mis sombríos rincones.
Confiesa el secreto prohibido cuando a mi puerta toques.
No dilates la espera. Ven, aquí estoy.
Vierte tus agonías en mis besos
y vamos juntos por el sendero de las aves salvajes
que emigran entre primavera y otoño.
Con fuerza sujeta mis dudas
y llévame a los confines del ocaso,
allá donde nace el día y muere la noche.
Dibuja tu nombre en mi espalda
con tinta indeleble de sol y uña de fuego.
Invade sin prisa la guarida de los rosales.
Cuando a mi puerta toques.
la lluvia mojará mis ventanas,
las mariposas vestirán mi cuerpo
y las golondrinas anidarán por doquier,
cáliz edénico en mi copa, y en tus labios,
como ahora, un inigualable sabor a mujer.

Silencio

Se extinguió la luz suprema
del arco de colores en el cielo de mis mañanas.
Nube gris altanera separa mi alma de tu sonrisa.
Perfidia indolente destroza el umbral de mis ganas.
En la distancia te veo venir con mis dudas.
El silencio reina entre nosotros.
¡Hay tanto por decir! ¡Tanto por saber!
Prudencia y juicio se detienen
y no puedo correr a tus brazos.
Solo sonrío, hago silencio y miro cómo,
sin entender, roba mi paz y atención.

La soledad de tu mirada

El silencio ronda la noche,
rompe los minutos convertidos en horas
que languidecen por falta de tiempo.
Delirio y silencio y hacen juntos
en la soledad de tu mirada.

Hechizo

no me toques, estoy desnuda.
Cuidado, frágil soy.
Voltea y no me mires.
Tengo en mi sangre grietas de dolor.
Profundo sol me consume;
sombras ocultas embargan mi ser.
Poderoso misterio me persigue.
Tengo en mis pupilas hechizo de mujer.
Déjalo..., mejor no me creas:
la mentira es mi pasión.



Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
 Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

La segunda edición del *Diccionario del español dominicano* en su versión digital continúa actualizándose al ritmo en que se aprueban las modificaciones, adiciones y supresiones a su contenido. Los cuadros que se muestran a continuación recogen el avance cuantitativo en estas actualizaciones, que se publicarán trimestralmente.

	Adición lema	Adición sublema	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
12/2024	12	1	0	0	1
1/2025	11	7	0	0	0
Total	23	8	0	0	1

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
12/2024	29	0	22	2	33
1/2025	11	1	28	5	10
Total	40	1	50	7	43

Por otro lado, Fabio J. Guzmán Ariza, director del *Diccionario jurídico dominicano*, se reunió con los abogados y jueces que tienen pendiente el registro y definición de los lemas que se les han asignado para exhortarlos a agilizar la tarea de forma que puedan completarse las marcas de especialidad restantes.

Durante el mes de enero se ha completado la redacción de las entradas pertenecientes a los lemas de las marcas de especialidad de derecho ambiental y de derecho de los menores de edad. Si los trabajos se mantienen al ritmo actual, se prevé que el *DJD* pueda presentarse a finales de 2025.

La tabla que se incluye a continuación refleja el estado de los trabajos hasta final de enero de 2025:

Marca	Acepciones	Acepciones definidas	Acepciones completadas	% Completo
Adm	1738	1046	750	43.15
Amb	428	428	428	100.00
Civ	1406	1406	1406	100.00
Com	733	733	733	100.00
Comp	99	99	99	100.00
Const	1120	756	91	8.13
Fin.	419	205	124	29.59
Gral	1288	1288	1288	100.00
Inm	353	353	353	100.00
Int Priv	90	90	90	100.00
Int Púb	866	267	48	5.54
Lab	456	456	456	100.00
Men.	215	215	215	100.00
Mil.	186	186	186	100.00
Pen	1408	587	149	10.58
Proc	1154	1154	1154	100.00
Prop. Int.	295	295	295	100.00
Reestr.	126	126	126	100.00
Tel	406	378	82	20.20
Trib	520	160	97	18.65
Total	13306	10228	8170	61.40

En cuanto a las tareas que el Igallex desarrolla en coordinación con la Academia Dominicana de la Lengua, le informamos que la tarea asignada por el Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española para la redacción de 100 dominicanismos exclusivos para su incorporación a la BDL del DLE.24 está en marcha. Completada la redacción de los diez primeros lemas, a modo de prueba, está avanzada la redacción de las entradas de los 90 lemas restantes.

Hasta la redacción de este informe los datos de avance de la tarea son los siguientes:

- 48 lemas completos (creación de nueva entrada en la BDL, asignación de marcas, definición de acepciones y recopilación de documentación textual).
- 19 lemas parcialmente terminados, a falta únicamente de completar la documentación textual de algunas de las acepciones.

- 2 lemas sometidos a un proceso previo de investigación y documentación lexicográfica y preparados para su inclusión en la BDL.
- 4 lemas pendientes de revisión por el equipo del Igallex para perfilar acepciones y definiciones.
- 17 lemas pendientes.

Una vez concluida la tarea, que tiene como plazo de entrega el 31 de marzo de 2025, se elaborará un informe completo.

Así mismo damos los primeros pasos para nuestra participación en el proyecto del Corpus ASALE. Por el momento el equipo ha remitido una carta de solicitud de colaboración a todos los académicos de la ADL y a las instituciones y editoriales más destacadas de la República Dominicana. Estamos a la espera de recibir una acogida favorable.

A petición de don Francisco Javier Pérez, secretario de ASALE, se ha remitido el texto digital de la segunda edición del *Diccionario del español dominicano* para su incorporación al tesoro de diccionarios americanos que compondrán el nuevo diccionario de americanismos de ASALE.

Como comprobará, un comienzo de año repleto de proyectos y de trabajo lexicográfico que nos honra y nos ilusiona; un nuevo año para seguir compartiendo proyectos y resultados en pro de la lengua española.

Santo Domingo, 3 de febrero de 2025



María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

TEMAS IDOMÁTICOS

Por María José Rincón

Escuchar un país

Cortesía y palabras mágicas, claves para una comunicación armoniosa **Jorge Luis Borges** visitó por primera vez **México** en 1973 para recibir el premio Alfonso Reyes. Cuentan que el escritor argentino pidió ver a Juan **Rulfo**.

¡Qué no habríamos dado los lectores de **Borges** y **Rulfo** por haber estado allí! Nos parece un encuentro digno de ser narrado por cualquiera de ellos. El escritor mexicano se aproximó al argentino, que estaba ciego desde 1955, y se presentó: «Maestro, soy yo. Usted sabe cómo lo estimamos y lo admiramos».

Borges, siendo **Borges**, le responde: «Ya no puedo ver un país, pero lo puedo escuchar. Y escucho tanta **amabilidad**. Ya había olvidado la verdadera **dimensión** de esta gran costumbre».

«Ya no puedo ver un país, pero lo puedo escuchar». Escuchar un **país** en su forma de hablar, y no solo en sus palabras o en su acento, sino especialmente escuchar su «**amabilidad**».

Cordialidad, gentileza, urbanidad, cortesía..., un hermoso puñado de sinónimos que nos recuerdan que la **expresión lingüística** no está hecha solo de sonidos, gramática y palabras, sino de actitud y de intención.

En varias ocasiones he oído al **embajador** de España en la **República Dominicana**, Antonio Pérez Hernández-Torra, apreciar la **cortesía** que demuestra el dominicano en su expresión, consideración que el extiende a todo el español de América.

Coincido con el **embajador**. La cordialidad y la **gentileza** al dirigirnos a los demás funciona como un bálsamo en una sociedad cada día más acelerada, brusca y desconsiderada.

El *Diccionario de la lengua española* define **cortesía** como la ‘demostración o acto con que manifiesta la atención, respeto o afecto que tiene alguien a otra persona’. Dejando a un lado el afecto, mucho más personal, la atención y el respeto es lo mínimo que le debemos a nuestros interlocutores.

Esa es la **cortesía** en el hablar, la **amabilidad** que tanto apreció **Borges** en la expresión de **Rulfo**, y, en ella, en la expresión de los mexicanos.

Y no es tan difícil si somos conscientes de nuestra **forma de comunicarnos**. Cuánto mejoraría nuestra expresión si habláramos solo un poco más despacio; eso nos permitiría modular nuestro tono de voz para evitar vocear y, sobre todo, hacerlo por encima de las voces de los demás.

Hablar más pausado y más bajo nos ayuda a **vocalizar** las palabras y a los demás les ayuda a entendernos. ¿Para qué, si no, hablamos?

Si a esto le sumamos un poco de atención al elegir el **tratamiento** que vamos a darle a nuestro interlocutor –¿lo tutearemos o lo ustearnos?– y un buen puñado de **palabras mágicas** como *por favor* y *gracias*, tendremos andada la mitad del camino. Saludar es una costumbre **saludable**.

Se trata simplemente, nos dice el diccionario, de dirigirnos a alguien con palabras corteses interesándonos por su **salud** o deseándosela, especialmente al encontrarnos o al despedirnos. ¿Hay algo mejor que le podamos desear a otros que la **salud**?

Por eso me encanta seguir escuchando en boca de los dominicanos *buen día* en la mañana; *saludos* cuando entramos en una sala o en un ascensor; *a buen tiempo* o *buen provecho* alrededor de una mesa; *permiso* cuando vamos a interrumpir el paso o a cruzar por delante de alguien; *a su orden* o *siempre* como respuesta al agradecimiento.

Buenas palabras que son siempre bienvenidas, que hacen nuestra **vida más fácil**, menos arisca, un poco más dulce, y que echamos de menos cuando escuchamos otros países.

La sutil ventaja de la elegancia

El empleo de este pequeño signo en el lugar idóneo y, tan importante o más que eso, su ausencia cuando no es pertinente no son medalaganarios

Rebecca West, quien se llamaba en realidad Cecily Isabel Fairfield, adoptó su seudónimo a partir del nombre de la protagonista de la obra teatral *La casa de Rosmer* de Henrik Ibsen.

Me gusta esta mujer, que combatía con la pluma en un **siglo XX** convulso y dramático, y me gustan sus novelas rebosantes de una sutil **ironía** y una deslumbrante sensibilidad.

Y en una de estas novelas **Rebecca West** nos recordó que, «en cuestiones de **comas**», lo que está en juego es la «sutil ventaja de la **elegancia**».

Aunque hayan oído muchas veces que las **comas** son cuestión de **estilo**, no se dejen engañar; el empleo de la **coma** en el lugar idóneo y, tan importante o más que eso, la ausencia de la **coma** cuando no es pertinente no son medalaganarios (¡cómo me gusta esta palabra!).

Que la **coma** tiene sus **normas** lo demuestran las casi cincuenta páginas que les dedica la *Ortografía de la lengua española*, que reconoce que su complejidad provoca que sea «el signo de puntuación que más dudas plantea».

Consultar, y hacerlo cada vez que dudemos, es **saludable** para nosotros y para los que nos leen; por eso conviene tener la *Ortografía* siempre a mano.

¿Aprendernos todas las **reglas** de la **coma**? Si son lo bastante arrestados, cáiganles atrás. Ni tanto ni tan poco. Por mi parte, considero más productivo que nos vayamos familiarizando con los contextos de uso de la **coma** con los que cada uno se encuentre con más frecuencia.

Estoy segura de que en algún lugar de su cabeza resuena aquello de las **conjunciones** copulativas. Ellas tienen su particular relación de amor odio con las **comas**. Las que conocemos como copulativas discontinuas no las quieren ver ni en pintura.

Vayamos con los ejemplos. *No quiero ni que se asusten ni que se rindan*. Ahí llevan dos **conjunciones** copulativas discontinuas (*ni... ni...*). *Tanto la consulta como la práctica pueden ayudarnos*. Y ahí llevan otras dos (*tanto... como...*).

Y no han visto la **coma** por ninguna parte ni en el primer ejemplo ni en el segundo. Tanto en uno como en otro las partes coordinadas de las oraciones no van separadas por **comas**, aunque en el lenguaje hablado hagamos una pequeña **pausa**.

La **coma** no depende tanto de la **pausa** al hablar (eso que siempre nos dijeron) como de la **estructura** sintáctica de la frase. Si quieren una buena **regla nemotécnica**, echen mano del «No soy de aquí ni soy de allá» de Facundo Cabral.

Ya saben que, cuando de lengua se trata, siempre hay un pelo en el sancocho. Hay una tercera conjunción copulativa discontinua: *La coma es periquitosa no solo para ustedes, sino para todos los que escribimos en español*.

Esta sí necesita su **coma** para separar los dos miembros. Y tiene su explicación. En la conjunción copulativa *no solo..., sino...* el segundo miembro, introducido por *sino*, tiene además valor adversativo. Recordemos que las **conjunciones** adversativas (*pero, mas, aunque, sino*) van precedidas siempre por una **coma**.

La palabra **coma** tiene su **origen** en el latín *comma* y este, a su vez, en el griego *kómma*, que significa 'corte'.

Ahí está su utilidad, en marcar los límites de algunas **unidades sintácticas**. Saber cuándo hacerlo y cuándo no les da a nuestros escritos, como a los de **Rebecca West**, la «sutil ventaja de la **elegancia**».

Nueve segundos

Como hablantes, responsables del cuidado, del enriquecimiento y de la transmisión de nuestra lengua materna, ¿qué hacemos por ella? ¿Nos preocupamos por ser buenos hablantes, por conocerla mejor, por usarla mejor?

Muchos han sido los ofendidos con las **declaraciones** del **director** de **cine** francés **Jacques Audiard** acerca de la **lengua** española. Las redes sociales han actuado como una caja de resonancia tanto de las **declaraciones**, que no nos han llegado íntegras, como de las reacciones y la controversia que han provocado.

«El **español** es una **lengua** de **países** emergentes, una **lengua** de **países** modestos, de pobres, de **migrantes...**». Nueve segundos, un puñado de palabras, un torrente de indignación.

Nada me atrevo a decir de la **película** *Emilia Pérez*, porque no la he visto aún y porque, cuando opino públicamente, me gusta hacerlo de materias que conozco y a las que creo que puedo aportar algo constructivo. No es mi caso con el **cine**.

Tampoco **opinaré** del **autor** de las **declaraciones**; sería injusto hacerlo cuando no las conocemos en su integridad y podrían estar editadas o sacadas de contexto.

En cambio, me parece interesante tomarlas como excusa para reflexionar sobre nuestra **lengua**, sobre la **imagen** que tienen de ella los que no

son **hablantes** de **español** e, infinitamente más importante, sobre la **imagen** que de ella nos hacemos los que la tenemos como **lengua** materna.

«El **español** es una **lengua** de **países** emergentes, una **lengua** de **países** modestos, de pobres, de **migrantes**...». Nada hay en estas **declaraciones** que no sea verdad; pero esa verdad no está completa. Y probablemente es una verdad que puede aplicarse a una que otra **lengua** en el mundo.

Sin embargo, la reflexión no debe quedarse en el nivel de patio de escuela; de nada sirve la respuesta del «y tú más» referida, por ejemplo, al francés, aunque no esté falta de razón. Nada hay en estas **declaraciones** de **ofensivo**.

No hay **ofensa** en ser considerado un **país** emergente o modesto ni en ser **pobre** o migrante. Todo eso somos.

Pero también somos mucho más, muchísimo más que eso. Desconocerlo no es pecado. El pecado está en emitir opiniones públicas sobre lo que no sabemos desde una **posición parcial** y un poco nariz parada, si me permiten el recurso al patio.

Siempre hay oportunidad para aprender de otras **culturas**, de otras **realidades**, para profundizar en ellas.

Especialmente cuando dejamos de **mirarnos el ombligo**, levantamos la cabeza y nos atrevemos a mirar un poco más allá de nuestra parcela de realidad, por sobrevalorada que esté.

No me malinterpreten, no se trata de comparar **lenguas**; no como una **competencia** en la que resultarán vencedoras o vencidas, sino como una valoración de cada una de ellas en su justa medida. Siempre hemos oído decir que no sabemos apreciar suficientemente lo que tenemos.

Y suele ser cierto cuando nos referimos a uno de nuestros mayores **patrimonios** culturales, afectivos, humanos, al fin y al cabo: el **español**. Quizás el error está en que no nos enseñan a valorarlo y, en consecuencia, difícilmente vamos a proyectar esa autoestima cultural ante los demás.

Claro está, si vienen de fuera a **opinar** sobre lo nuestro, nos ponemos en **guardia** y contraatacamos. Si nos puyan, saltamos. Si nos mientan a la mai, hay que sujetarnos. Si nos mientan a nuestra **lengua** materna, reaccionamos airados.

Pero, como **hablantes**, responsables del **cuidado**, del enriquecimiento y de la transmisión de nuestra **lengua** materna, ¿qué hacemos por ella? ¿Nos preocupamos por ser buenos **hablantes**, por conocerla mejor, por usarla mejor?

La lengua somos todos

Pertenece a una comunidad lingüística plurinacional, muy extensa geográficamente, con presencia prácticamente en los cinco continentes

Un idioma es todos sus **hablantes**, presentes, pero también pasados y futuros. Todos los que hablamos **español** tenemos la conciencia de que es nuestra **lengua**, íntima y personal, pero que, a un tiempo, la compartimos con casi quinientos millones de personas.

La fuerza internacional de nuestra **lengua** se fundamenta en su **número de hablantes** como **lengua materna**; una de las primeras del mundo si nos basamos en este dato. Su vitalidad demográfica es innegable; y, poco a poco, a despecho de algunos, ha hecho crecer nuestra valoración social.

Sin embargo, conforme nuestros países se desarrollan, la natalidad descenderá y, quizás, ya no sea el **número de hablantes** el dato que nos destaque frente a otras lenguas.

Otras características favorecen que la **lengua española** mantenga e incremente su presencia internacional. Escribía Octavio Paz, en **español**, que «para todos los hombres y mujeres de nuestra **lengua** la experiencia de pertenecer a una **comunidad lingüística** está unida a otra: esa **comunidad** se extiende más allá de nuestras fronteras nacionales».

Pertenece a una **comunidad lingüística** plurinacional, muy extensa geográficamente, con presencia prácticamente en los cinco continentes. El **español** es **lengua** oficial en veintiún países y segunda **lengua** en **número de hablantes** que la tienen como **lengua** en los Estados Unidos.

La circunstancia geográfica de que la mayoría de los países hispanohablantes sean contiguos nos convierte en una de las áreas lingüísticas más extensas del mundo. Se habla **español** como **lengua materna** desde Tierra del Fuego al río Bravo, sin olvidar las Antillas mayores, territorio donde por vez primera se oyeron palabras en **español** en América.

Número de **hablantes**, extensión territorial internacional... ¿No será el anuncio de la desintegración de la **lengua española**? No se alarmen. Los **hablantes** de **español** estamos definidos por el mestizaje y la convivencia. La esencia de nuestra **lengua** es ser incluyente.

Aunque los **hablantes** siempre ponemos el acento en los que nos diferencia, el **español** es una **lengua** unida, sin riesgo de fragmentación. Todas las lenguas, especialmente las muy extensas, desarrollan variedades internas; variedades que pueden tener que ver con la geografía y también con las diferencias sociales, pero que no ponen en peligro la comunicación.

Cierto es que si me dejo caer con un «dame luz», un «dime a ver» o un «**suéltame en banda**», puedo causar ciertas «interferencias», pero dos frases más allá acabaremos entendiéndonos.

Para la **lengua española** todas estas variedades no hacen sino aportar riqueza léxica y expresiva al ya impresionante caudal de palabras del español. Así ha sido a lo largo de la historia y lo seguirá siendo.

Dejando de lado pronósticos agoreros, nuestras sociedades aspiran, o deberían hacerlo, a incrementar los niveles de **alfabetización**, a la universalización de la **educación** escolar, a garantizar el acceso a las nuevas tecnologías y a su uso responsable.

Alfabetización, **educación** y acceso a las nuevas tecnologías deben proteger el derecho inexcusable a que nos enseñen a hacer un uso **correcto** de nuestra **lengua**.

Hablantes mejor formados y más conscientes de la trascendencia de su buen hablar y escribir **protegerán** nuestra **lengua**, la enriquecerán y la impulsarán en estos momentos en que está en una encrucijada histórica: seguir siendo de las primeras del mundo, no tanto porque somos muchos, sino porque somos vitales, creativos, productivos y dinámicos.

Me quito el sombrero

Somos ciudadanos, seres sociales, y nuestra relación con los demás está estrechamente vinculada a nuestra lengua.

«Corte del Distrito Nacional adapta sentencia sobre custodia para que niña de 8 años la comprenda». Así reza un titular de *Diario Libre* que hemos leído en estos días. Nada hay de nuevo en que un tribunal emita una sentencia sobre guarda y custodia. La novedad esta vez está en la lengua.

Como nos informaba *Diario Libre*, el tribunal encargado del caso dictó un fallo pionero, no por su contenido, sino por la expresión de ese contenido en un lenguaje adaptado a las necesidades de la ciudadana que se va a ver afectada esencialmente por **la sentencia**.

Y esa **ciudadana** es una **niña** de ocho años a la que nosotros, como sociedad, debemos garantizarle protección y el ejercicio de sus derechos.

La Corte de Apelación de Niños, Niñas y Adolescentes del Distrito Nacional, ante cuyos magistrados me quito hoy un simbólico sombrero, ordenó que **la redacción de la sentencia** se adaptara a un **lenguaje claro** y sencillo para garantizar que la menor pudiera comprender la decisión que habían tomado los jueces sobre su custodia.

Nadie más afectada que ella por **esa sentencia**; nadie más interesada que ella en comprender cabalmente lo que esta sentencia significaba para su vida cotidiana y para su futuro.

El filósofo español **José Ortega y Gasset**, en su obra *¿Qué es filosofía?*, *lo tenía claro*: «He de hacer el más leal esfuerzo para que a todos ustedes, aun sin previo adiestramiento, resulte claro cuanto diga. Siempre he creído que la claridad es la cortesía del filósofo».

Si para los filósofos y para los hablantes la claridad es, como creía Ortega, una **cuestión de cortesía**, para las administraciones públicas el **lenguaje claro** es una obligación irrenunciable de salvaguarda del derecho de todos los ciudadanos a entender las decisiones que los afectan.

Adela Cortina, catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, tituló su conferencia inaugural en el XII Seminario Internacional de Lengua y Periodismo, organizado por Fundéu y la Fundación San Millán de la Cogolla, «**Lenguaje claro**: de la cortesía del filósofo al derecho de los ciudadanos».

Nos recordó que la lengua no es solo un **instrumento de expresión** y de comunicación, sino que es el «humus indeclinable en el que vivimos, nos movemos y somos».

Somos lengua y nada expresado en **nuestra lengua** nos es ajeno. Somos ciudadanos, seres sociales, y nuestra relación con los demás está estrechamente vinculada a nuestra lengua.

Decía Cortina que abogar por el **lenguaje claro** es una **cuestión de simetría**. Se trata de equilibrar los platillos de la balanza en la que se miden la administración pública y la ciudadanía, las empresas y sus clientes, los medios de comunicación y sus usuarios.

Se trata de reintegrar el protagonismo al ciudadano, de que le llegue la información clara y precisa, en un lenguaje llano, como aquel que preconizaba **nuestro Cervantes**, para que su respuesta ciudadana sea posible; para que el diálogo sea posible.

Es responsabilidad de los Gobiernos, pero no olvidemos que también es responsabilidad de cada uno de nosotros como profesionales en nuestras **áreas de trabajo**.

Nuestra expresión debe ser **clara, correcta, comprensible**; nunca debe olvidar a sus destinatarios, para que puedan ejercer su derecho a responder. Nunca debe olvidar a la niña de ocho años para quien una sentencia clara y bien escrita puede significar su nacimiento a la ciudadanía.

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero

Apóstrofo no es igual que apóstrofe

Los vocablos apóstrofe y apóstrofo son, evidentemente, parónimos, dadas las semejanzas que presentan. Pero solo eso, parecidos, nada tienen que ver el uno con el otro desde el punto de vista semántico. Peor aún, uno de ellos usurpa la identidad del otro, con la anuencia de la educación primaria.

Veamos:

Hay un signo ortográfico que se representa en forma de coma alta (‘) el cual se emplea para indicar la supresión de una letra o sílaba. El signo lleva por nombre apóstrofo, pero muchos hemos creído llamándole de otra manera, consentido por la escuela.

La voz apóstrofo nos ha llegado del latín tardío “apostrophus”, y este del griego “apóstrophos”; literalmente ‘vuelto hacia otro lado’, por la forma del signo, según explica el Diccionario de la lengua española.

En esa publicación, la palabra es definida así: “Signo ortográfico (‘) utilizado en español para unir dos palabras indicando la elisión de sonidos, generalmente una vocal; p. ej., d’aquel por de aquel”.

Es sinónima de virgulilla. Palabras afines con virgulilla son acento, tilde, apóstrofo, cedilla, trazo, vírgula. El Libro de estilo de la lengua española indica lo siguiente: “El apóstrofo es un signo con la forma de coma alta (‘) cuyo uso en español se limita hoy prácticamente a reflejar en la escritura elisiones que se dan en la pronunciación: M’apetece, Ven p’aca... (página 131).

Usos indebidos del apóstrofo. El texto citado apunta usos indebidos del apóstrofo en casos como: Tú no sabes na’; E’ pa’ lante que vamos. Igualmente es no recomendable incluir el apóstrofo para omitir las primeras cifras de los años. Fue lograda en febrero del’44.

A diferencia de otras lenguas, en el español moderno el apóstrofo tiene poca cabida, aunque algunos se atribuyen la libertad de emplearlo hasta en apellidos que van acompañados de la preposición de: (de Óleo, de León, de Castro...).

También el Diccionario panhispánico de dudas, publicación de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 2005, insiste en diferenciar dos palabras parónimas que no guardan ninguna relación, a no ser el parecido gráfico y fónico.

Apóstrofe

Con este nombre se ha citado equívocamente la coma alta (‘) usada para acortar palabras o sílabas, signo ortográfico que en realidad se llama apóstrofo. Estos vocablos tienen orígenes muy diferentes.

La etimología de apóstrofe es la siguiente: ¿procede del latín “apostrophe”, y este del griego “apostroph?”: ‘volverse, apartarse’, porque el que apostrofa se aparta de su discurso.

Se trata de un sustantivo masculino. Tiene dos acepciones en el Diccionario oficial. La primera dice: Interpelación vehemente dirigida en segunda persona a una o varias, presentes o ausentes, vivas o muertas, o a seres abstractos, a cosas inanimadas, o a uno mismo.

La segunda acepción se limita a igualar apóstrofe a dicterio, palabra que tiene como sinónimos: insulto, ofensa, increpación, imprecación, invectiva, catilinaria. De apóstrofe ha derivado el verbo apostrofar el cual consiste en dirigir apóstrofes a alguien. Esto es, insultar, reprender, vocear, gritar, vociferar, ofender, increpar, imprecar.

Las formas no personales de este verbo son: infinitivo, apostrofar; gerundio, apostrofando; participio, apostrofado.

Algunos tiempos del verbo apostrofar coinciden en grafía con el sustantivo apóstrofo, pero sin la tilde o variando la posición de esta. Por ejemplo: presente del indicativo, yo apostrofo, pasado del indicativo, él o ella apostrofo.

Otra curiosidad importante aparecida en lo ya tratado es la voz catilinaria, sinónima de apóstrofe. Trae al recuerdo los tiempos en los que en clase de latín se estudiaba y memorizaba los discursos de Cicerón, en el Senado de Roma, frente a las impertinencias del cónsul Catilina. A este conjunto de discursos se le llamado Catilinas. Estos hechos ocurrieron en el año 63 antes de Cristo.

Apóstrofo: usos recomendados

El pasado domingo (26-1-2025) publicamos el artículo titulado “Apóstrofo no es igual que apóstrofe” para establecer la diferencia semántica entre estos vocablos tan parecidos fonéticamente. Con el sustantivo apóstrofe referimos un discurso vehemente y recriminatorio dirigido a una persona presente o ausente. Es lo mismo que dicterio, palabra que tiene como sinónimos: insulto, ofensa, increpación, imprecación, invectiva, catilinaria. De apóstrofe ha derivado el verbo apostrofar el cual consiste en dirigir apóstrofes a alguien. Esto es, insultar, reprender, vocear, gritar, vociferar, ofender, increpar, imprecar.

El apóstrofo es un signo ortográfico auxiliar en forma de coma alta (´), que apenas se usa en el español actual. No debe utilizarse el acento agudo (´) para representar el apóstrofo.

A pesar de que el apostrofo tiene poco uso en el español, se usa y se abusa y se mal usa, sobre todo en frases publicitarias (E’ palante que vamos) y en rótulos comerciales (Andre’s carnes). Del Diccionario panhispánico de dudas, publicación oficial de la Asociación de Academias de la Lengua Española, reproduzco las recomendaciones para su correcto empleo:

Te recomendamos leer: [Apóstrofo no es igual que apóstrofe](#)

1. Como usos propios de la lengua española, se distinguen principalmente dos. En ambos se escribe sin espacio de separación respecto a los caracteres anterior y posterior:

a) En ediciones actuales no modernizadas de textos antiguos, sobre todo poéticos, indica la elisión de la vocal final de determinadas palabras (preposiciones, artículos, conjunciones) cuando la que sigue empieza por vocal: d'aquel (por de aquel), l'aspereza (por la aspereza), qu'es (por que es).

b) Refleja, en la escritura, la elisión de sonidos que se da en ciertos niveles de la lengua oral al pronunciar palabras sucesivas. Aparece con frecuencia en textos literarios cuando el autor desea reproducir el habla de personajes de bajo nivel sociocultural: «Y en Camagüey, ¿t'acuerdas de las negritas?» (RdgzMéndez Bodas [Esp. 1976]). Cuando la segunda palabra comienza por hache, esta debe conservarse: «Nadie m'haquerío matar nunca» (Serpa Contrabando [Cuba 1938]); es especial el caso de la contracción lexicalizada mijo, mija (? mijo -ja). El apóstrofo no debe usarse para marcar apócopos o aféresis que se producen con independencia de la palabra que las siga, como pa por para o ña por doña.

2. Se conserva en la reproducción de nombres o expresiones pertenecientes a lenguas en las que se mantiene el uso moderno del apóstrofo, como el catalán, el inglés, el francés o el italiano: L'Hospitalet de Llobregat, O'Connor, c'estla vie, D'Annunzio.

3. Hay que evitar los siguientes usos del apóstrofo, muchos de ellos debidos al influjo del inglés:

a) Cuando aparece en sustitución de las dos primeras cifras de un año: '82 por 1982. Si se desea indicar abreviadamente el año, no debe usarse el apóstrofo: promoción del '92; basta con reflejar solo las dos últimas cifras: promoción del 92.

b) Tampoco es correcto su empleo en la expresión de las décadas: ¿los 30's o? los '30 por los años 30.

c) Cuando se usa, seguido de una s, para indicar el plural de una sigla: ONG. En español, las siglas son gráficamente invariables en plural: las ONG.

4. No debe usarse el apóstrofo para separar las horas de los minutos: las 20'30 h. ¿En este caso, se recomienda el empleo de los dos puntos o el punto (? dos puntos, 4.1 y punto, 4.1).

5. Tampoco debe usarse para separar, en los números, la parte entera de la parte decimal: ?3'1416.... En este caso, de acuerdo con las normas internacionales, ¿puede emplearse tanto el punto como la coma (? coma2, 5): 3.1416... o 3,1416....

6. No debe confundirse con apóstrofe ('invocación vehemente' e 'insulto'; apóstrofe).

(Diccionario panhispánico..., Santillana, Madrid, 2005, pág. 58.

Picheo es más que un lanzamiento

Durante la pasada **serie final** de la **Liga de Béisbol Dominicana**, los narradores de los **juegos** me provocaron una **reflexión**, al usar reiteradamente la palabra **/picheo/** como equivalente de lanzamiento. Los narradores del pasado no lejano siempre emplearon la voz **/lanzamiento/** en referencia a la acción de tirar la **bola** hacia el plato por parte del picher.

Como dejé de oír pelota durante años, caigo en cuenta de un atraso, pues me quedé donde se llamaba **picheo** a la acción de pichar, pero no a un lanzamiento.

Un tiroteo no es un disparo, sino varios; un goteo no es la caída de una gota, es la caída continuada de gotas; coqueteo es un conjunto de acciones: mirada, gestos, palabras. Un picheo no puede ser un lanzamiento. En favor de quienes disientan de este planteamiento, informo que el Diccionario oficial de nuestra lengua parece estar en mi contra. Dice que picheo es la acción y efecto de pichar. Y agrega esta escueta definición: “En el béisbol, lanzamiento de la pelota al bateador.”

Quizá sea un desliz de la publicación académica citar ese vocablo como procedente de Costa Rica, Cuba, **México**, Nicaragua y **Puerto Rico**. ¿Qué pasó con República Dominicana?

Los narradores no ocultan su percepción de que cada lanzamiento es un picheo. Veamos estos ejemplos: Lució alto el picheo, -alto el picheo, -viene el picheo, -alto y afuera el picheo, -ese picheo rompiente de..., -malísimo el **picheo**, -con tres picheos el lanzador...

En otras ocasiones, narradores y redactores deportivos emplean la voz picheo para calificar o ponderar las cualidades de ese sector de un equipo beisbolístico a partir de una visión conjunta de su artillería de lanzadores, no hablan de un lanzamiento, sino de las aptitudes del equipo para dominar al adversario a través de los poderes y destrezas de sus pícheres.

Es común que los comentaristas expresen juicios como estos: Gran calidad de ese picheo; Es la cuarta transferencia que otorga el picheo de los tigres; Una serie donde el picheo ha estado dominando; Franklin con su picheo...; Ahora son siete corredores que ha sacado el picheo de los Leones; Dos elementos para ganar un juego de pelota son picheo y buena defensa; Se retira el coach de picheo.

Algunos titulares de la prensa dominicana: El picheo abridor es el dolor de cabeza de **Albert Pujols**; El equipo de Martin incluye a dos exestrellas de la **MLB**: el entrenador de **picheo Ervin Santana** y el asesor de picheo Ramón Martínez. **Escogido** retoma control de la final con picheo de Gavin; Elogian la calidad de prospecto de picheo de RD.

Una nota al margen: la crónica deportiva escribe “**pítcher**” y “**picheo**” con una -t intermedia que no es necesaria ni gramaticalmente correcta. También es anómalo el plural “**pitchers**”, pues en español es pícheres.

El sufijo -eo expresa acción y efecto de (+ verbo). **Coqueteo, veraneo, paseo, goteo, conteo. Picheo** tiene modelos en: **chapeo, tiroteo, rasgueo, paseo, pistoneo, bacheo**, cachondeo, cañoneo, manipuleo, papeleo. El **conteo** de dinero no puede ser el movimiento de cada billete, sino la suma de todos. Así, cada lanzamiento no puede ser un picheo.

Picheo es la acción y efecto de pichar. Se refiere a las potencialidades de un **equipo de beisbol** para realizar la acción de pichar y lograr los efectos deseados, que consisten en eliminar o disminuir la posibilidad de que el bateador del conjunto contrario batee la **bola**. También puede referirse a la capacidad de un pícher para realizar la labor monticular.

Este concepto debería prevalecer sobre el uso de picheo para aludir a un lanzamiento. Los escritores deportivos pueden ayudar a que los académicos de la lengua mejoren la entrada de picheo en los diccionarios.

Nevar y roer, verbos muy irregulares

La lengua es consustancial con la realidad, las palabras permanecen a la espera de una oportunidad para asistirnos y ayudarnos a expresar sentimientos y necesidades, conforme a las circunstancias. Con esto no digo nada nuevo, pero me permite referirme al verbo nevar. Un gran amigo que reside en los Estados Unidos de América ha sugerido tocar el tema, a propósito de lo que se vive allí, donde una necesidad lingüística remite al verbo nevar.

Los noticieros están hablando de nieve, hielo, viento y temperaturas muy bajas. Se vaticina la “nevada más intensa en una década”. El Servicio Meteorológico emitió advertencias de tormenta invernal desde Kansas y Missouri hasta Nueva Jersey.

Habrán tormentas de nieve y en consecuencia condiciones muy frías.

Mi amigo refería que, ante las temperaturas insoportablemente bajas, ha observado la vacilación de hablantes hispanos al emplear el verbo /nevar/: ¿Neva o nieva?, se preguntan. El Diccionario académico indica que en tercera persona singular del presente de indicativo es nieva. (En Nueva York nieva). Es un verbo de irregularidad vocálica cuyo modelo de conjugación es acertar (acierto, nievo; acertara, nevara; acertó, nevió...).

Es de viejo sabido que /nevar/ es un verbo impersonal y defectivo, pues sólo lo empleamos en la tercera persona del singular, sin el pronombre: nieva, nevió, nevaba, nevaría, nevara o nevase, nevará, nieve (subjuntivo: Iré cuando no nieve). No lleva pronombre, pero sí admite un sustantivo: Nieva mucho en Alaska; Nevó fuera de lo común; Hasta en Florida nevaba; Nevará en la costa este de EUA; Ojalá no nevara como se prevé; No quiero estar ahí cuando nieve.

Quizá sorprenda a muchos que el Diccionario de la lengua española registra la conjugación en forma personal de nevar: yo nievo, tú nievas, usted nieva, él nieva, nosotros nevamos, vosotros neváis, ustedes nievan, ellos nievan.

El significado de todos conocidos es “Caer nieve”, y resulta ilógico que una persona pueda “caer nieve”. Ah, pero hay una clave para descifrar el enigma: el Diccionario guarda otra acepción para ese verbo. He la aquí: “Poner blanco algo dándole este color o esparciendo en ello cosas blancas”. De este modo, cualquiera humano nieva.

Deduzco que por eso aparece en el Diccionario académico la conjugación, en todos los tiempos, modos y personas del verbo /nevar/. Solo así puede una persona atribuirse la acción de nevar: Yo nievo las paredes de mi casa cada año; Se nieva el pelo para una actuación teatral. Pero lo que se espera en la parte oriental de los Estados Unidos es nieve y el verbo nevar solo se conjugará en forma impersonal: Se espera que nieve mucho; Se aconseja no salir cuando nieva.

Verbo roer

Si alguien quiere saber lo que es un verbo irregular, que se fije en /roer/. En algunos tiempos y modos, soporta hasta tres formas. Por ejemplo, la primera persona del presente

de indicativo: Yo roo, roigo o royo. En las demás personas de ese mismo tiempo conserva cierta regularidad: tu roes, el roe, nosotros roemos, vosotros roéis, ellos roen.

El presente del subjuntivo también presenta opciones: yo roa, roiga o roya; tú roas, roigas o royas; él roa, roiga o roya; nosotros roamos, roigamos o royamos; vosotros roáis, roigáis o royáis, ustedes y ellos roan, roigan o royan.

El pasado perfecto es: yo roí, tú roíste, el royó, nosotros, roímos, vosotros roísteis, ellos y ustedes royeron.

El Diccionario académico reserva para roer el siguiente significado: dicho de un animal, cortar con los dientes u otros órganos bucales los alimentos. / Quitar poco a poco con los dientes a un hueso la carne que le quedó pegada.

De este verbo tenemos el adjetivo roedor (que roe).

El verbo abolir ya no es defectivo

Cuando me hablaron en la escuela secundaria de los verbos defectivos, descubrí rápidamente un ejemplo excelente en abolir. Pocos estudiantes le darían tanta importancia al **precepto** de que el **verbo** abolir “solo se conjuga en aquellos tiempos, modos y personas cuya desinencia comienza con la vocal i”.

Siendo así, la conjugación en presente del indicativo, por **ejemplo**, solo admitía la primera persona del plural (nosotros abolimos) y la segunda persona (vosotros abolís). Es decir que eran totalmente inadmisibles las formas abolo, aboles, abole, abolen...

Todavía el Diccionario de la **lengua** española en su entrada del **verbo** abolir comienza acotando lo siguiente: “U. m. las formas cuya desinencia empieza por -i.” La sigla U. m **significa** “Usado más”.

Abolir, procedente del latín “abolere”, que significa “Derogar, dejar sin vigencia una ley, precepto, costumbre, etc.” Tiene como sinónimos a abrogar, anular, cancelar, derogar, invalidar, revocar, eliminar, extinguir, suprimir.

Como la lengua evoluciona, abolir ha dejado de ser un verbo defectivo y por tanto adquiere sus derechos de manifestarse en las flexiones correspondientes. Conviene recordar el concepto de defectivo, aplicado no solo a verbos, sino también a sustantivos. Para ello cito el Diccionario de términos filológicos, de Fernando Lázaro Carreter:

“Se da este nombre a la **palabra cuya** conjugación o declinación no tiene todas las formas que aparecen ordinariamente en el paradigma morfológico a que se ajustan las formas que poseen. Así, abolir es un verbo defectivo. ‘No se comprenden en el número de los verbos defectivos los que regularmente solo admiten las terceras personas del singular llamado unipersonales o impersonales. (Bello)’. (Gredos, Madrid, pag.127).

Conjugación de «abolir»

Las formas no personales son infinitivo abolir, gerundio aboliendo y **participio** abolido. El infinitivo compuesto es haber abolido, mientras el gerundio compuesto es habiendo abolido.

En presente del indicativo: yo abolo, tú / vos aboles / abolís, usted abole, él, ella abole, nosotros, nosotras abolimos, vosotros, vosotras abolís, ustedes abolen, ellos, ellas abolen.

El pretérito imperfecto o copretérito se hace de este modo: Yo abolía, tú / vos abolías, usted **abolía**, él, ella abolía, nosotros, nosotras abolíamos, **vosotros** abolíais, ustedes abolían, ellos, ellas abolían.

En el pretérito perfecto simple, el antiguo verbo **defectivo** se vale de las siguientes formas: yo abolí, tú / vos aboliste, usted abolió, él, ella abolió, nosotros, nosotras abolimos, vosotros, vosotras abolisteis, ustedes abolieron, ellos, ellas abolieron.

En cuanto al **futuro** simple, el verbo abolir se comporta del siguiente modo: yo aboliré, tú / vos abolirás, usted abolirá, él, ella abolirá, nosotros, nosotras aboliremos, vosotros, vosotras aboliréis, ustedes abolirán, ellos, ellas abolirán.

Abolir, tras dejar su condición de defectivo, asumió el paradigma del verbo vivir (vivo, abolo; vivirás, abolirás; vivieron, abolieron, viviría, aboliría...). El último ejemplo corresponde al condicional simple o pospretérito: yo aboliría, tú / vos abolirías, usted aboliría, él, ella aboliría, nosotros, nosotras aboliríamos, vosotros, vosotras aboliríais, ustedes abolirían, ellos, ellas abolirían.

¿Qué decir del subjuntivo?

Podrá sonar extraño a muchos oídos el **sonido** de abolir en subjuntivo. Hay que comprenderlo, pues no lo habían escuchado antes. Lo no acostumbrado parece raro y a veces aparenta feo. Veamos: yo abola, tú / vos abolas, usted abola, él, ella abola, nosotros, nosotras abolamos, vosotros, vosotras aboláis, ustedes abolan, ellos, ellas abolan.

El pretérito imperfecto / pretérito del modo subjuntivo asume la siguiente **forma**: yo aboliera o aboliese, tú / vos abolieras o abolieses, él aboliera o aboliese, él, ella aboliera o aboliese, nosotros, nosotras aboliéramos o aboliésemos, vosotros, vosotras abolierais o abolieseis, ustedes abolieran o aboliesen, ellos, ellas abolieran o aboliesen.

Para los tiempos compuestos **basta** emplear el participio abolido con las conjugaciones del verbo haber: haber abolido, he abolido, hubiera o hubiese abolido. Hasta aquí por hoy.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA

Sobrepasar, y no sobre pasar

Es la escritura adecuada del verbo que se usa para indicar que se rebasa un límite.

No obstante, en los medios de comunicación aparecen con frecuencia frases como «El mensaje de esta época es bonito y sobre pasa cualquier error o cálculo histórico», «Insistió en que la cantidad de víctimas sobre pasa las once, contrario al informe de las autoridades» o «El impacto fiscal de los venezolanos en la República Dominicana sobre pasa los 2000 millones de pesos, según un estudio de la OIM».

Tal como consta en el *Diccionario de la lengua española*, *sobrepasar* es un **verbo que significa ‘rebasar un límite’ y ‘superar, aventajar’**; es sinónimo de *superar, exceder, desbordar, aventajar, adelantar, exceder*, etc. Es una voz plenamente asentada y de amplio uso en español, de modo que resulta inapropiado utilizar la forma separada con estos significados.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «El mensaje de esta época es bonito y sobrepasa cualquier error o cálculo histórico», «Insistió en que la cantidad de víctimas sobrepasa las once, contrario al informe de las autoridades» y «El impacto fiscal de los venezolanos en la República Dominicana sobrepasa los 2000 millones de pesos, según un estudio de la OIM».

Cabe apuntar que la secuencia *sobre pasar* sí se escribe en dos palabras cuando se trata del uso de la **preposición sobre con el sentido de ‘acerca de’ más el verbo *pasar***, como en «Sobre pasar los límites de la frontera, el presidente explicó su punto de vista».

Fue se escribe sin tilde

La forma verbal ***fue***, que corresponde a la tercera persona del singular del pretérito perfecto simple de indicativo **del verbo *ir* y del verbo *ser***, se escribe siempre sin tilde por tratarse de un monosílabo.

Sin embargo, en los medios de comunicación se observa la escritura inadecuada de esta palabra en frases como «Reducir medidas nunca **fué** tan fácil», «La dueña de los Lakers **fué** amenazada de muerte» o «El estadio Juan Alberto Ozoria **fué** el escenario de la inauguración».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las palabras de una sola sílaba se escriben **siempre sin tilde**: *bien, dio, fe, guion, mes, sol, son, tí, vi, vio, ya, fue...* Constituyen la excepción a esta regla los casos en que se utiliza la tilde diacrítica para diferenciar en la escritura ciertos **monosílabos** de igual forma, pero pertenecientes a categorías gramaticales distintas, tales como *mí* (pronombre personal de primera persona) y *mi* (adjetivo posesivo), o *sí* (pronombre personal de tercera persona) y *si* (conjunción condicional).

Por esta razón, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Reducir medidas nunca fue tan fácil», «La dueña de los Lakers fue amenazada de muerte» y «El estadio Juan Alberto Ozoria fue el escenario de la inauguración».

Tráiler, mejor que trailer

Tráiler es la **adaptación al español del término inglés *trailer***, referido a los ‘fragmentos de una obra audiovisual que se hacen públicos antes de su difusión’.

En los medios de comunicación aparecen con frecuencia frases como «Documental de Marileidy Paulino presenta póster y trailer oficial», «Emilia Pérez: mira el trailer de la alabada cinta con Zoe Saldaña, Karla Sofía Gascón y Selena Gómez» o «Presentan trailer y videoclip de documental sobre Ercilia Pepín».

El *Diccionario de la lengua española* [recoge la voz tráiler](#), procedente del inglés *trailer*, con los sentidos de ‘tipo de remolque cuya parte delantera se apoya y articula sobre el vehículo tractor’ y ‘fragmentos de una obra audiovisual que se hacen públicos antes de su difusión’. Como señala el *Diccionario panhispánico de dudas*, en español se escribe *tráiler* **con tilde** por ser palabra llana terminada en consonante distinta de *-n* o *-s*; su [plural](#) es *tráileres*.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «Documental de Marileidy Paulino presenta póster y tráiler oficial», «*Emilia Pérez*: mira el tráiler de la alabada cinta con Zoe Saldaña, Karla Sofía Gascón y Selena Gómez» y «Presentan tráiler y videoclip de un documental sobre Ercilia Pepín».

San Juan Bosco, con san en minúsculas

Las formas de tratamiento *san*, *santo* o *santa* se escriben **en minúscula**.

No obstante, en los medios de comunicación se observa con frecuencia la escritura de estos términos con mayúscula inicial en frases como «En honor a San Juan Bosco, considerado el padre protector de los jóvenes, cada 31 de enero se celebra el Día Nacional de la Juventud», «Con Santo Tomás de Aquino podemos reflexionar sobre diversos tópicos» o «Banda de Barbecue saquea e incendia convento fundado por Santa Teresa de Calcuta en Haití».

Tal como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, las formas *santo*, *santa* y *san* se anteponen al nombre de pila de la persona que, en la religión cristiana, ‘recibe culto universalmente tras ser reconocida por la Iglesia como persona de virtud y perfección’. Como todos los [tratamientos](#), lo adecuado es la escritura [con minúscula](#); solo es válido el uso de la mayúscula cuando estos tratamientos se expresan con abreviaturas (*san Juan Bosco* o *S. Juan Bosco*, *santa Teresa* o *Sta. Teresa*, *san Juan de la Cruz* o *S. Juan de la Cruz*) o cuando forman parte de nombres propios, como los de vías urbanas, instituciones, edificios públicos o apellidos: *calle San Carlos*, *Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino*, *Casa San Pablo*, *Club Deportivo y Cultural San Lázaro*, etc.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos iniciales lo más apropiado habría sido escribir «En honor a san Juan Bosco, considerado el padre protector de los jóvenes, cada 31 de enero se celebra el Día Nacional de la Juventud», «Con santo Tomás de Aquino podemos

reflexionar sobre diversos tópicos» y «La banda de Barbecue saquea e incendia un convento fundado por santa Teresa de Calcuta en Haití».

Sartén no es lo mismo que salten

Sartén es la **escritura apropiada del sustantivo**

que designa un utensilio de cocina, por lo que resulta inapropiado escribir en su lugar *salten*.

En los medios de comunicación no es raro encontrar el uso incorrecto de la grafía *salten* en frases como «Ellas tienen el salten por el mango», «El congresista entiende que esta es una oportunidad para la JCE “tomar el salten por el mango y hacer cumplir la ley”» o «Colocar un salten al fuego y agregar dos cucharadas de aceite».

Conviene evitar reproducir en lo escrito la pronunciación de *l* en lugar de *r* que es habitual en algunas zonas del español dominicano, y que suele producir confusiones como la ejemplificada entre *sartén* (utensilio de cocina) y *salten*, forma verbal que corresponde a la segunda y tercera persona del plural del presente de subjuntivo y a la segunda persona del imperativo del verbo *saltar*.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Ellas tienen el sartén por el mango», «El congresista entiende que esta es una oportunidad para la JCE “tomar el sartén por el mango y hacer cumplir la ley”» y «Colocar un sartén al fuego y agregar dos cucharadas de aceite».

Cabe señalar, por otro lado, que, aunque *sartén* es un **sustantivo femenino** en el español general, en la República Dominicana, al igual que en otros países de América, **predomina su uso en masculino**: *el sartén*.

secretario de Estado, no Secretario de Estado

La expresión ***secretario de Estado*** se escribe con la palabra *secretario* en minúscula y *Estado* con inicial mayúscula.

Sin embargo, con motivo de la visita del secretario de Estado de los Estados Unidos a la República Dominicana, en los medios de comunicación aparecen frases como «El presidente de la República, Luis Abinader, se reunirá con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio», «Un amplio despliegue de seguridad ha sido activado en el Aeropuerto Internacional de Las Américas ante la llegada del Secretario de Estado de los Estados Unidos» o «El Secretario de Estado estará acompañado por una comitiva del Gobierno estadounidense».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, los sustantivos que designan **cargos deben escribirse con minúscula inicial** por su condición de nombres comunes. Asimismo, la palabra ***estado*** se escribe con **inicial mayúscula** cuando significa ‘conjunto de los órganos de gobierno de un país soberano’, sentido con el que forma parte de expresiones como *jefe del Estado*, *golpe de Estado*, *Estado de derecho* o *secretario de Estado*.

Por consiguiente, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «El presidente de la República, Luis Abinader, se reunirá con el secretario de Estado de los

Estados Unidos, Marco Rubio», «Un amplio despliegue de seguridad ha sido activado en el Aeropuerto Internacional de Las Américas ante la llegada del secretario de Estado de los Estados Unidos» y «El secretario de Estado estará acompañado por una comitiva del Gobierno estadounidense.

Tachar de, no tachar como

El verbo *tachar*, con el sentido de ‘atribuir a algo o a alguien cierta falta’, se construye con la preposición *de*, no con *como*.

Sin embargo, en los medios de comunicación se utiliza con frecuencia este verbo seguido de *como*: «Venezuela tacha como robo descarado la confiscación de su avión», «La oposición tacha como debilidad las nuevas designaciones» o «En redes tacharon como machista la decisión de la Academia de Hollywood».

Tal como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*, el complemento que indica la valoración negativa con la que se tacha a alguien o algo viene **introducida por la preposición *de***, por lo que resulta inapropiado sustituir esta preposición por *como*.

Siendo así, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «Venezuela tacha de robo descarado la confiscación de su avión», «La oposición tacha de debilidad las nuevas designaciones» y «En redes tacharon de machista la decisión de la Academia de Hollywood».

Día Mundial de la Radio

Con motivo del **Día Mundial de la Radio**, que se celebra el 13 de febrero de cada año, se ofrecen las siguientes claves para la escritura apropiada de términos relacionados con esta forma de comunicación.

1. Denominación y uso de mayúsculas

Para referirse a esta conmemoración, lo aconsejable, según la [norma ortográfica](#), es escribir con mayúsculas iniciales las palabras significativas que forman parte del nombre oficial: *Día Mundial de la Radio*.

2. *El radio y la radio, diferencias*

La voz *radio* es de género femenino cuando se utiliza como **acortamiento de [radiodifusión](#)** con el sentido de ‘transmisión pública de programas sonoros a través de las ondas electromagnéticas’.

En cambio, es adecuado su uso tanto en femenino como en masculino cuando, como acortamiento de *radiorreceptor*, significa ‘aparato empleado en radiotelegrafía y radiotelefonía para recoger y transformar en señales las ondas emitidas por el radiotransmisor’. Con este sentido, de acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas*, en gran parte de América lo habitual es usarlo [en masculino](#).

3. *Radioyente y radiorreceptor, en una sola palabra*

Cuando **[radio-](#)** indica relación con la *radiodifusión*, se escribe **unido a la palabra a la que se incorpora, sin espacio ni guion**

intermedio: *radioaficionado, radioaudiencia, radiodifusora, radioemisora, radiofrecuencia, radioperador, radiorreceptor, radiotaxi, radioyente*.

Cabe apuntar que *radioyente* y *radioperador* se escriben con una única *o* y *radiorreceptor* **con erre doble**.

4. Nombres de emisoras de radio, con mayúsculas

Los nombres de las cadenas de radio se escriben con mayúscula inicial en las palabras significativas y sin ningún tipo de resalte, es decir, sin comillas ni cursiva: *CDN Radio, Disco 106, La Voz del Trópico, Primera FM, Radio Renuevo, Radio Santo Domingo, Ritmo 96, Zol 106.5*, etc.

5. Nombres de programas, en cursiva

Los nombres de programas de radio se escriben en cursiva y **con mayúscula inicial en la primera palabra** (y en aquellas que, por su naturaleza, así lo exijan): *Camino al sol, El gobierno de la mañana, El mismo golpe con Jochy, Ritmo de la mañana, Cima sabor navideño*...

6. Radioyente y radioescucha, sinónimos

Tanto **radioyente** como *radioescucha* son formas válidas para aludir a la ‘**persona que oye la radio**’.

Videovigilancia, no video vigilancia

El sustantivo **videovigilancia**, formado a partir de *video-* y *vigilancia*, se escribe **en una sola palabra**, como corresponde a las voces prefijadas y compuestas.

Sin embargo, en los medios de comunicación se observan con frecuencia frases que no siguen esta pauta: «El 911 usará tecnología de drones y video vigilancia durante festejos de la Virgen de la Altagracia», «Agotaremos todas las medidas a nuestro alcance para que las autoridades rectifiquen su decisión de colocar una cámara de video vigilancia en uno de los quirófanos del hospital» o «Las autoridades deben garantizar la implementación inmediata de sistemas de video vigilancia en todas las cárceles del país».

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, **los prefijos y elementos compositivos, como video-**, **deben escribirse unidos a la base** a la que afectan cuando esta es univocal, es decir, cuando se trata de una sola palabra: *videoaficionado, videocámara, videocinta, videoclub, videoconferencia, videofrecuencia, videojuego, videollamada*. En vista de ello, para el sustantivo que significa ‘vigilancia por medio de un sistema de cámaras, fijas o móviles’ lo indicado es escribir *videovigilancia*, en una sola palabra, y no *video vigilancia* ni *video-vigilancia*.

En consecuencia, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «El 911 usará tecnología de drones y videovigilancia durante festejos de la Virgen de la Altagracia», «Agotaremos todas las medidas a nuestro alcance para que las autoridades rectifiquen su decisión de colocar una cámara de videovigilancia en uno de los quirófanos del hospital» y «Las autoridades deben garantizar la implementación inmediata de sistemas de videovigilancia en todas las cárceles del país».

Sobre la base de, no bajo la base de

La expresión ***sobre la base de*** es la apropiada para indicar que lo mencionado se hace **con apoyo o fundamento en algo**, y no *bajo la base de*.

En los medios de comunicación se utiliza con frecuencia la forma inapropiada *bajo la base de* en frases como las siguientes: «Expresó que el proceso de saneamiento en la zona se hará bajo la base de la concertación, el diálogo y el entendimiento con este sector informal», «Trabajando bajo la base de una cultura empresarial de servicio integral» o «Existe una falsa percepción de que estos negocios ofrecen mejores precios [...] es bajo la base de la evasión de impuestos».

Tal como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, en el uso culto es preferible la locución *sobre la base de* para expresar el sentido de que algo se hace ‘con apoyo o fundamento en’ algo, así como otras expresiones de igual significado, como *en función de, basándose en, de acuerdo con*, etc. En ese sentido, **se considera inapropiado el empleo de la expresión bajo la base de** como equivalente de las anteriores.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «Expresó que el proceso de saneamiento en la zona se hará sobre la base de la concertación, el diálogo y el entendimiento con este sector informal», «Trabajando sobre la base de una cultura empresarial de servicio integral» y «Existe una falsa percepción de que estos negocios ofrecen mejores precios [...] es sobre la base de la evasión de impuestos».

Tierras raras, sin comillas

La expresión plural ***tierras raras***, que designa un grupo de elementos químicos, **se escribe sin necesidad de comillas o cursivas**.

Sin embargo, en los medios de comunicación aparecen con frecuencia frases como «Las ‘tierras raras’ de Pedernales en la mira de Estados Unidos», «Exigen modificar la Ley de Minería previo a la explotación de las «tierras raras»» o «Las “tierras raras” se utilizan en la producción de fibra óptica, baterías nucleares, tubos de rayos X, microondas y muchos otros productos». Si bien el uso de esta expresión en los medios de comunicación dominicanos se ha popularizado recientemente a raíz del interés manifestado por el secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, en su visita a la República Dominicana, por la explotación de este recurso en el suroeste del país, el *Diccionario de la lengua española* registra desde 1992 el término *tierra rara* como sinónimo de **lantánido**, adjetivo que indica que un elemento químico tiene un número atómico comprendido entre 57 y 71, ambos inclusive. A su vez, el plural *tierras raras* se refiere al grupo de elementos que comparten esta característica. Dado que se trata de **una expresión española y sin ningún carácter especial**, resulta innecesario marcarla mediante el uso de resaltes como cursivas o **comillas**.

Por esta razón, en los ejemplos citados lo más recomendable habría sido escribir «Las tierras raras de Pedernales en la mira de Estados Unidos», «Exigen modificar la Ley de Minería previo a la explotación de las tierras raras» y «Las tierras raras se utilizan en la producción de fibra óptica, baterías nucleares, tubos de rayos X, microondas y muchos otros productos».

Digresión, no digresión

Digresión, sin s antes de la g, es la escritura adecuada de este sustantivo referido a la ruptura del hilo de un discurso o exposición.

Sin embargo, en los medios de comunicación se utiliza con frecuencia la forma inadecuada *digresión* en frases como «En digresiones prolongadas, el mandatario habló de segundas oportunidades», «Retomando el hilo tras la necesaria digresión...» o «En una de sus digresiones históricas el autor se refiere a las circunstancias que en 1967 rodearon la muerte de Johnny Abbes García».

El *Diccionario de la lengua española* define *digresión* como ‘**acción y efecto de romper el hilo del discurso y de introducir en él cosas que no tengan aparente relación directa con el asunto principal**’. Tal como apunta el *Diccionario panhispánico de dudas*, la **forma errónea digresión** se debe al cruce del término correcto *digresión* con el prefijo ***dis-***.

Por consiguiente, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «En digresiones prolongadas, el mandatario habló de segundas oportunidades», «Retomando el hilo tras la necesaria digresión...» y «En una de sus digresiones históricas el autor se refiere a las circunstancias que en 1967 rodearon la muerte de Johnny Abbes García».

procuradora general, con minúsculas

A propósito de los cambios en el Ministerio Público de la República Dominicana, se recuerda que los cargos como *procurador general* deben escribirse en minúscula.

Pese a ello, en los medios de comunicación se observa el uso de mayúsculas en frases como «No importa que haya sido la única propuesta del presidente Luis Abinader para el puesto de Procuradora General», «Miriam Germán Brito, una gran Procuradora General de la República» o «La convocatoria se emite cuando es necesario designar o sustituir al Procurador General o alguno de los procuradores adjuntos». De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, **las palabras que designan cargos, títulos, dignidades o empleos deben escribirse con minúscula inicial** por su condición de nombres comunes: *presidente, vicepresidente, rey, ministro, procuradora general...* En cambio, lo adecuado es escribir con mayúscula inicial los nombres de entidades, instituciones, organismos, departamentos o divisiones administrativas: *Consejo Nacional de la Magistratura, Ministerio Público, Poder Judicial de la República Dominicana, Procuraduría General de la República, Suprema Corte de Justicia*.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «No importa que haya sido la única propuesta del presidente Luis Abinader para el puesto de procuradora general», «Miriam Germán Brito, una gran procuradora general de la República» y «La convocatoria se emite cuando es necesario designar o sustituir al procurador general o a alguno de los procuradores adjuntos». similar: **ministro, director..., en minúscula y ex procurador general, no exprocurador general**

Día de la Independencia Nacional

Con motivo de la celebración del 181 aniversario de la declaración de la independencia de la República Dominicana, el 27 de febrero de 1844, se ofrecen a continuación algunas claves para la buena redacción de las informaciones sobre esta efeméride.

1. *Día de la Independencia Nacional o Día de la Independencia, mayúsculas*

Lo apropiado es escribir **el nombre de la festividad** y sus variantes con inicial mayúscula en todas sus palabras significativas, tal como indica la *Ortografía de la lengua española*: *Día de la Independencia Nacional, Día de la Independencia, Día de la Independencia de la República Dominicana*.

2. *La República Dominicana, mejor que República Dominicana*

En la escritura de los topónimos que empiezan por una palabra que indica un tipo de división política (*país, estado...*) o una forma de organización política (*reino, república...*), se aconseja **anteponer el artículo al nombre propio**, aunque no forme parte de este: *los Emiratos Árabes Unidos, los Países Bajos, el Reino Unido, la República Dominicana*.

3. *Gentilicio, en minúscula*

Los sustantivos y adjetivos que se refieren a la nacionalidad o procedencia geográfica se escriben **en minúscula**: *dominicano, quisqueyano, argentino, cubano, chino, santiaguero, higüeyano, mocano, parisino*.

4. *27 de febrero, formas de escritura*

Según las normas ortográficas del español, **los nombres de los meses se escriben en minúscula** («El 27 de febrero celebramos el Día de la Independencia Nacional») y solo se escriben **con mayúscula inicial cuando formen parte de denominaciones que así lo exijan**, como ocurre con los nombres de festividades, fechas o acontecimientos históricos, calles, avenidas, parques, etc.: *barrio 24 de Abril, calle 16 de Agosto, autopista 6 de Noviembre, avenida 27 de Febrero...*

5. *Escritura de los lemas: Dios, patria y libertad, no Dios, Patria y Libertad*

En la escritura de lemas, consignas y eslóganes solo lleva **mayúscula inicial la primera palabra**: *Proteger y servir* (lema de la Policía Nacional de la República Dominicana), *La lengua es la patria* (lema de la Academia Dominicana de la Lengua), *Dios, patria y libertad* (lema nacional de la República Dominicana). Además, a fin de delimitar su extensión, estos deben escribirse entre comillas cuando aparecen dentro de un texto: «El lema “Dios, patria y libertad” está consagrado en la Constitución».

6. *¡Que viva la patria!, sin tilde en que*

Cuando **que** es conjunción, **se escribe sin tilde**, según indica la *Ortografía de la lengua española*, aun en los casos en que introduce oraciones exclamativas o interrogativas. Por ello, no es apropiado escribir *¡Qué viva la República Dominicana!*, sino *¡Que viva la República Dominicana!*

7. ***Padres de la patria, prócer, mártir... minúsculas***

Es innecesario el uso de mayúscula inicial en la escritura de la expresión padre de la patria o el plural *padres de la patria*, que el *Diccionario de la lengua española* define como ‘título de honor dado a alguien por los especiales servicios prestados al pueblo’. Se escriben también en minúscula términos como *prócer, mártir*, etc., empleados a menudo cuando se alude a los fundadores de la república.

8. **Símbolos patrios**

Desde el punto de vista lingüístico no existe razón para escribir con mayúscula inicial términos como nación, patria, bandera, *escudo nacional*, etc.

9. ***Altar de la Patria, mayúsculas***

En las fechas patrias suelen llevarse ofrendas florales a edificios y monumentos de importancia histórica. Llevan mayúscula inicial los sustantivos y adjetivos que forman parte del nombre de estos, como *Panteón Nacional, Puerta del Conde, Puerta de la Misericordia, Altar de la Patria*.

10. ***Tedeum, escritura adecuada***

En esta fecha suelen celebrarse ceremonias religiosas para conmemorar la independencia nacional. En ese sentido, se recuerda que el sustantivo tedeum, referido a la ‘ceremonia o liturgia de acción de gracias’, se escribe en una palabra y en minúscula, no *Te Deum* ni *Tedeum*, y sin tilde: «El presidente asistió al tradicional tedeum en la Catedral Primada de América».

COMUNICACIONES DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE LUCE LÓPEZ-BARALT, 27 DE ENERO DE 2025

<lucelopezbaralt@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Como siempre, profundamente agradecida por su sentido de colegiación para con los académicos correspondientes.

Va mi saludo más cordial

Luce López-Baralt

<BOLETIN DIGITAL DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA DE ENERO DE 2025.pdf>

DE ALICIA MARIA ZORRILLA, 27 DE ENERO DE 2025

<aliciamariazorrilla862@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muy estimado don Bruno:

¡Infinitas gracias por el envío del magnífico *Boletín* de su Academia!

Un fuerte abrazo y todas las bendiciones.

Alicia María Zorrilla

Presidenta

Academia Argentina de Letras

DE LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 27 DE ENERO DE 2025

<academia@academia.org.mx>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Acusamos recibo del boletín digital mensual de la Academia Dominicana de la Lengua *Por las amenas liras*, número 217, enero de 2025.

Muy agradecidos,

Gabinete de la dirección

Academia Mexicana de la Lengua

DE ALEXANDER ZOSA CANO, 28 DE ENERO DE 2025

<alexzosa@hotmail.com>

RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimado: Acuso recibo. Leeré con sumo interés.

Alexander Zosa-Cano

Fondo de Ediciones Espiral

Miembro Correspondiente

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

DOI: <https://orcid.org/0000-0001-8915-808X>
DE RAFAEL TOBÍAS RODRÍGUEZ MOLINA, 28 DE ENERO DE 2025
<rt.rodriguez@ce.pucmm.edu.do>
RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciados amigos de la Academia, gracias por la gentileza de su envío. Los aprecio inmensamente.

DE CARIDAD ÁLVAREZ SUAREZ, 29 DE ENERO DE 2025

<caridad_alvarez@pucpr.edu>

Asunto: Doctorado Honoris Causa a Luce López-Baralt

Con gran alegría comparto esta invitación para la ceremonia de investidura del doctorado honoris causa que la PUCPR otorgará a nuestra querida Luce.

Ojalá puedas estar con nosotros presencialmente o a través de las redes sociales de la universidad

@PUCPR1 de Facebook,

canal oficial de YouTube: Huellas del Futuro y www.pucpr.edu/live

Siempre en mi recuerdo y con un abrazo muy fuerte,



Caridad Elena Álvarez, PhD
Catedrática Asociada del Departamento de Estudios Hispánicos
y Directora
del Departamento de Estudios Liberales
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Tel. (787) 841-2000 ext. 1921, 1924

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 30 DE
ENERO DE 2025 <ritadz37@gmail.com>
<ritadz37@gmail.com>
Asunto: Re: Elección

Distinguido Director, Dr. Bruno Rosario Candelier:

Mediante la presente comunicación respondo a su correo de notificación agradeciendo que se me haya tomado en cuenta para tal privilegio, no solo como miembro de número, sino el de compartir el sillón de don Federico Henríquez Grateaux. Es un gran compromiso que asumo con humildad y agradecimiento profundo. Con relación al discurso y quien me responde, acepto gustosa la propuesta. Ya le comunicaré el tema de discurso y cuando lo tenga listo procederé a notificarle.

Queda de usted,
Rita Evelin Díaz Blanco

El mié. 29 ene 2025 a las 15:17, ateneo insular (<ateneoinsular@hotmail.com>) escribió:

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“*La Lengua es la Patria*”
Santo Domingo, República Dominicana

29 de enero de 2025

Doctora
Rita Evelyn Díaz Blanco
Su despacho

Estimada doctora Díaz Blanco:

Mediante la presente comunicación me complace participarle que, a propuesta del suscrito, usted fue elegida miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua en la sesión eleccionaria celebrada en la sede de nuestra corporación el sábado 25 de enero de 2025, para ocupar el sillón que dejara vacante Federico Henríquez Grateaux.

La filóloga, escritora, profesora y promotora cultural, doctora **Rita Evelyn Díaz Blanco**, oriunda de El Romero de La Vega en 1982 y residente en Santo Domingo donde ejerce la docencia de lengua y literatura, se ha desempeñado como una gran colaboradora de esta Academia Dominicana de la Lengua, colaborando con su formación lingüística y su vocación literaria. Autora de varios libros de poesía y ficción, forma parte del Equipo de Investigación Lexicográfica de la Academia Dominicana de la Lengua. Labora en el Instituto de Formación Docente Salomé Ureña, como profesora de lengua y literatura. Entre sus publicaciones figuran *En épico perico*, *La leyenda de Annany*, *Yucady*, *La cayena y el colibrí*, *Alhely y la llegada de la prima Vera*, *El ogro y los trillizos*, *Álbum ilustrado*, *Las homófonas*, *Teatrillo del león*, *el pulgón y la garza*. *Pedagogía de la transformación humana*, *La hormiga que no quería ser reina*, narraciones inspiradas en la cultura dominicana.

Esta lingüista y escritora ha colaborado en la confección lexicográfica del *Diccionario del español dominicano*, el *Diccionario de símbolos* y el *Diccionario fraseológico dominicano*, publicaciones de la Academia Dominicana de la Lengua.

La doctora Rita Díaz tiene una maestría en Lexicografía Hispánica y un doctorado en Lingüística Hispánica por la Universidad de León, España, con el respaldo de la Real Academia Española, de la que fue becaria al servicio de la Academia Dominicana de la Lengua. Es una valiosa colaboradora como lingüista y como promotora cultural. Su labor como narradora, poeta, ensayista, profesora y promotora cultural le ha granjeado un valioso reconocimiento por su vocación de servicio, su talento

intelectual y su sensibilidad estética y espiritual. Estudiosa del español dominicano y cultora de las letras a través del equipo lingüístico de la Academia Dominicana de la Lengua, cuya Tertulia Literaria coordina en la sede de la corporación.

Por su trayectoria intelectual, su labor docente y sus publicaciones ha sido reconocida por varias instituciones educativas y literarias de la República Dominicana, entre ellas la Academia Dominicana de la Lengua, el Ateneo Insular y la Universidad ISFODOSU.

Según el protocolo establecido en la tradición académica, usted debe presentar un Discurso de Ingreso sobre un tema vinculado a la lengua o a la literatura, y, escrito su discurso, acordaremos la fecha de la celebración de su ingreso formal a esta institución. El Licenciado Rafael Peralta Romero, secretario de esta Academia, dirá el discurso de contestación en nombre de la ADL. Y el suscrito oficializará su ingreso como miembro de número de esta Academia y miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Al expresarle mi enhorabuena por esta elección como académica numeraria de la ADL, reciba, con mi distinción y afecto, mi cordial salutación.

Dr. Bruno Rosario Candelier

Director.

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes, 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<http://www.Academia.org.do>
secretaria@Academia.org.do
<acadom2003@hotmail.com>
Teléfonos: 809-687-9197

DE ANA MARGARITA HACHÉ DE YUNÉN, 31 DE ENERO DE 2025
<anamhache@gmail.com>

Gracias por este valioso envío.
Saludos cordiales,
Ana Margarita

DE EDUARDO GARCÍA MICHEL A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 1 DE
FEBRERO DE 2025 egarciamichel@gmail.com
Asunto: Carta de aceptación

Santo Domingo, Distrito Nacional. República Dominicana
31 de enero de 2025

Doctor
Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado doctor Rosario Candelier:

La nueva que acaba de informarme mediante su comunicación del *29 de este mes de enero* (a propuesta suya, admisión como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua), es tan inesperada que me ha dejado sin respiración. Agitado mi pecho. Conmovidísimo mis cimientos profundos.

Un honor tan alto y responsabilidad tan elevada ponen en tensión mi espíritu.

A pesar de ser autor y coautor de varios libros y desde hace muchos años de artículos semanales en periódicos de circulación nacional, sigo considerándome como alguien a quien le fue concedido el gusto y la satisfacción por la escritura para expresarse, inducir a reflexión, promover cambios de paradigmas, pero no así el dominio pleno de los engranajes de la lengua.

Le confieso que me esmero en superar esa condición en la medida en que mis fuerzas y entendimiento me lo permiten.

Nunca he retrocedido ante la magnitud de los retos. No lo haré ahora. Eso sí, admito que tiemblo ante lo escarpado de la escalada.

Al agradecer la confianza que usted ha depositado en mi persona, al igual que la ponderación positiva efectuada por los miembros de esa academia que apoyaron su propuesta, hago provecho de la ocasión para manifestarle mi aceptación a la integración a las labores de ese organismo en calidad de miembro de número. Me esforzaré al límite para hacerme acreedor de la distinción que se me hace y de la oportunidad que se me concede.

Con objeto de completar el proceso establecido de acuerdo con la tradición, desde ya estoy enfocado en la preparación del Discurso de Ingreso.

Con la mayor admiración, respeto y aprecio, le saluda, muy cordialmente,



Eduardo García Michel

DE OFELIA BERRIDO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 1 DE FEBRERO DE 2025 <ofeliaberrido@gmail.com>

Asunto: Re: Elección

Dr. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes, 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana

Estimado Dr. Rosario Candelier:

Constituye para mí un honor y un motivo de profunda satisfacción haber recibido su comunicación del 29 de enero de 2025, mediante la cual se me concede el privilegio de integrar la Academia Dominicana de la Lengua como miembro de número, ocupando el sillón P en reemplazo del distinguido Dr. Manuel Matos Moquete. En este sentido, deseo rendir un sincero homenaje al Dr. Manuel Matos Moquete, reconociendo y valorando su destacada trayectoria y el invaluable legado que ha contribuido a engrandecer nuestra institución. El 4 de julio de 2008 fui electa como miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua y recuerdo, como si fuera hoy, la gran emoción que me embargó.

Permítame expresar mi sincero agradecimiento por tan grata distinción, así como mi admiración hacia la encomiable labor que esta casa de estudios perpetúa en defensa y promoción de la riqueza de nuestra lengua. Acepto con entusiasmo y responsabilidad la confianza depositada en mi persona, convencida de que la palabra es, en efecto, la patria que nos une y enriquece. Estoy comprometida a contribuir, con mi experiencia en la docencia, la creación literaria y la crítica, al fortalecimiento del patrimonio lingüístico y cultural que nos define.

La labor de los distinguidos miembros de esta Academia ha sido un ejemplo vivo de la importancia de adquirir, compartir y expandir el saber para beneficio de las nuevas generaciones. Impulsada por ese espíritu, y en atención a lo dispuesto en el protocolo académico, prepararé con esmero mi Discurso de Ingreso, en el cual abordaré un tema que refleje la profunda interrelación entre la lengua y la identidad cultural, elemento cardinal de nuestro quehacer intelectual.

Agradezco, asimismo, el reconocimiento a mi trayectoria, la cual ha estado orientada siempre hacia la promoción del saber y la creatividad, y reafirmo mi compromiso de trabajar con ahínco en el seno de esta ilustre institución. Espero poder corresponder, con mi humilde aporte, al legado que la Academia Dominicana de la Lengua representa para nuestra nación y para la comunidad hispanohablante.

Reciba, Dr. Bruno Rosario Candelier, la expresión de mi más alta consideración y respeto, quedando a su disposición para colaborar en todo lo que contribuya al florecimiento de nuestra lengua.

Atentamente,
Ofelia Berrido, MD, M.B.A. PhD (c)

El mié., 29 ene 2025 a las 15:19, ateneo insular (<ateneoinsular@hotmail.com>) escribió:

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“*La Lengua es la Patria*”
Santo Domingo, República Dominicana

29 de enero de 2025

Doctora
Ofelia Berrido
Su despacho

Estimada doctora Berrido:

Mediante la presente comunicación me complace participarle que, a propuesta del suscrito, usted fue elegida miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua en la sesión eleccionaria celebrada en la sede de nuestra corporación el sábado 25 de enero de 2025, para ocupar el sillón P que dejara vacante Manuel Matos Moquete, quien fue puesto en situación de retiro por fijar su residencia fuera del país.

La doctora **Ofelia Berrido** es una reconocida poeta, novelista, crítica literaria, ensayista y profesora, oriunda de Santiago de los Caballeros y residente en Santo Domingo, donde ejerce la docencia universitaria, sirve de orientadora intelectual y es una valiosa colaboradora de la Academia Dominicana de la Lengua.

Como manifestación de su servicio intelectual, publica periódicamente estudios críticos en el suplemento “Areíto”, del diario *Hoy*. Entre sus novelas sobresalen *El sol secreto* y *El infiel*; y entre sus poemarios se destacan *Pájaros del olvido* y *Anacaona*.

Dirigió la Tertulia Literaria de la Academia Dominicana de la Lengua y orienta grupos literarios a la luz de su formación intelectual, estética y espiritual. Es una creadora con sensibilidad estética, amplia cultura humanística y cosmovisión mística. Médica de profesión y escritora de vocación,

publica artículos y ensayos en la prensa nacional y en revistas especializadas. En sus libros fluye la energía espiritual que alienta su escritura. Nutrida en la tradición de las letras dominicanas, españolas y universales, usa la palabra para orientar y edificar, y su vocación de servicio está a disposición de la Academia Dominicana de la Lengua en virtud de su valoración del lenguaje, su conciencia idiomática y su apelación literaria. Ejerce la docencia en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, de la que es doctoranda en letras.

Según el protocolo establecido en la tradición académica, usted debe presentar un Discurso de Ingreso sobre un tema vinculado a la lengua o a la literatura, y, escrito su discurso, acordaremos la fecha de la celebración de su ingreso formal a esta institución. El Licenciado Rafael Peralta Romero, secretario de esta Academia, dirá el discurso de contestación en nombre de la ADL. Y el suscrito oficializará su ingreso como miembro de número de esta Academia y miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Al expresarle mi enhorabuena por esta elección como académica numeraria de la ADL, reciba, con mi distinción y afecto, mi cordial salutación.

Dr. Bruno Rosario Candelier

Director.

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes, 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<http://www.Academia.org.do>
secretaria@Academia.org.do
<acadom2003@hotmail.com>
Teléfonos: 809-687-9197

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ASALE, 3 DE FEBRERO DE 2025

<ateneoinsular@hotmail.com>

Asunto: Re: PROGRAMA X CILE

Señor don
Santiago Muñoz Machado
Presidente ASALE

Querido presidente y amigo:

Con este mensaje le sugerimos los siguientes aspectos para su consideración:

Las propuestas temáticas se han organizado según las tres líneas temáticas establecidas por la RAE.

Línea 1: Mestizaje e interculturalidad

- Interacción, intercambio y reconocimiento mutuo
- Lengua e identidad: las divergencias entre hablantes
- Estereotipos culturales: ¿Dónde se habla mejor el español?
- Las diferencias sociolingüísticas: implicaciones en las costumbres, valores y creencias
- Mestizaje y variación léxica diatópica
- Diccionarios diferenciales y riquezas léxicas*
- El componente intercultural en los manuales de enseñanza

Línea 2: Lenguaje claro y comunicación accesible

- Integración y estrategias de accesibilidad
- Inclusión y derecho al acceso de la información
- Interpretación y traducción
- Comunicación y limitaciones auditivas y visuales*
- Acuerdos institucionales y políticas públicas
- Lo multimodal y las multimedias

Línea 3: Culturas digitales e inteligencia artificial

- Base de datos para corpus orales y escritos
- Diccionarios digitales
- Creación de contenido en español
- Divulgación de la producción cultural en español: romper los prejuicios
- Creación, preservación y adquisición del conocimiento lingüístico
- IA y el sistema de generación de datos
- Desafíos y oportunidades de la IA en la adquisición y desarrollo de la lengua española

Autores propuestos para dar conferencias:

- **George Lakoff**, especialista en lingüística cognitiva. Sería buen aporte para comparar las similitudes y diferencias entre funcionamiento cerebral y los algoritmos de la IA en el comportamiento lingüístico.
- **José Manuel Blecua**, muy apropiado para trabajar el tema del habla en el mestizaje y la interculturalidad.

Participación de la Academia Dominicana de la Lengua:

*Una ponencia sobre la experiencia del *Diccionario del español dominicano* puede enmarcarse en la línea 1. Mestizaje e interculturalidad, especialmente si hay un subapartado, como proponemos, dedicado a diccionarios diferenciales y riquezas léxicas. Proponemos, además, una presentación del *Diccionario del español dominicano* como libro y recurso digital en el marco del congreso.

*Aquí también está la posibilidad de hablar de la participación de la Academia en la redacción del Diccionario oficial de lengua de señas dominicana.

Reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

De: Gabinete Presidencia Asociación de Academias <asalepresidencia@rae.es>

Fecha: 22 de enero de 2025, 2:00:00 p. m. GMT-4

Para: acadom2003@hotmail.com, ateneoinsular@hotmail.com

Asunto: PROGRAMA X CILE

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado don Bruno:

Me complace remitirle una carta del Director de la Real Academia Española y Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, don Santiago Muñoz Machado, sobre el asunto de referencia.

Quedo a su disposición. Reciba un afectuoso saludo.

Pilar Llull
Jefe del Gabinete del Presidente
Asociación de Academias de la Lengua Española

<Carta a D. Bruno Rosario Candelier-22-1-2025.pdf>

DE EMILIO BERNAL LABRADA, 3 DE FEBRERO DE 2025

<emiliolabrada@msn.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Mil gracias, estimados amigos y colegas. !Como siempre, una joya!
Cordiales saludos

Emilio Bernal Labrada
Numerario y Académico de Honor
de la Academia Norteamericana de la Lengua Española
Correspondiente de la Real Academia Española

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LUCE LÓPEZ-BARALT, 6 DE FEBRERO

DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Gratitud

Muy querida, admirada y recordada Caridad:

Tenía pensado conectarme para honrar la invitación, que te agradezco, al acto en honor de nuestra querida y entrañable Luce López-Baralt. Pero no recordaba el compromiso de una tutoría a dos estudiantes sobre su tesis doctoral en horas de la mañana.

Nunca olvido tu presencia luminosa y tu generosidad y dulzura.

Espero que el Altísimo te siga consintiendo con su gracia y sabiduría.

Va mi abrazo agradecido.

Bruno Rosario Candelier

DE JULIO CÉSAR CASTAÑOS GUZMÁN, 7 DE FEBRERO DE 2025

<castaguz.julioc@gmail.com>

Señor
Doctor
Bruno Rosario Candelier

Presidente de la Academia de la Lengua
Ciudad.-

Nuestro muy apreciado Don Bruno:
Muchas Gracias por mantenernos siempre bien informados a través de estos boletines de la Academia de la Lengua que nos hacen tanto bien.
Gracias y bendiciones reiteradas siempre por el trabajo encomiable que hacen.
Saludos Cordiales
Jccg

<BOLETÍN EN HONOR DE TEODORO RUBIO.pdf>

DE DON BRUNO ROSARIO CANDELIER A DON SANTIAGO MUÑOZ
MACHADO, 12 DE FEBRERO DE 2025
<ateneoinsular@hotmail.com>
Fwd: Propuesta de Declaración ASALE

Sr. don Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

Querido presidente y amigo:
Comparto en su totalidad la presente Declaración de ASALE, que firmo sin reserva.
Reciba, con mi distinción y afecto, mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

El 12 feb 2025, a la(s) 10:25 a. m., Gabinete Presidencia Asociación de Academias
<asalepresidencia@rae.es> escribió:

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Querido Director y amigo:

La noticia del cierre de la página web y las redes sociales en español de la Casa Blanca, como una de las primeras medidas del nuevo gobierno de los Estados Unidos de América, es muy preocupante para nuestras Academias, para toda la comunidad hispanohablante a la que servimos y, sobre todo, para nuestra lengua común.

Por este motivo, someto a la consideración de todas las corporaciones hermanas la propuesta de emitir una declaración de la ASALE, acompañada de la relación de las veintitrés Academias que la componen. Pienso que la gravedad de la situación requiere hacernos presentes, con toda la fuerza internacional de la ASALE, y manifestar nuestra preocupación de forma positiva y respetuosa, en un gesto de apoyo a la presencia del español en ese territorio y a la necesaria labor de la Academia Norteamericana.

Le remito un borrador, abierto a cuantas observaciones considere pertinentes, con el ruego de una urgente respuesta.

Con mi agradecimiento por su atención, le envío un cordial abrazo.

Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

<Borrador Declaración ASALE.pdf>

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A RITA EVELIN DÍAZ BLANCO, 13 DE FEBRERO DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Querida Rita:

Espero que puedas darle apoyo y seguimiento a esta becaria.

Aguardaré tu mensaje.

Bendiciones y abrazos.

BRC

De: Gabinete Presidencia Asociación de Academias <asalepresidencia@rae.es>

Fecha: 13 de febrero de 2025, 12:50:55 p. m. GMT-4

Para: acadom2003@hotmail.com, ateneoinsular@hotmail.com

Asunto: Programas ASALE de becas MAEC-AECID

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado don Bruno:

Por indicación del presidente de la ASALE, don Santiago Muñoz Machado, me complace informarle de la situación de las actuales becarias dominicanas de los programas ASALE de becas MAEC-AECID, en sus distintas convocatorias en curso. Debido a una avería técnica que ha afectado a las comunicaciones durante varios días, el envío de esta nota se ha retrasado respecto al calendario previsto. Ruego que disculpe el trastorno que les haya podido producir.

La becaria del **II Programa ASALE** (1 de septiembre de 2023-31 de diciembre de 2025), doña **Rosalva Eunises Constanza Toledo**, ha comenzado en enero la fase de colaboración formativa en la Academia Dominicana de la Lengua, después de haber realizado con ustedes las prácticas formativas del máster y aprobado el trabajo final para la obtención del título.

Conforme al procedimiento habitual, la AECID nos solicita un certificado o constancia oficial, firmado por usted, que acredite la efectiva incorporación de la becaria a sus tareas de apoyo a la Academia. La colaboradora debe tener un tutor asignado para este período, que puede ser la misma académica que le dirigió las prácticas. En el caso de que fuera distinto, rogamos que nos hagan llegar sus datos para incorporarlos al expediente. Para facilitar los trámites sucesivos de seguimiento y evaluación, le remito la documentación precisa, que haremos llegar también a la becaria. Como novedad en este caso me permito señalar que se han reducido los informes periódicos de seguimiento a fin de agilizar los procesos administrativos. A partir de ahora, en esta fase, se requerirán el plan de colaboración formativa, un informe de evaluación y seguimiento a mitad del período y el informe final. Con respecto a la memoria técnica justificativa, es importante tener en cuenta que abarca la totalidad de la beca y por tanto debe incluir información sobre la fase

del máster (primer año, en España y en República Dominicana) y la posterior de colaboración. En el calendario adjunto a la nota técnica se precisan las fechas de envío de cada documento.

La becaria del **III Programa ASALE** (16 de septiembre de 2024-31 de diciembre de 2026), doña **Vianibel Valerio Bejarán**, se incorporó el pasado día 9 de enero a la fase presencial del XXIII curso de la Escuela de Lexicografía Española que se está desarrollando en el Centro de Estudios de la RAE y la ASALE en Madrid.

Con el agradecimiento del presidente por su valiosa atención al proceso, le envío un saludo muy afectuoso.

Pilar Llull
Jefe del Gabinete del Presidente
Asociación de Academias de la Lengua Española

Documentos adjuntos

1. Nota técnica con sus anejos.
2. Calendario para envío de la documentación requerida.
3. ANEXO X - PLAN FORMATIVO DE LA BECA
4. Informe de seguimiento colaboración formativa
5. ANEXO XI -MEMORIA TÉCNICA JUSTIFICATIVA (2023-24)

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 13 DE FEBRERO DE 2025 <ritadz37@gmail.com>

Asunto: Re: Programas ASALE de becas MAEC-AECID

Querido Maestro:

Puede contar conmigo para este acompañamiento.

Abrazos.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A CÉSAR SÁNCHEZ BERAS, 13 DE FEBRERO DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Asunto: Poemario de César Sánchez Beras

Estimado César Sánchez Beras:

Aquí va un breve estudio a tu poemario, que te remito con mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

DE CÉSAR SÁNCHEZ BERAS A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 13 DE FEBRERO DE 2025 <cesabe90@hotmail.com>

Asunto: Poemario de César Sánchez Beras

Gracias, muchas gracias, admirado amigo. Valoro en todo lo que vale, su dedicación a leerlo, en medio de tantas ocupaciones. Mis mejores deseos de salud y bienestar.

Dr. César Sánchez Beras
Abogado y contador de historias
<http://cesarberas.blogspot.com/>

DE GABINETE PRESIDENCIA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS, 20 DE FEBRERO
DE 2025 <asalepresidencia@rae.es>
Asunto: Versión final Declaración ASALE

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Querido Director y amigo:

Le remito la versión final de la Declaración, que no varía sustancialmente respecto a la original, pero refleja algunas modificaciones de redacción sugeridas por varias Academias.

Agradezco mucho su colaboración y apoyo en esta iniciativa, a la que daremos inmediata difusión.

Un cordial saludo,

Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA

DECLARACIÓN DE LA ASALE

La Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), en nombre de las veintitrés academias de la lengua que la componen, manifiesta su preocupación por la reciente retirada de la página web y las redes sociales en español de la Casa Blanca.

La decisión no se corresponde con el valor de una lengua que hablan hoy más de 600 millones de personas en el mundo y constituye su más rico patrimonio cultural, que atesora la obra de escritores universales como Cervantes, Rubén Darío, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez o Mario Vargas Llosa.

El español es la segunda lengua de comunicación internacional, con un desarrollo creciente en el ámbito económico, la enseñanza, las industrias culturales, los medios de comunicación, la traducción y el entorno digital. En la actualidad, el poder de compra hispanohablante representa el 10% del PIB mundial, más de 24 millones de personas aprenden la lengua en todo el orbe y los contenidos en español de las webs más destacadas superan a los expresados en francés y alemán.

Los Estados Unidos de América son el segundo país con más hispanohablantes, buena parte de ellos nacidos y arraigados desde generaciones. El español es el segundo idioma más hablado en esa nación, después del inglés, y es el principal en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, donde comparte la cooficialidad con el inglés. El español es también la lengua extranjera más estudiada y el 60% de los alumnos eligen el español como idioma de preferencia. El país concentra más de 8 millones de estudiantes de español, la cifra nacional más alta. El aumento del bilingüismo en sectores profesionales ha tenido gran impacto en la vida pública.

La ASALE, que agrupa a veintitrés corporaciones de Hispanoamérica, Estados Unidos, España, Filipinas y Guinea Ecuatorial, celebra y es consciente de la calidad de los contenidos y servicios que ofrece el portal oficial del gobierno de los Estados Unidos en español y de su importancia para la comunidad hispanohablante del país. Pero lamenta que un recurso tan relevante como la página web en español de la Casa Blanca haya sido retirado.

El peso del español de los Estados Unidos en la comunidad universal requiere estímulos que favorezcan su desarrollo ante los desafíos del porvenir. Por ello, la ASALE considera necesario mantener e incrementar todos los recursos que reflejan la representatividad social de una lengua esencial para el país.

La ASALE está formada por:

Real Academia Española
Academia Colombiana de la Lengua
Academia Ecuatoriana de la Lengua



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA

Academia Mexicana de la Lengua
Academia Salvadoreña de la Lengua
Academia Venezolana de la Lengua
Academia Chilena de la Lengua
Academia Peruana de la Lengua
Academia Guatemalteca de la Lengua
Academia Costarricense de la Lengua
Academia Filipina de la Lengua Española
Academia Panameña de la Lengua
Academia Cubana de la Lengua
Academia Paraguaya de la Lengua Española
Academia Boliviana de la Lengua
Academia Dominicana de la Lengua
Academia Nicaragüense de la Lengua
Academia Argentina de Letras
Academia Nacional de Letras de Uruguay
Academia Hondureña de la Lengua
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española
Academia Norteamericana de la Lengua Española
Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española

Madrid, sede de la ASALE, 20 de febrero de 2025

DE RÓGER MATUS LAZO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE FEBRERO DE 2025 <rmatuslazo@hotmail.com>
Asunto: Artículo para el Boletín de la ADL

Mi querido y admirado amigo y colega:
Primeramente, agradezco a usted el envío que doy siempre por cierto del prestigioso Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua, institución de mucho prestigio entre las academias hermanas. Aprovecho para enviarle un trabajo sobre el lenguaje de nuestros adolescentes, que espero le sea de su interés para publicarlo en el Boletín. Reciba un abrazo cordial y amistoso. RML

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 24 DE FEBRERO DE 2025 <ritadz37@gmail.com>
Asunto: Certificación de la becaria

Estimado Maestro:
Aquí le comparto lo que consigna el asunto.
Quedo atenta a cualquier duda o sugerencia.

Santo Domingo, 10 de enero 2025

D. Bruno Rosario Candelier
Director Academia Dominicana de la Lengua

Asunto: Constancia de trabajo de la becaria Rosalva Constanza Toledo

Distinguido señor don Bruno Rosario Candelier:

Reciba un cordial saludo.

Por medio de la presente tengo a bien comunicarle que la becaria del periodo 2023-2025, doña Rosalva Constanza Toledo, se ha incorporado al proyecto de la Academia para revisión y actualización del *Diccionario del español dominicano* a través de la asignación de letras específicas para identificar posibles erratas. Las primeras letras revisadas fueron la /s/ y la /p/.

Finalizada esta parte, la becaria se incorporará a la búsqueda de textos de fuentes electrónicas para alimentar el Corpus Asale, al cual ya estamos dando las primeras instrucciones. Esperamos continuar contando con la becaria, quien ha demostrado pleno interés en la colaboración asignada.

Para que conste, se expide la presente constancia a los fines correspondientes.

Sin más por el momento y deseando que usted se encuentre bien, se despide



Rita Evelin Díaz Blanco
Tutora de la becaria
Academia Dominicana de la Lengua
Equipo del IGALEX

Rita Díaz Blanco
Miembro Academia Dominicana de la Lengua
Equipo lexicográfico del IGALEX

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO, 24 DE FEBRERO DE 2025
<ritadz37@gmail.com>
Asunto: RV: Informe de la becaria Constanza Rosalva, Rep. Dom

----- Forwarded message -----

De: **Rita Evelin Díaz Blanco** <ritadz37@gmail.com>
Date: mar, 11 feb 2025 a las 13:03
Subject: Informe de la becaria Constanza Rosalva, Rep. Dom
To: <asalepresidencia@rae.es>

Distinguidos señores:

Les comparto el informe correspondiente a la becaria Rosalva Constanza Toledo durante el periodo septiembre -diciembre.

Quedo a su disposición.

Rita Díaz Blanco
Academia Dominicana de la Lengua
Equipo lexicográfico del IGALEX

**I PROGRAMA ASALE - BECAS MAEC-AECID
(CONVOCATORIA 2023-2024)**

**PRÁCTICAS FORMATIVAS MÁSTER DE FORMACIÓN PERMANENTE
EN LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA Y CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA
MÓDULO IV**

INFORME DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

INFORMACIÓN GENERAL

- Academia Dominicana de la Lengua
- **Colaboradora:** Rosalya Constanza Toledo
- **Académico tutor o responsable:** Rita Evelin Díaz Blanco
- **Período de evaluación:**
 - Julio-agosto-septiembre de 2024
 - Octubre-noviembre-diciembre de 2024

INFORMACIÓN ESPECÍFICA

1. DEDICACIÓN

La becaria dedica 20 horas semanales al trabajo de la Academia en la búsqueda, revisión e identificación de casos de erratas, errores ortográficos o rasgos de la definición que deban ser revisadas en el Diccionario del español dominicano. Se asigna una letra por mes para su revisión.

2. PRÁCTICAS FORMATIVAS REALIZADAS

- **PROYECTOS PANHISPÁNICOS DE LA ASALE**
Revisión de palabras del español dominicano con marcas propias en el Diccionario de Americanismos.
- **PROYECTOS Y ACTIVIDADES PROPIOS DE LA ACADEMIA RECEPTORA**
Revisión de letras asignadas a la becaria correspondiente al Diccionario del español dominicano, a presentarse en noviembre del 2024 y su revisión contante de la plataforma digital.

3. EVALUACIÓN

Las tareas realizadas por la becaria satisfacen las expectativas de los trabajos asignados.

4. OBSERVACIONES

LA BECARIA RESIDE FUERA DE LA CAPITAL, POR LO QUE SU TRABAJO ES MÁS VIRTUAL Y ENVÍO DE CORRESPONDENCIAS.

LUGAR Y FECHA DE EXPEDICIÓN

Rita Evelin Díaz Blanco
Tutora



Dr. Bruno Rosario Candelier
Director

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes, 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<http://www.Academia.org.do>
secretaria@Academia.org.do
<acadom2003@hotmail.com>
Teléfonos: 809-687-9197

**I PROGRAMA ASALE - BECAS MAEC-AECID
(CONVOCATORIA 2023-2024)**

**PRÁCTICAS FORMATIVAS MÁSTER DE FORMACIÓN PERMANENTE
EN LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA Y CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA
MÓDULO IV**

INFORME FINAL

Academia Dominicana de la Lengua

- **Colaboradora:** Rosalva Constanza Toledo
- **Académico tutor o responsable:** Rita Evelin Díaz Blanco
- **Período de colaboración:** 1 de julio a 31 de diciembre de 2024

INFORMACIÓN ESPECÍFICA

1. OBJETIVOS INICIALES

LA BECARIA SE SUMARÁ A TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN LEXICOGRÁFICA QUE PERMITA CONCRETAR SUS ESTUDIOS TEÓRICOS.

INTEGRAR AL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN LA NUEVA BECARIA COMO PARTE DE SU FORMACIÓN ACADÉMICA.

2. PRÁCTICAS FORMATIVAS REALIZADAS

- **Proyectos panhispánicos de la ASALE**

La becaria ha estado asignada a la búsqueda e identificación de dominicanismos y presencia de marcas dominicanas en el Diccionario de Americanismos.

- **Proyectos y actividades propios de la Academia**

La becaria ha estado asignada a la búsqueda e identificación de erratas en el Diccionario del español dominicano completada ya en su segunda edición. Las recomendaciones se colocaron en tablas de enmiendas que se enviaban directamente a la coordinación del equipo del IGALEX de la Academia Dominicana de la Lengua. Las letras que completó fueron la P, R, S.

3. CALIFICACIÓN

EL TRABAJO REALIZADO, ASÍ COMO LA MOTIVACIÓN DE LA BECARIA HAN SIDO SATISFACTORIOS, POR LO QUE SE CONSIDERA UNA PUNTUACIÓN DE **8.5 PUNTOS**.

4. VALORACIÓN

La becaria ha estado interesada en colaborar con la Academia de forma constante. Aunque su domicilio no le permite ir a la institución tanto como quisiera, de forma virtual ha estado apoyando al equipo lexicográfico. De manera que, consideramos que ha sido una buena elección para nuestro país.

FECHA DE PRESENTACIÓN DEL INFORME

15/enero.2025

Rita Díaz Blanco
Tutora



Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes, 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<http://www.Academia.org.do>
secretaria@Academia.org.do
<acadom2003@hotmail.com>
Teléfonos: 809-687-9197